

LA AVENIDA JUÁREZ EN LA CIUDAD DE MÉXICO
SU DESARROLLO HISTÓRICO DEL SIGLO XV AL XXI COMO AGENTES DE CAMBIO



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Arquitectura
Taller Jorge González Reyna

LA AVENIDA JUÁREZ EN LA CIUDAD DE MÉXICO
SU DESARROLLO HISTÓRICO DEL SIGLO XV AL XXI COMO AGENTES
DE CAMBIO

Tesis de licenciatura que para obtener el título de:
Arquitecta

Presenta:
Mariana Madeline Figueroa Flores
313024023

Sinodales:
Dra. Mónica Cejudo Collera
Mtro. Luis de la Torre Zatarain
Arq. Mauricio Trápaga Delfín

Ciudad Universitaria, CDMX.
NOVIEMBRE, 2022



AGRADECIMIENTOS

Estás líneas son para todas las personas que han aparecido en los momentos donde mi camino lo creía perdido, gracias por devolverme las ganas y recordarme porque hago las cosas todo esto no hubiera sido posible de no estar rodeada de gente que hoy en día suma a mí a vida; todos y cada uno son una parte importante de esto que decidí comenzar, sin ustedes todos estos años hoy no estaría aquí; con esto terminado.

A mis asesores Mónica Cejudo, Luis de la Torre, Mauricio Trápaga y Gabriel Villalobos, gracias por su tiempo, paciencia y darme las herramientas necesarias para redactar todas estas páginas, pero sobre todo por demostrarme que las segundas opciones a veces son mejor que las primeras. Gabriel no estás en la portada, pero eres parte de esto.

Mis amigos: Isabel, Martha, Pamela y Abraham, por sus consejos, ayuda, compañía; por todo lo que he vivido con cada uno de ustedes que seguro no terminaría en estas líneas. Gracias por ser parte mi familia, los amo y admiro.

Emilio, Jannine, Cinthia, Samara, Bere, Paola, Daniela, Luis, Sandra, Lili y Fernanda, los encontré y no puede conocer mejores personas que ustedes en este lugar; gracias por lo vivido, lo que vendrá y por compartir esta etapa conmigo, los quiero tanto.

Para mis papás: Angeles y Jaime, ustedes más que nadie saben lo que fue este proceso, por estar ahí en cada uno de los pasos que di a lo largo de todos estos años, confiando ciegamente en todas mis decisiones, esto no sería posible sin ustedes, gracias por ser los seres humanos que son. También a Celia, tía gracias por darme las herramientas necesarias para seguir este camino, también eres parte de este logro, los amo.

En especial quiero escribir estas líneas para una persona que ya no se encuentra físicamente conmigo, pero siempre está en mi corazón; está es la culminación de algo que amo hacer gracias a ti, me enseñaste a ver y entender la vida de una manera que estoy seguro a muchos les hubiera encantado. Abuela, esto es para ti

Gracias por todo donde quiere que te encuentres.

INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO I	
Antecedentes	19
Convento de San Francisco en México	27
San Diego	35
Santa Isabel	43
Corpus Christi	45
Santa Brigida	50
La Acordada	56
Hospicio de Pobres	60
Consolidación del proyecto liberal de la metrópoli a la modernidad	65
Nueva traza y apropiación del espacio	65
La ciudad en el periodo independiente	68
De la desamortización al proyecto nacionalista	73
El periodo del porfiriato y la detonación inmobiliaria en la capital	76
Siglo XIX y XX arquitectura de la eternidad	81
Lotificación de la gran ciudad	84
Nueva traza y apropiación del espacio	89
Las doce fracciones de San Francisco "El Grande"	90
Templo expiatorio de San Felipe de Jesús	92
San Diego en cuatro fracciones	94
Santa Isabel "El Nuevo Teatro Nacional"	95
La Alameda y su nueva cara al siglo XIX	99
Corpus Christi y los nuevos cines en el Centro de la Ciudad	

de México	100
Santa Brígida	102
La Acordada y Hospicio de Pobres	103

CAPÍTULO II

De Centro a Centro Histórico 107

El siglo XX	112
Celebración del Centenario	118
San Juan de Letrán y San Francisco	121
Kiosco Morisco	126
Hemiciclo a Juárez	129
Fin del porfirismo	130
Nuevo Teatro Nacional	
Monumento a la Revolución	140
El Hotel Regis	144
Posrevolución y el proyecto nacionalista	150
Hotel del Prado	153
Edificio "La Nacional"	160
Pinacoteca Virreinal/Laboratorio de Arte Alameda	163
Edificio Aztlán	163

Centro Histórico de la Ciudad de México 165

El deterioro de la zona centro	166
Decreto de la congelación de rentas	168
De Centro a Centro Histórico de la Ciudad de México	169
Perímetro A y B	172
Centro Histórico "Patrimonio de la Humanidad"	175

Plan de Desarrollo Integral Centro Histórico de la Ciudad de México	181
Torre Latinoamericana	186
Centro comercial Parque Alameda	188
Barrio Alameda	190
Conjunto Alameda	193
Plaza Juárez	193
Secretaría de Relaciones Exteriores y Pocuraduría General de Justicia del Distrito Federal	194
Museo de Memoria y Tolerancia	197
Hotel Hilton Reforma	200
Notas Finales	203
Vocabulario	205
Bibliografía	211

INTRODUCCIÓN

En la Ciudad de México se localizan muchos de los más grandes y emblemáticos espacios de América Latina: El Centro Histórico alberga los tesoros culturales y monumentales más importantes. Ubicados en un espacio de 668 manzanas y una superficie de 9.7 kilómetros cuadrados.¹ Es un palimpsesto² en el que convergen diferentes periodos del desarrollo histórico de su arquitectura, mismo que inicia en el pasado prehispánico, seguido por el virreinal, la modernidad y la época contemporánea. Entre ellos “1,500 edificios, templos, museos, hoteles, tiendas, galerías, teatros, centros culturales, plazas y jardines, muchos de ellos catalogados como monumentos históricos o artísticos.

1 (“Centro Histórico de la Ciudad de México”)

2 Véase en Anexo 1

La Ciudad de México se fundó en 1325, año en que se asentó la gran Tenochtitlán; para el siglo XVI en ella se consolida como la sede del señorío azteca que controlaba gran parte del territorio. Ésta tenía una estructura muy clara en el uso del suelo, su comunicación desde el centro reuniendo ahí toda la actividad urbana y social, al cual concurrían todas las clases sociales, así como expresiones políticas, religiosas y culturales. La conquista de los españoles al mando de Hernán Cortés³ convirtió la ciudad prehispánica en la capital del virreinato para la Nueva España.

3 Hernán Cortés, conquistador español (Medellín, Corona de Castilla, 1485 - Castilleja de la Cuesta, Corona de Castilla 1547), lideró la expedición de un grupo reducido de españoles y de una coalición de pueblos indígenas, conquistó la ciudad de Tenochtitlán y puso fin al Imperio Mexica, creándose a partir de ello la denominada Nueva España.

4 Felipe II, Rey de España, Sicilia y Cerdeña (Valladolid 1527 - San Lorenzo de El Escorial 1598), llamado el Prudente, primogénito de Carlos V e Isabel de Portugal. Su reinado se distinguió por las múltiples exploraciones por los océanos Atlántico y Pacífico, también por la expansión de territorios.

5 (Borja Martínez X)

Durante los primeros años, bajo el reinado de Felipe II⁴, se promulgó una legislación que refería las condiciones para la construcción de las nuevas ciudades, la organización espacial, en la que se utilizó el trazo que mostraba la ciudad prehispánica. Se construyó una nueva urbe que igualara la belleza de la antigua Tenochtitlán; esos se consideran los orígenes de las plazas, jardines, puentes, acequias y “edificaciones más añejas y entrañables de la urbe, así como iglesias, hospitales, edificios de gobiernos entre otros.”⁵

Durante mucho tiempo la ciudad transita por cambios lentos y paulatinos, fue la guerra de Independencia, etapa en la que se concentraron los poderes de una nueva nación que experimentó importantes cambios impulsando un nuevo sentido en la arquitectura, además y el ámbito urbano.

El segundo momento es el fin de la guerra de Independencia y las consecuencias de la promulgación de las Leyes de Reforma que traería importantes cambios políticos, además de la demolición de antiguos conventos. Ésta fue el punto detonante en la modificación de la traza urbana virreinal.

A lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX, a la instauración de un nuevo mandato, la ciudad abordó una nueva serie de acciones de carácter social, económico y en transición a una nueva imagen, “surgen edificios públicos y privados en todo el país: teatros, mercados, estaciones de ferrocarril, edificios de gobierno, palacios municipales y arquitectura habitacional.” Las grandes obras del gobierno de Porfirio Díaz, los espacios públicos y la traza mantuvieron su esencia pese a los movimientos sociales, siguiendo su expansión bajo el estilo competitivo de cada época; el embellecimiento de plazas, museos, alamedas entre otros espacios, identificó toda una época, cuyo perfil urbano y antigua traza se alteraron de nueva cuenta. Las siluetas de sus edificios dominaban ahora el paisaje urbano, ocultando las torres de las iglesias de la vieja ciudad virreinal.

Apenas concluidas las celebraciones del centenario de la Independencia, se inició el movimiento revolucionario que habría de transformar a nuestro país. La Revolución Mexicana caracterizó los últimos años del porfiriato reclamando desigualdad e injusticia económica y social. En consecuencia, la ciudad afrontó un crecimiento urbano sin control en las periferias, ocasionando problemas en el abastecimiento de servicios públicos, “resolverlos era una de las principales tareas del gobierno, buscando de una solución integral aunada a la de los problemas propiamente arquitectónicos.”⁶

Con la consumación de la revolución Mexicana y el nuevo carácter contemporáneo de la arquitectura del siglo XX, se estableció un criterio en relación con los problemas arquitectónicos de la ciudad. Como respuesta a los “movimientos artísticos y plásticos del siglo XX”⁷ se construyó una confrontación al lenguaje de la arquitectura que se vivía, y se empeñó en “la resolución integral de los problemas, y no exclusivamente por la forma, a la que el historicismo pretende dar un sentido falsamente nacionalista.”⁸

6 Piña Dreinhofer 7)

7 Las Vanguardias son un conjunto de movimientos artísticos desarrollados en su mayoría en Europa a principios del siglo XX hasta la segunda guerra mundial. Su surgimiento es el rechazo a la falta de libertad creativa del artista.

8 (Piña Dreinhofer 9)

Como consecuencia, el Centro Histórico de la Ciudad de México enfrentó una de las mayores destrucciones de su patrimonio.

Además como se sabe la Ciudad se encuentra sobre una zona lacustre, lo que hace del valle un lugar complejo para su traza a lo largo de años; es importante mencionar el uso de suelo, es elemental tener un entendimiento claro en los acontecimientos que abarcan varios siglos de transformación son la propuesta de esta tesis, la cual se centra en el tramo que hoy va del Eje Central Lázaro Cárdenas que continua en la Calle Madero, en sentido oriente a poniente y termina en su entronque con el Eje 1 poniente Bucareli y Paseo de la Reforma conocida como Avenida Juárez.

La investigación profundiza en los conocimientos teóricos sobre los procesos de la adaptación acelerada, además de ofrecer una perspectiva sobre los cambios producidos por el crecimiento económico de la zona; durante todas las épocas de la ciudad ha experimentado cambios de aspecto.

Los objetivos de esta investigación se dividen en dos partes para dar una mejor respuesta a las problemáticas planteadas de lo general a lo particular.

En la primera mitad señala los antecedentes en la traza de la Avenida Juárez, sus acontecimientos históricos, políticos, entre otros, que influyeron en su transformación arquitectónica desde el siglo XV hasta inicios del siglo XX. En la segunda mitad se mencionan los antecedentes la traza sobre la Avenida Juárez, sus acontecimientos históricos, políticos, entre otros, que influyeron en su transformación arquitectónica desde el siglo XV hasta inicios del siglo XX.

En la segunda mitad abarca del siglo XX hasta nuestros días, además del impacto en el patrimonio histórico del sitio en la reconstrucción y plan de mejoramiento urbano provocados por el crecimiento sustancial a partir del siglo XXI.

Esta indagación plantea el impacto que tuvieron los procesos históricos en la conformación de esta calle, arteria fundamental de acceso al hoy Centro Histórico, y la transformación que tuvo la zona a partir de 1985, además del impacto en el patrimonio histórico del sitio en la reconstrucción y plan de mejoramiento urbano.

Para comprobar o refutar la hipótesis, se abordarán los antecedentes que conformaron la traza de la Avenida Juárez, a través de una cronología de diversos edificios y espacios arquitectónicos que le dieron su vocación o una principal razón del cambio. Así mismo, se tomarán en cuenta las problemáticas que ha tenido el sitio y el por qué, a pesar de tener una gran cantidad de planes de rehabilitación y repoblamiento, sigue únicamente como un espacio de transición.

A continuación, el siguiente capítulo se destinará a la descripción de estos espacios que componen el contexto histórico en el se originan y se unen para generar características cualitativas y cuantitativas del caso de estudio de la famosa Avenida Juárez en el Centro Histórico.

“La ciudad es imaginada por la humanidad como una de las pocas utopías realizadas. A la vez, el imaginario colectivo la vive como una posibilidad siempre a punto de cumplirse y como una distopía infernal cumplida. Inexorablemente termina por imponerse una tautología: la ciudad es la ciudad posible, esa en la que vivimos.”

Fragmento del Texto: La Ciudad de México en el arte. Travesía de ocho siglos por José María Espinasa Alejandro Salafranca Vázquez



Imagen 1. (Braun y von Kempen 59) Publicado en el atlas de la ciudad de Bruan y Hogenberg, “Civitates Orbis Terrarum”. Vista de la antigua ciudad de Tenochtitlán. Retrata las cartas que Hernán Cortés le envió a Carlos V durante su estancia en el imperio azteca. En el se observan los santuarios de Tlaloc y Huitzilopochtli entre las casas, palacios, canales y las cuatro calzadas que existieron durante el virreinato.

CAPÍTULO I

ANTECEDENTES

En el Centro Histórico de la Ciudad de México podemos encontrar una riqueza entre sus calles y avenidas, por su ubicación o el contexto histórico en la que se conformó. Entre sus vías se localiza la ya mencionada Avenida Juárez, una de las principales arterias en el Centro de la ciudad. “Su formación y perfección fue lenta, tanto que han sido necesarios tres siglos y medio para que haya llegado al estado en la que vemos.”⁹

⁹ (Borja Martínez 20)

10 (Borja Martínez 20)

Las cartas de relación de Hernán Cortés al rey Carlos V están llenas de detalles sobre la nueva ciudad según algunos textos el responsable del levantamiento de la ciudad fue Alfonso García Bravo, alarife realizó los trazos urbanos de algunas ciudades como la Ciudad de México, Veracruz y Oaxaca. El retoma el trazo original de la antigua Tenochtitlán a partir de sus ejes principales aprovechando los elementos de la antigua ciudad como edificios, avenidas y acequias.

De acuerdo con los relatos en las cartas de relación de Cortés; “sus primeras crónicas de las cuales están documentadas son aproximadamente a mediados del siglo XVI durante el desarrollo físico de la Nueva España, está realizado un levantamiento tomando como plano base lo ya existente.”¹⁰ En ellas menciona que la ciudad virreinal tomó forma a partir de la Plaza Mayor, corazón de la extinta Tenochtitlán. El trazo de la ciudad antigua está formado por cuatro calzadas: al norte Tepeyacac, al poniente Tacuba, oriente por Nonoalco y al sur por Iztapalapa. Todas sirvieron como base para los primeros trazos de la nueva ciudad virreinal.

Fueron piezas angulares en el proceso el cual generó momentos de incertidumbre entre los pobladores de la Nueva España, por tal razón se decidió crear un cuadrángulo diseñado por Alonso García Bravo que estuviera, limitado al norte por las calles de Perú y Apartado, al oriente por la Santísima, al sur por San Jerónimo y al poniente por San Juan de Letrán, además de una región circundante formada por los barrios indígenas de Cuepopan, Moyotlán, Atzacolco y Teopan

Por este motivo se conformó la Avenida del Calvario (Avenida Juárez), desde la iglesia de San Hipólito hasta el puente de San Francisco y San Juan de Letrán (Eje Central Lázaro Cárdenas), como medida de desalojo en caso de un ataque a la ciudad.

Con la llegada del Virrey Juan Antonio Mendoza, esta estrategia cambiaría presionando al Ayuntamiento en 1521. “Se tomó como medida prolongar la calzada San Francisco del lado occidental de la acequia de San Juan de Letrán que era el límite de la traza sin cambiar de orientación.”¹¹

Más tarde, la vocación de la avenida cambiaría, la justificación de la guerra de conquista era la evangelización de los indígenas por lo que el trazo de la ciudad iría en paralelo a los requerimientos de la evangelización.

En 1525, se hace la primera mención de la avenida, fue en la esquina de San Juan de Letrán y Francisco I. Madero. “La actual avenida Juárez no era una avenida, era una acequia para los franciscanos quienes practicaban el piadoso ejercicio del Vía Crucis”¹² un camino lodoso que empeoraba en época de lluvias. Esta sucesión de calles llamadas Corpus Christi, Calvario y Patoni, en la que no fue raro que los mosquitos habitaran, pues sólo había charcos y zanjas convirtiéndose en una de las más solitarias ahuyentando así a los capitalinos.

11 (Borja Martínez 81)

La evangelización en la Nueva España es un tema difícil y extenso de entender. Cortés explica en sus cartas que la comunidad prehispánica tenía un sistema religioso complejo. “Hay en esta gran ciudad muchas mezquitas o casas de sus ídolos de muy hermosos edificios, por las colocaciones y barrios de ella y en las principales de ellas hay personas religiosas de su secta...”(Cortés) Por ello Robert Ricard menciona que nunca se fundó una iglesia mexicana apenas y se sentaron las bases, lo que se fundó fue una iglesia organizada conforme al modelo español donde los fieles indígenas hacían un papel de cristianos de segunda categoría. Aparece finalmente no como una nación del mismo México, sino de la metrópoli, una cosa venida de fuera, un marco extranjero aplicando la comunidad indígena; no fue una Iglesia nacional ¿sino? una Iglesia colonial puesto que era una colonia y no una nación. (Ricard 23)

12 (Marroquí 16)

El recorrido lo hacían con fines religiosos realizando el Vía Crucis, “camino recorrido por Cristo después de la sentencia de Pilatos hasta llegar al monte Calvario, donde ocurrió su crucifixión, muerte y sepultura.”¹³ En lugar de viviendas a lo largo del camino fueron alzando diversas capillas, situándolas a la misma distancia existente en la Vía Dolorosa de Jerusalén. Alena Robin comenta en su texto que no existen datos que hablen de una razón por la cual se haya decidido edificar un Vía Crucis en la Ciudad de México a través de una serie de capillas. Uno de los documentos más rescatables es la licencia de construcción de las primeras capillas que coinciden con la obtención de reconocimiento a mayores por parte del papa, favoreciendo a los franciscanos en la fundación del Vía Crucis.

13 (Rubial García 1)

Cuando se piensa en Vía Crucis, se imagina un proceso doloroso, pero era todo lo contrario significó “...como si hubiese recorrido las estaciones de la Pasión de Cristo en Jerusalén.”. Es importante mencionar que el Vía Crucis se remonta al siglo XIII, en ese tiempo Jerusalén ya tenía la traza exacta ¿a/de? los tiempos de Cristo. “Este trayecto lo hizo Cristo cargando la cruz y literalmente es lo que quiere decir Vía Crucis, el camino de la cruz, aunque en realidad, va más allá de esto, pues se incluye su crucifixión, muerte, descendimiento de la cruz y sepultura.” (Robin 16). El Vía Crucis se hizo como recordatorio de los momentos de la vida de Cristo cargando la cruz; los sucesos son conocidos como estaciones que son representados a través de cuadros, estampas, esculturas o elementos arquitectónicos, éstos últimos más importantes para nuestro caso del tema. Los fieles se detenían a recitar oraciones, relacionadas con las transformaciones de la evolución de la pasión de Cristo experimento ¿experimentando? con sus peregrinajes; es decir, en Tierra Santa era conocer cada uno de los lugares donde ¿que? Cristo había recorrido durante su vida y pasión.

Revisando la bibliografía publicada hasta el momento, Arturo Rocha describe el Vía Crucis de esta manera:

Estas y las demás capillas, construidas en el siglo XVII, se repartían a lo largo de lo que es hoy la avenida Juárez de la ciudad de México, hasta llegar a la iglesia del Calvario, llamada un tiempo “humilladero de frente a la cárcel de la Acordada, y en el XIX, sobre la calle de Patoni), distaba de la puerta principal del convento de San Francisco “tanta distancia” y espacio, como Cristo Nuestro Señor anduvo con la cruz a cuestas por la calle que llaman de la Amargura. Esto es, según la tradición católica, perpetuada sobre todo por los franciscanos, el equivalente a 1,322 pasos. Era esta “la última de las capillas donde acostumbraban a rezar las estaciones, los viernes de cada año, los buenos vecinos de la Ciudad de México”.

Conocido es que la primera estación del Vía Crucis se rezaba en la iglesia de la Tercera Orden del convento de San Francisco. La capilla pequeña de la segunda estación, ubicada dentro del atrio del propio convento, con la entrada al poniente, había “otra Capilla de bóvedas, que es para la tercera estación del Vía Crucis la cuarta y la quinta estaciones del Vía Crucis, del tamaño de la tercera, se hallaban ya en la calle, fuera del atrio de San Francisco. Las ocho capillas restantes se repartían a intervalos a lo largo de lo que hoy es, como hemos dicho, avenida Juárez (durante un tiempo denominada “del Calvario)”, y hasta llegar a la ermita grande del mismo nombre, donde se rezaba la decimocuarta estación. La sép-

tima, “frente a los números 5 y 6 antes de la bocacalle de Dolores; la octava “frente a la casa número siete inmediata al Convento de Corpus Christi..., y la novena”, “frente a las casas 7 y 8 antes de la esquina de Revillagigedo”. De éstas y las restantes que “no se sabe cuándo se construyeron, aunque refiere su destrucción paulatina a partir de 1825.”¹⁴

Explicando brevemente el proceso de conquista hasta el Vía Crucis podemos comprender un poco el momento en el que la avenida empezó a tomar forma de esta manera, a continuación, se revisará el desarrollo histórico y arquitectónico de las principales edificaciones que, a lo largo del virreinato, en el México Independiente, el Porfirismo y ya en la época contemporánea, han definido la vocación de la ahora Avenida Juárez. El recorrido se realizará por secuencias de temporalidad en la que se edificaron cada uno de ellos.

14 (Rocha Cortés 209-12)

Imagen 2. (Montanus). Vestus de México. Uno de los mapas más precisos del nuevo mundo.

- A. Piazza
- B. Tempio da Orare
- C. Arzini adesezione delle Casa
- D. Votivpalapa
- E. Il giardino del S.
- F. Casa de li solazzi del S.
- G. Da questo fiume Conducone
l'acqua nella Cita
- H. Tefqua





Convento de San Francisco



El Convento de San Francisco fue la primera fundación religiosa asentada en México durante el virreinato, primer centro educativo encargado de la enseñanza católica a los indígenas en la Nueva España. Ubicado en el corazón de la Ciudad de México, desde el siglo XVI este convento llegó a ocupar una superficie de poco más de 33,000 metros cuadrados. “La puerta de acceso norte sobre la hoy calle de Francisco I. Madero y los restos del edificio donde se ubicaron las capillas de San Antonio y del Calvario permanecen hasta hoy, como firme testimonio de la grandeza de la obra franciscana cuya culminación se vio con el derribo de los conventos e iglesias decretados por las Leyes de Reforma.”¹⁵

Imagen 3. (División de Investigación General, Biblioteca Pública de Nueva York). Atrio del convento de San Francisco. En la actualidad es el único acceso que se conserva de todo el convento. Este pedazo del convento es llamada la Capilla de la Balvanera.

15 (Nieto García)

El convento de San Francisco va unido al desarrollo histórico del país a partir de la conquista. Desde 1524, con el arribo de los doce de la orden de los frailes menores de observancia de la provincia de San Gabriel en España encabezados por Fray Martín de Valencia, la evangelización tomó otro rumbo y se consolidó de tal manera, que se puso en marcha la construcción de un monasterio. Originalmente se construiría en la Calle de Tacuba, situado al norte y al sur entre las calles de Justo Sierra y República de Guatemala, respectivamente, al oriente del Carmen y al poniente República de Argentina, pero tuvo algunos problemas con los solares¹⁶ pues sus monasterios se construyeron en dos sitios distintos de la ciudad.

Cortés siempre tuvo interés en la orden franciscana para la evangelización de los indígenas por lo que cuando tuvo conocimiento de su llegada a la Nueva España, materializó su interés en monasterios utilizando los solares que consideró necesarios para la construcción de San Francisco “el viejo” dentro de la Ciudad de México.

El problema fue que aquellos solares ya tenían propietarios; algunos datos aparecen algunos datos en las actas de los cabildos “Antonio Villagómez, Álvaro Maldonado y Rodrigo Albornoz” eran propietarios de estos solares y también, según algunos testimonios de Bernardino de Albornoz¹⁷, dos de esos solares pertenecieron a Cortés.

17 Funcionarios españoles del siglo XVI. En el caso de Rodrigo y Bernardino Albornoz, Hernán Cortés los dejó como sus lugartenientes.

18 (Borja Martínez)

San Francisco “el viejo” tenía problemas estructurales y problemas con los solares por lo que en 1525 con la ayuda de Don Alonso Aguilar quien probablemente se encargó de lotificarlos al realizar el trazado de la ciudad a finales de 1521. Se les entregaron otros solares. “No se conoce con exactitud cuánto median los lotes cedidos en un inicio, pero contemplando a los conventos agustinos y dominicos puede ser aproximadamente seis solares los que abarcaban y al menos dos hileras de ellos en la Avenida San Juan de Letrán, entre las calles de Madero y 16 de septiembre, por donde corría una acequia.”¹⁸

19 Fray Toribio de Benavente Motolinia, misionero franciscano (Benavente, provincia de Zamora, 1482- México 1569), fungió como historiador de la Nueva España y fue uno de “los doce” elegidos para establecer la fe cristiana y evangelizar a los indígenas en la Nueva España, encargados por Fray Martín de Valencia.

La asignación de los nuevos solares en dicha ubicación los favoreció, pues al estar dedicados a la evangelización de los indígenas pensaron que era más conveniente establecerse en la periferia de la traza que en la parte central de la ciudad donde sólo había españoles. De esta manera tendrían una mayor cercanía con los indígenas hacia quienes estaba dirigido especialmente su apostolado. En un principio el convento era sencillo, coherente a los votos de la orden; sin embargo, en el siglo XVII la intensa actividad constructiva llegó a erigir edificios grandes y ostentosos transformándolo en el convento más grande de la Nueva España y de América. Según las crónicas de Motolinia¹⁹ se decía que: — Era obligado atraer a los indígenas a la nueva religión por lo que era necesario sorprenderlos con todas sus construcciones. —

En el artículo publicado por Manuel Romero de Terreros se describe el convento de la siguiente manera:

Mide unos setenta metros de largo por catorce de ancho, no es el primitivo del secular convento,

sino la tercera iglesia, levantada a principios del siglo XVIII, de acuerdo con los planos de P. Luzuriaga. La Fachada principal y la torre del templo quedaron ocultas por los edificios que en la segunda mitad del siglo XIX se construyeron en el atrio, con frente a la calle de San Juan de Letrán; y de la primitiva portada²⁰ lateral, con vistas al Norte, aunque subsiste, solamente el primer cuerpo es visible, porque, cuando se construyó la contigua capilla de Balvanera, el segundo quedó más arriba de las bóvedas de lo que puede considerarse vestíbulo de iglesia y capilla. En cambio, se dotó a esta capilla de Balvanera con una suntuosa portada, que hoy constituye la entrada principal (y única) de la gran iglesia. Destrozando uno de los más hermosos ejemplares del churrigueresco en México.²¹

20 Véase en Anexo I

21 (Romero de Terreros 41–43)

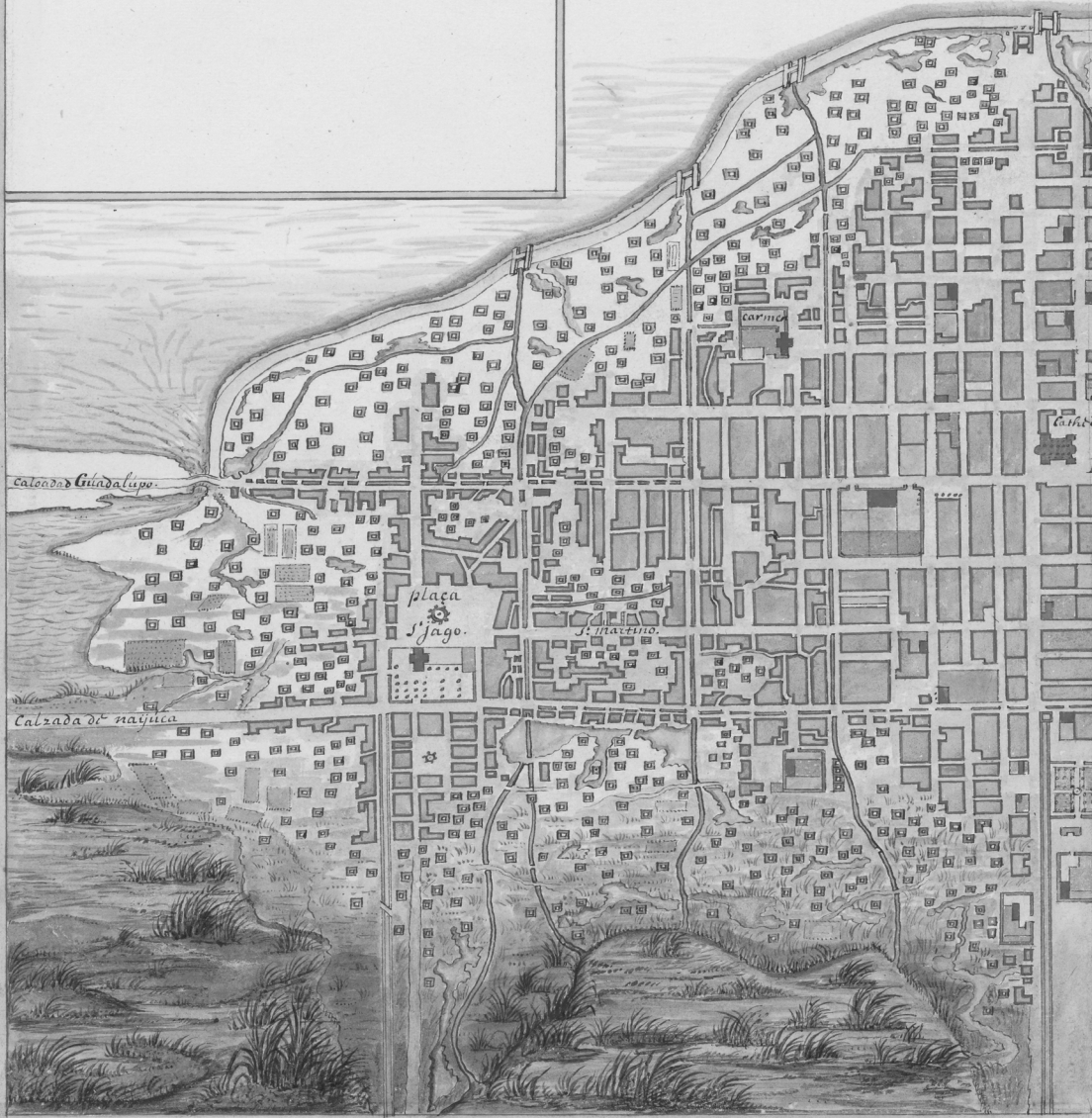
En 1856, durante el mandato de Ignacio Comonfort²² el gobierno expidió un decreto que suprimió los conventos y sus bienes fueron declarados patrimonio de la nación, por lo tanto, se suprimió la orden, se fraccionó el predio y se dividió el convento en dos partes, vendiéndose a particulares y prolongando el callejón de Dolores. Durante el decreto de las Leyes de Reforma surgieron problemas y, después de la gestión realizada, se logró con el gobierno un acuerdo para permitir que los religiosos regresaran al convento por algún tiempo, pero el peso de la reforma logró suprimir la orden franciscana definitivamente.

22 Ignacio Comonfort, militar y político mexicano (Puebla, Amozoc, 1812 – Guanajuato, Chamacuero, 1863), presidente de la República entre 1855 y 1857. En 1832 se sumó al movimiento del general Antonio López de Santa Anna, alcanzando el grado de capitán de caballería. Al término de esta campaña y hasta 1834 fue comandante militar del distrito de Izúcar de Matamoros. Posteriormente se enfrentó a Santa Anna, cuya política rechazaba, y fue diputado al Congreso de la Unión. En 1847 fue ayudante del ejército durante toda la campaña del Valle. El general Juan Álvarez asumió la presidencia de la República y nombró a Comonfort ministro de Guerra y Marina, cargo que desempeñó hasta el 10 de diciembre de 1855. Durante su mandato se promulgó la reforma liberal a través de una serie de leyes como las Leyes de Reforma logró concretizar el ascenso del capitalismo en México, la igualdad jurídica eliminando fueros y predios, basarse en la libre propiedad suprimiendo los impuestos, expropiación agraria; la generación del capitalismo a través de las leyes de reforma al igual que La Ley Lerdo, que establecía la desamortización de los bienes inmuebles de corporaciones civiles y eclesiásticas y prohibía la adquisición de nuevas propiedades por tanto ponía en circulación grandes capitales y propiedades paralizados durante tres siglos, como también liberar la mano de obra.

Imagen 4. (El mapa van de stad México). Plano trazado originalmente por Juan Gómez de Trasmonte aproximadamente en el año 1600. Es uno de los primeros mapas que se conoce de la época virreinal que retrara la traza en la Nueva España.

ME

Laguna gran



MEXICO.

de S^t. Laçaro.



Escala de Mill varas.
0 500 1000

San Diego

La orden de San Diego llegó a la Nueva España con la idea de fundar las diligencias de P. Fr Antonio de San Gregorio religioso lego²³ de San Francisco de la provincia de Lima. El inicio de la construcción se ubicó a un costado de la Alameda Central en los terrenos conocidos como “del tianguis” de San Hipólito, el convento y el templo sería dedicado a San Diego de Alcalá.

Desde 1521 hasta 1621, años en que el recinto se consagró, Don Mateo de Mauleon y su esposa²⁴ fueron benefactores de la obra; éstos estipularon que sus descendientes serían los únicos

propietarios del predio y que los frailes sólo harían uso de mismo. Su ubicación conforme a las calles del siglo XIX: al oriente se encuentra la entrada al templo y al convento sobre la calle de San Diego, hoy área construida; al norte la calle de la Acordada donde hoy se encuentra la Avenida Juárez y al poniente las espaldas de San Diego hoy llamada Balderas.

23 Véase en anexo I

24 Don Mateo de Mauleón y su esposa Doña Juana de Arellano eran unas de las personas más ricas, ayudaron para que el convento fuera construido con mucha calidad. El predio de cuatro solares llamado “De los mártires”. Algunos regidores se opusieron, finalmente les fue otorgado a los dieguinos para la construcción del convento.

En el libro de Arquitectura religiosa de la Ciudad de México, siglos XVI al XX: una guía, Luis Ortiz Macedo cita:

25 Véase en anexo 1
26 Véase en anexo 1
27 (Ruíz 289)
28 (*Ibid.* 289)

La iglesia era muy sobria por dentro y por fuera el campanario²⁵ poseía un frontón²⁶ curvo sobre el primer cuerpo, lo mismo que la entrada al templo sobre el entablamento, la ventana del coro y el par de pilastras a cada lado de ésta eran más altas y se recortaron precisamente para poder colocar un frontón. La iglesia pasó por varias reedificaciones y ampliaciones como una enfermería y se renovó una torre con la posibilidad de lucir más cúpulas.²⁷

Durante el siglo XVIII, los dieguinos eran los encargados de la celebración de las fiestas a la Virgen de los Dolores, cuya imagen en procesión hacía su recorrido hasta la hoy conocida como Avenida Balderas. Su última transformación estuvo a cargo de Fernando Cantú y Luis Ortiz Macedo en la restauración “suprimieron la escalera que estaba al centro del patio y quitando las adiciones que habían realizado a través del tiempo.”²⁸

La restauración se conforma de seis áreas: el atrio, la nave principal, la capilla de Dolores, claustro bajo, el coro y la nueva sala que se construyó recientemente.

Con la promulgación de las Leyes de Reforma los frailes se excluiraron de los conventos; pese a ello, el inmueble no pudo pasar a ser propiedad del gobierno como consecuencia de la nacionalización de bienes, la propiedad pertenecía a un privado heredero de Don Mateo quien fraccionó el predio en cuatro lotes. De esta manera la iglesia seguía a cargo de la orden mientras los lotes tomaban un carácter diferente.

Alameda Central

Su origen se remonta a 1592, proyectada del lado poniente de la zona dedicada al poder político de la capital novohispana. El virrey Luis de Velasco²⁹, quería un espacio que embelleciera la ciudad y fuera punto de encuentro entre sus habitantes. Por lo que en 1593, con el diseño de Cristóbal Caraballo, se colocó la primera piedra.

En el libro Planos de la Alameda de la Ciudad de México XVII-XX la explican de la siguiente manera:

Fue un terreno levantado hacía no más de tres décadas. Tras la desecación del lado sur de la laguna con motivo de la aplicación de una estrategia militar defensiva, por lo que se

prolongó la Calzada de Tacuba hasta la tierra firme; más tarde se establecería en ese lugar, durante un tiempo, el tianguis de San Hipólito, justo enfrente de la iglesia y hospital de la Cofradía de la Santa Veracruz, a extramuros por el lado poniente.³⁰

29 Virrey Luis de Velasco y Castilla, Marqués de Salinas Río Pisuerga (Carrión de los Condes, 1534 – Sevilla, España, 1617), según comenta la bibliografía de la Real Academia Española; fue virrey de la Nueva España en dos ocasiones. Desde muy joven fue vinculado a la política, varias veces regidor del Cabildo de México y corregidor de Zempoala. En sus planes de gobierno desarrolló proyectos en la iglesia, jerarquía, diversidad de miembros y explotación de recursos para obtener riqueza.

30 (Pérez Bertruy, Planos de la Alameda de la Ciudad de México XVIII-XX 13)

Imagen 5. (Gomez de Trasmonte) Forma y levantado de la Ciudad de México, muestra los lugares más importantes de la ciudad. También podemos notar que la escala probablemente esté errónea, los lugares mas grandes los hace a una escala mucho mayor de la original.

FORMA Y SERVIDADO

Por la correspondencia de los números se.

- | | | |
|--|---|---|
| R ^o 1. Conuertos de S. Fran ^{co} | 4. q. son S. Fran. ^{co} S. Tiago S. Diego S. María Lucéndora. | R |
| R ^o 2. DE S. Augustin | 4. S. Augustin S. Pablo S. Sevastián, S. Cruz | R |
| R ^o 3. DE S. Domingo. | 2. que son S. Domingo y Porta Cielo. | R |
| R ^o 4. Padres de La Comp. ^a | 4. Casa profesa Los Estudios S. Alfonso S. Anna nouciada | R |
| R ^o 5. Mercenarios | 2. Nuestra S. ^{ra} de La merced y Sta S. ^{ra} de Belen. | R |
| R ^o 6. Virá S. ^{ra} DEL Carmen | y N. ^{ra} Señora de Montserrat | R |
- Suma 18.



A. Palacio Re.
 B. Cathedral.
 C. Casa de Cabildo.
 D. Casa Arpt.
 F. Uniuerfidad.
 G. Alameda.

Las demas casas Estan Entubidas por
 su demostacion como as distinto partes
 por la Plana.

Ju.^{to} gomez de tramonte a. 1629.

DE LA CIUDAD DE MEXICO.
 Están En Esta Copia Los conuentos y cosas señalados.

7. Monjas. S. Catharina de Sena La Encarnacion S.^a Ynez S. Teresa, Sta Maria La concepcion San
 Laurencio, Las Descalças S. Clara S. Ju. de la penitencia Regina cali S. Monica las ricardas y S. Ger. Suma 4
8. Hospitales Hospital R. de los Yndios de N. S. de la merced del puerco S. de Juan de Dios de la miseric.
 cordia de S.^t Hippolito y de San Lazaro
9. Paroquias. 2 S.^{tas} Catharina Martijr. y la Vera Cruz
10. Colegios El de Sanctos S. Juan de Latran Colegio de Xpo. Colegio de las niñas.
 Suma 4:



En un levantamiento hecho en 1628 por Juan Gómez de Trasmonte³¹, la traza original era cuadrada con calles de tierra aplanaada que hacia una intersección en el centro dividiendo los cuatro prados. Esta traza se regía por los componentes estilísticos del Renacentismo de mucho auge en los centros urbanos de América y del siglo XVI. El acceso a la Alameda estaba rodeado por una zanja motivo de grandes inundaciones obligando al ayuntamiento y al virrey a tomar medidas para su protección. Logró disminuir las zonas de pantano, arreglaron caminos de acceso y del tránsito en su interior; estas medidas consiguieron que el sitio se convirtiera en un lugar predilecto para la sociedad del virreinato.

En 1690 de acuerdo con un dibujo de Diego de Correa³² "... el Acueducto de Santa Fe, el Convento de San Diego y los templos de San Juan de Dios y la Santa Veracruz. Se distingue una traza cuadrada con una cerca de acequias y el ingreso al sitio a través de cuatro puentes con sus portadas iguales."³³

31 Juan Gómez de Trasmonte, arquitecto (Villa de los Santos, Extremadura, 1595 – Ciudad de México, 1647), Maestro mayor de las obras del real palacio. Autor de un cambio estilístico fundamental hacia el clasicismo en la arquitectura novohispana a partir del segundo tercio del siglo XVII. Encargado de realizar el trazado de la Nueva España, misma que relata en la Forma y levantado de la Ciudad de México en 1628. Además, entre sus obras más importantes se encuentran dos de las catedrales más notables del virreinato, Puebla y la Ciudad de México.

32 Diego de Correa, pintor (México, 1646 – id., 1716), de la época novohispana. Su corriente estilística abarcó temas sacros. Algunas de sus obras se encuentran en el Museo Nacional del Virreinato. Una de las más representativas es el Biombo de la Ciudad de México propiedad de la Fundación Banamex.

33 (Pérez Bertruy, "Brevísima historia de la Alameda de la Ciudad de México").

Finalmente, en 1778 José María de la Bastida³⁴ levantó un plano en el que se puede observar que “el lugar había aumentado de tamaño, con una extensión de 400 de largo por 200 de ancho donde se ubicarían cuatro accesos más, aparte de la entrada principal que quedaba frente a Corpus Christi.”³⁵ A mediados del mismo siglo la Alameda no tuvo grandes modificaciones en su traza original, pues conservaba la rotonda central con una fuente al centro y las calzadas llegaban a las portadas exteriores.

Durante el siglo XIX la Alameda era un espacio público importante para la capital, se convirtió en un espacio territorial y emblemático donde se exaltaban las celebraciones nacionales. Los problemas políticos y los distintos movimientos, aunados a los cambios en el entorno harían del sitio un lugar algo lúgubre y abandonado. Durante la mitad del siglo se hicieron dos propuestas de remodelación, una corrió a cargo de la emperatriz Carlota aproximadamente en 1864, y otra durante el mandato de Juárez en 1867, quien que mandó derribar los muros que rodeaban al lugar y también retiraron las rejas volviéndolo un espacio accesible. Así fue como la Alameda empezó a mostrar una forma de progreso.

34 José María de Labastida, escultor (México 1849 – id., -), Representante de la escultura neoclásica. Estudiante de la antigua Academia de San Carlos. Algunos datos resaltan que durante las reformas borbónicas obtuvo méritos y una notable influencia por el impulso de los proyectos culturales que instauró dicha Constitución.

35 (Pérez Bertruy, Planos de la Alameda de la Ciudad de México XVIII-XX 15)

Santa Isabel

El palacio de Bellas Artes, en el México contemporáneo, es un referente de la ciudad capital, pero pocos saben que en el terreno en el que se edificó existía un convento, Santa Isabel. Hoy sólo quedan algunos fragmentos como un recuerdo de la historia.

Doña Catalina Peralta viuda noble que, al no tener a quien heredar su fortuna, decide donar sus bienes para la construcción del convento, sus terrenos se encontraban emplazados de norte a sur en las afueras de la traza vieja. Esta antigua calle de agua, limitaba con la calle del mirador de la alameda

al poniente, al oriente con la calle de Santa Isabel y al norte por el Callejón de Santa Isabel.

“Es uno de los cinco tianguis de la época Juan de Velázquez. Fundado en 1601 bajo el nombre de la visitación de María Santísima a su prima Santa Isabel conocido posteriormente sólo como el convento de Santa Isabel,”³⁶ en un principio albergaría a las vírgenes descalzas de Santa Clara, finalmente por cuestiones de salubridad se designó a las religiosas urbanistas.

36 (Ramírez Aparicio 505–09)

37 (Tenango Salgado 130)

El convento contó con dos iglesias, la primera, a pesar de ser amplia pronto se vio en problemas, no tenía solidez ni encanto por lo que se destruyó. Por tanto, años más tarde gracias a diversos benefactores, en 1676 se ordenó una nueva construcción; la obra tardó cinco años en construirse y se finalizó en Julio de 1681.

En el texto de Tenango Salgado se describe el convento de la siguiente manera:

La iglesia estaba compuesta por dos bóvedas, su nave tenía 64 varas de largo y 13 de ancho en dirección norte-sur; al sur estaba el altar mayor y al norte estaba el coro. El convento tenía celdas, corredores y salas de labor, además había un jardín y una capilla en devoción a Belén.³⁷

Este convento abandonó su función religiosa en 1861, así como los demás edificios de su tipo, como ya se ha comentado. Sus edificaciones se fueron transformando después de la exclaustación.

Corpus Christi



El convento ubicado en la calle del mismo nombre, hoy Avenida Juárez, de monjas descalzas de San Francisco, fue hecho sólo para albergar a las hijas de caciques indígenas de la nobleza, fue patrocinado por el virrey Baltasar

Imagen 6 (División de Investigación General, Biblioteca Pública de Nueva York). La Calle de Corpus Christi y la Avenida Juárez en la Ciudad de México en 1761, al fondo podemos ver como el templo predominaba en la calle, además aun no existía pavimento en la avenida, fue hasta 1870 cuando se considera pavimentar parte de la ciudad.

38 Baltasar de Zúñiga y Guzmán, virrey de la Nueva España y presidente del Consejo de Indias (-, 1658 – Madrid, 1717), Miembro de la nobleza. Fue designado virrey de la Nueva España por Felipe V; entre algunas de sus propuestas a su arribo a la capital fue la creación de un Tribunal que llamó la Acordada.

39 Real Consejo de las Indias, (1519), la Corona y el Consejo de Indias publicado por Los Sentimientos de la Nación en el Museo Legislativo: Sus funciones eran legislativas, administrativas, judiciales y militares, aunque las extendía también al área cultural como lo demuestran las relaciones geográficas e históricas que fueron redactadas bajo su orden.

40 Pedro de Arrieta (Real de Minas de Pachuca, Hidalgo, ¿? – Ciudad de México, 1738), arquitecto barroco de la Nueva España, era responsable de las obras del Santo Oficio de la Inquisición y Maestro Mayor de la Catedral Metropolitana de la Ciudad de México bajo el régimen del virrey Baltasar de Zúñiga y Guzmán.

41 Véase en Anexo 1

42 Véase en Anexo 1

de Zúñiga Guzmán³⁸, aunque éste no pudo ver concluido el proyecto pues abandonó la Nueva España tiempo antes al ser llamado a ocupar el cargo del Real Consejo de las Indias.³⁹

Tanto el espíritu del convento y la iglesia fueron austeros, como los ideales de su congregación. En septiembre de 1720 se puso la primera piedra, el proyecto estuvo a cargo de Pedro de Arrieta.⁴⁰ La construcción del convento e iglesia tardó cuatro años, localizados frente a los portales de la Alameda e inaugurados en 1724.

El convento presentó pronto algunos problemas y se tuvo que reedificar por las condiciones inestables del terreno. La fachada del convento es de estilo barroco⁴¹ sobrio cuya característica era de poco relieve, pero por cuestiones cronológicas tenía que ser de estilo churrigueresco.⁴²

De acuerdo con algunos escritos la arquitectura del edificio se describe como innovadora:

43 Véase en Anexo 1

44 (Ruíz 230)

Se deshace del uso tradicional de las dos portadas laterales de las iglesias de conventos de monjas y utiliza una sola fachada a los pies de la nave. Este es uno de los primeros intentos en la búsqueda de nuevos espacios, que más tarde sería desarrollada en otras iglesias de la Ciudad de México. Como lo hizo en todas sus obras. Arrieta no empleó las columnas salomónicas⁴³ que había puesto de moda el arquitecto Cristóbal de Vargas Machuca, en las últimas dos décadas del siglo XVII, y utilizó como única ornamentación tres relieves sobre el dintel⁴³ del vano de acceso. Al centro colocó una gran custodia y a su lado dos pequeños medallones, que se dicen inspirados en blandones. Se ha dicho también que la portada de la Capilla de las Ánimas de Catedral (1720-1721) puede ser un antecedente de esta fachada.⁴⁴

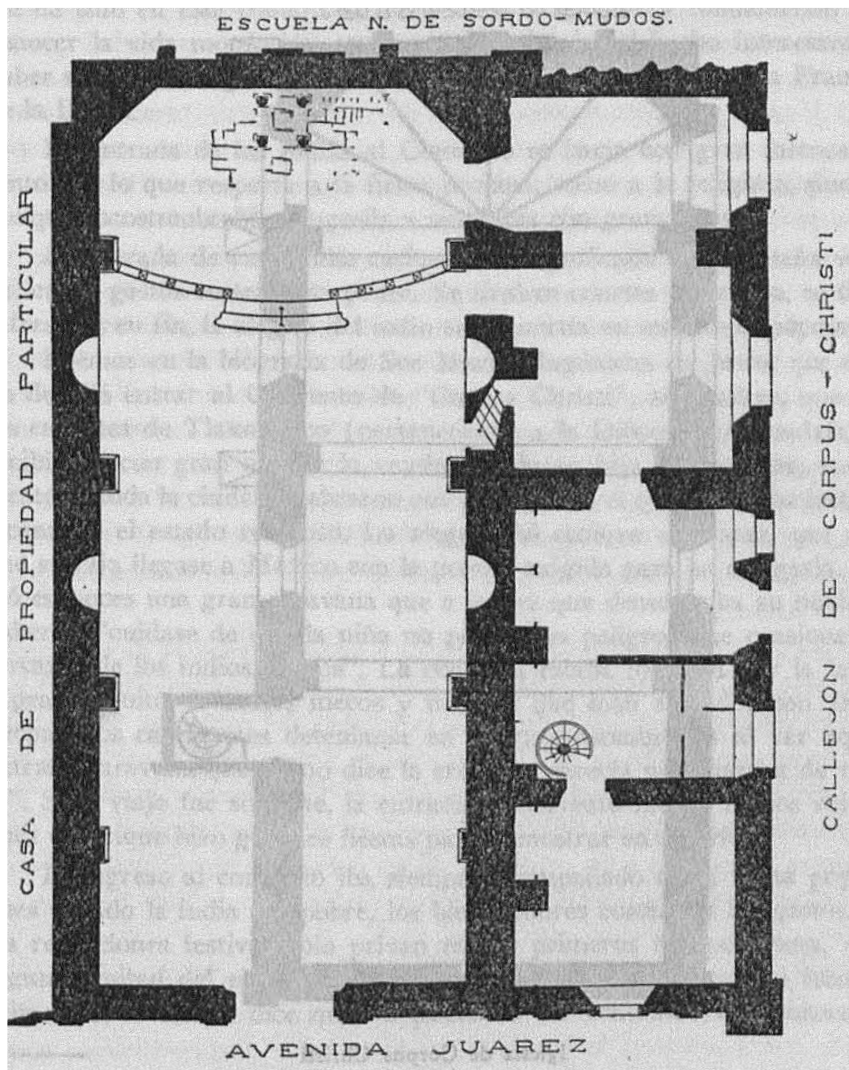


Imagen 7 (Muriel de la Torre 9) Planta Baja del templo de Corpus Christi

Las monjas fundadoras provinieron de diversos conventos como Santa Clara, Santa Isabel y San Juan de la penitenciaría. El ingreso de las indias al convento era un evento fastuoso, pues los caciques acostumbraban a despedir a sus hijas con una gran fiesta. Estos conventos se manifestaron en los primeros años, ya que para la segunda mitad del siglo XVIII aparecen diversas órdenes que las suprimen por el dispendio y poco respeto a la iglesia; por ello se ordenó que la incorporación al convento se hiciera en forma privada.

Con la llegada de las Leyes de Reforma eventualmente las monjas fueron exclaustradas y abandonaron su convento e iglesia. “El gobierno decidió venderlo a la familia Limantour”⁴⁵, quienes, a su vez, dividieron el convento para venderlo y fue ocupado por diversas instituciones educativas.

Santa Brígida



Uno de los conventos más interesantes que ha tenido esta avenida es Santa Brígida, el único de religiosas recoletas en el corazón de la Ciudad de México. En 1670, Don Francisco de Córdoba Villafranca junto con su esposa solicitaron su construcción; es curioso que la solicitud de este convento fuera realizada 70 años antes por lo que Don Francisco nunca pudo ver concluido el proyecto.

Imagen 8. (Fernández 4)

El 5 de agosto de 1740 se inició su obra y la construcción del convento tardó aproximadamente cinco años en terminarse, aunque en 1744 las religiosas empezaron a habitarlo.

El convento de Santa Brígida se describe como uno de los conventos más excepcionales dentro de la arquitectura en la Ciudad de México; se localizaba, al oriente, sobre la primera calle de San Juan de Letrán, al sur colindando con el antiguo colegio de ese nombre (en parte derribado para abrir la calle de Independencia en 1856) y al poniente sobre el callejón López (hoy día ampliado). Abarcaba 9,000 varas cuadradas, limitando al norte por casas del Puente de San Francisco. La alineación de su trazo no iba de acuerdo con la calle; ésta tenía un arremetimiento de cinco metros dejando el espacio para un pequeño atrio. En el costado poniente se hallaba el convento alrededor del patio en el que se distribuían las dependencias en dos pisos. Su planta en forma de elipse y estilo barroco sobrio era el contraste ideal para el lenguaje arquitectónico de esa época.



Imagen 9 (Fernández 11)

A continuación, se muestra la descripción en el artículo Santa Brígida de México por Justino Fernández:

Estaban situada en el eje transversal de la nave, sobre la calle de San Juan de Letrán, enmarcada en un arco de tres centros que llegaba casi al extremo superior del muro, es decir toda la portada se adosaba sobre un paño remetido 25 centímetros del paño general. De líneas muy sobrias, se componían de pilastras de orden dórico y estriadas en sus fustes que descansaban sobre basamentos de 1.50 de altura y en ambos se perfilaba el resalte de las pilastras. Al eje de éstas, prolongándose hacia arriba, podía verse la rica talle del escudo de armas perteneciente a los fundadores, que se repetía en ambos lados y sobre los cuales había remates terminados con una esfera. Tanto la portada como los marcos de las dos ventanas contiguas a ella eran de mármol blanco. La entrada no tenía enmarcamiento especial hace suponer que nunca se terminó en la forma definitiva, como también la puerta secundaria, de acceso al vestíbulo. El perfil del muro de fachada, de líneas barrocas, que remataban toda la composición del alzado.⁴⁶

46 (Fernández 19–21)

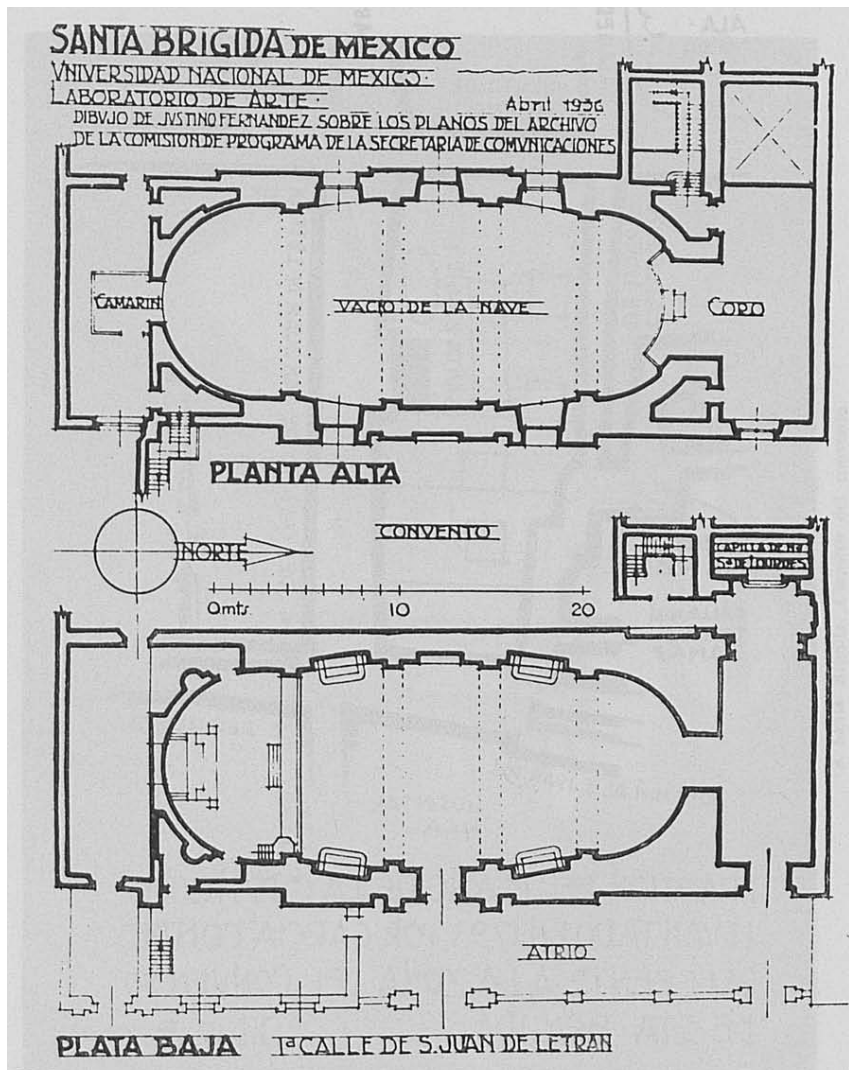


Imagen 10. (Fernández 12) Planos de la planta alta y baja del convento de Santa Brígida

El convento se convirtió en cuartel durante algunos años y posteriormente se puso en venta; la persona que lo adquirió lo regaló a las religiosas, hasta que el presidente Juárez fuera obligado a salir de la capital a causa de la intervención francesa en Puebla, obligando a cerrar el convento definitivamente.

En 1759 se inauguró el primer edificio del Tribunal de la Acordada y su cárcel, cuyo objetivo era acabar con la inseguridad en la Nueva España, la poca población y las largas distancias obligaron a la ciudad a crearla. Esta institución la creó la Comisión de la “Acordada” y el Virrey Duque de Linares, de ahí proviene su nombre. Este inmueble que hoy abarca Balderas, Avenida Juárez y Humboldt, de arquitectura lúgubre, características de la capital novohispana, se convirtió en una de las prisiones más terribles de la época.

La Acordada

47 (Marroquí y González Obregón) Ubicado en la manzana aledaña al Hospicio de Pobres y en frente, hacia el sur se ubicaba la Capilla del Calvario, que González Obregón describe:

La cárcel en un lugar donde había acequias, pantanos, solitarios ejidos que llegaban hasta el paseo de Bucareli. La fachada de la cárcel miraba hacia el norte; fachada sin arte ni belleza alguna, y es que sólo ostentaba una serie de ventanas y balcones, largos y angostos; un zaguán ancho y elevado y dos lápidas embutidas, conteniendo otras tantas octavas que compuso expresamente para el edificio.⁴⁷

El edificio construido de piedra roja basáltica era un edificio barroco sobrio o neóstilo, con fachada al norte.

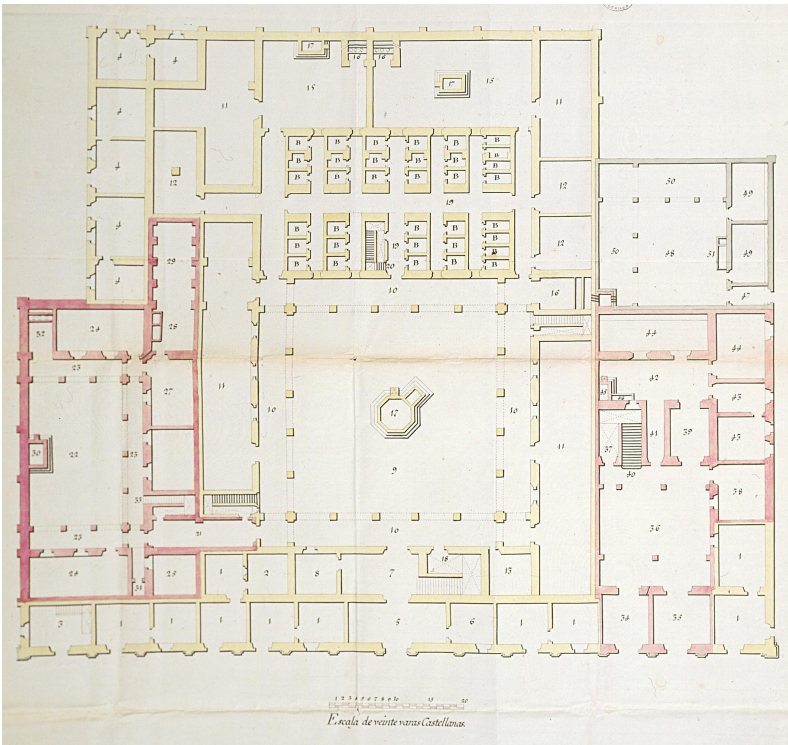
“Ventanas con balcones largos y angostos; la primera y segunda planta tenían molduras, jambas⁴⁸ y pilastras, cornisas⁴⁹ y cantería;”⁵⁰ para el rodapié eligió piedra más oscura. El acceso central estaba compuesto por pilastras, capitel, entablamento y un friso, con un portón ancho y elevado donde estaban las armas españolas enmarcadas. En sus bordes se mostraban placas empujadas a los lados sobre el portón.

En 1766 hubo un terremoto en la ciudad que afectó severamente al inmueble, por ello fue necesario reconstruir prácticamente todo el edificio en un solar cercano de extenso terreno conocido como “Ejido de la Concha”. Su establecimiento no duraría mucho tiempo, la Constitución de Cádiz fue promulgada y obligó al tribunal a ser clausurado en 1813. Durante el México independiente se convirtió en la principal prisión del país y era conocida como la ex Acordada. Aunque el lugar seguía en uso, se convirtió en un cuartel de gendarmería y luego en una inspección de policía local; en 1863 el ayuntamiento tomaría la decisión de trasladar a los reos a la cárcel de Belén. Durante el año de 1879, el antiguo recin-

48 Véase en Anexo 1

49 Véase en Anexo 1

50 (García Cubas 230–31) La Constitución de Cádiz o Constitución española de 1812, mejor conocida como la “Pepa”. Primera constitución promulgada en España, en la que establecía la soberanía de la nación, separando los poderes y creando una monarquía constitucional.



to de mampostería estaba en una situación de deterioro en algunas partes y grandes daños visibles, por ello el ayuntamiento de la ciudad concedió el permiso de venderlo o cederlo con la condición de que lo obtenido fuera para realizar mejoras a la cárcel de Belén. Esto causó revuelo por lucrar con la propiedad de una zona de la ciudad con cada vez mayor plusvalía. “La demolición del inmueble y el remplazo del callejón de la ex Acordada dan lugar a lo que hoy conocemos como Balderas.”⁵¹

Imagen 11. (Plano de la planta inferior de la cárcel del Real Tribunal de la Acordada de México.)

51 (Marroquí)
Doña Josefa después de fallecer le cede sus terrenos a su hijo, quien fracciona el convento. De esta manera se dividió en tres lotes para construir pequeñas casas y una parte para el convento. Con la lotificación se crean dos vías: Colón y Don Álvaro de Luna extremo con Rinconada San Diego que hoy la conocemos como Balderas, en su cruce con Reforma e Hidalgo.

Hospicio de Pobres

Ubicado sobre la Avenida Juárez en la intersección con Balderas; en terrenos del barrio indígena, se encontraba el hospicio de pobres, construido por el virrey Antonio María de Bucareli y los señores Fernando Ortiz, Andrés Llanos de Valdés y Alonso Núñez de Haro Peralta. Ortiz decidió adquirir dos inmuebles para el Hospicio propiedad del Convento de la Concepción; el terreno tenía un aspecto deplorable, en 1760 era un basurero donde vivía la gente en situación de calle, por ello pidió permiso a la corona española para desarrollar el proyecto. El hospicio tardó cinco años en cons-

truirse abriendo sus puertas en 1774. Ortiz nunca vio el proyecto concluido, la institución tenía como propósito albergar gente en situación precaria, se crearon cinco departamentos: “escuela patriótica para niños huérfanos, hospicio de pobres para personas sumamente necesitadas, corrección de jóvenes huérfanos, departamentos de partos reservados y secretos y la vacuna.”⁵²

52 (Reyna y Krammer)

Durante el uso del inmueble fue necesario pedir ayuda en varias ocasiones para poder solventar los gastos por la cantidad de gente que habitaba el lugar, a tal extremo que, en numerosas ocasiones llegaron a carecer de cosas básicas, inclusive se llegó a pensar en cerrar sus puertas. Se realizaron diversas acciones para apoyarlos, “Mariano Ayolón y Francisco Fagoga”⁵³ hicieron importantes donaciones que sirvieron para montar una sala clínica. Pese a las circunstancias, el edificio sumó una escuela y en 1871 se le hizo una ampliación en el área de dormitorios.

Una ventaja del predio era su localización con una distancia relativamente escasa hacia dos importantes calzadas y canales de agua. A principios del siglo XIX tendría dos arrendatarios importantes que cambiarían el desarrollo del sitio. Manning y Marshall eran dos empresarios ingleses que buscaban poner una cervecería; aunque en un principio su negocio fue un fracaso, más tarde necesitarían un espacio más amplio para la elaboración, hecho que propició la renta del hospicio.

53 Durante el siglo XVIII fueron de las familias más importantes en el sector económico de la Nueva España, abarcaban desde una casa comercial, haciendas, entre otras tantas.



Durante tres años arrendaron el espacio, pero dado el crecimiento acelerado de la fábrica, se vieron en la necesidad de construir una fábrica propia abandonando el hospicio. El inmueble siguió en decadencia y se comercializó a familias ricas, se derribaron numerosos dormitorios al igual que muchos talleres que conectaban con antiguas zanjas de agua; finalmente se demolió durante el mandato de Porfirio Díaz quien se encargó de edificar otro nuevo.

La Avenida Juárez fue de lenta transformación, todos estos edificios surgieron de situaciones y necesidades distintas por lo que en el siguiente capítulo se realizará un análisis del desarrollo urbano de la ciudad y la avenida con los acontecimientos que se dieron por efecto de la Ley de Desamortización de bienes eclesiásticos, mejor conocida como las Leyes de Reforma.

Imagen 13. (La acordada y Hospicio de pobres, fachada)

Imagen 14. (Castera) Plano de la Ciudad de México en 1794

Plano

Ygnografico de la Ciudad de Mexico Capital del Imperio: que demuestra el reglamento General de sus Calles hasi p^a la comodidad y hermosura como igualmente conciliar el mejor orden de Policia y construcion futura levantado de orden del Sr. Ex^{mo}. Conde de Revilla Gigedo, por el M^{re} mayor de la N. E. D. Ignacio Cas-
tera año de 1794.

Explicasion

Se muestra Demuestra lo interior de la Ciudad y que sitan sus Calles rectas

Se muestra todas las Casas mal formadas que hay en los barrios.

Se muestra clar, la situacion de las Montañas que deve ser formadas.

A Salida de las aguas por las actuales bocas y las que en la necesidad se hagan.

B Compartis mayores para abiar las aguas de Chapultepec y Mexicalcoyotl.

C Compartis menores para introducir las aguas y dar mayor regularidad con las bocas.

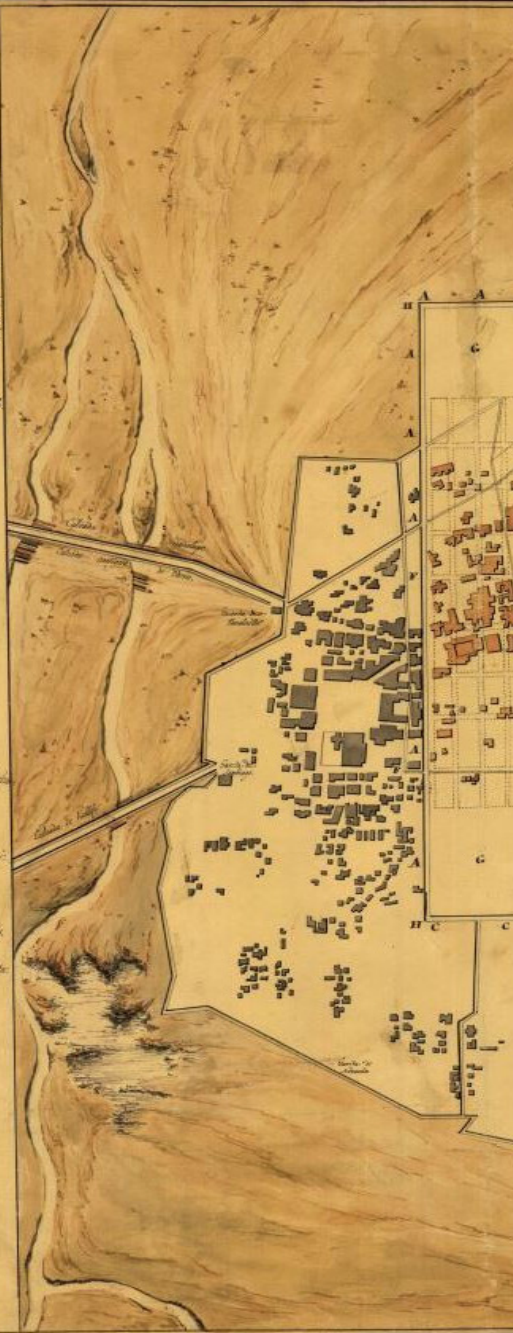
D Vista de esta compartis que deve ser puesta al costado del Hospital R^o.

E Vista tra que al mismo efecto deve construirse al costado de la Plaza para dar corriente a las aguas de la Calle de S. Juan y S. Mateo.

F Vista quando que devesa construirse p^a ser retirada de las Calles de las Calles principales.

G Dicho plaza grande en las quatro esquinas, para servir del Exericio, recreacion, y otros usos de una Capital.

H Dicho quatro esquinas de las aguas principales.





CONSOLIDACIÓN DEL PROYECTO LIBERAL DE LA METROPOLI A LA MODERNIDAD

Nueva traza y apropiación del espacio

La independencia en México representó una interrupción en el desarrollo, financiero, gubernamental y la interrupción casi definitiva de la primera revolución urbana moderna que principalmente estuvo impulsada por las reformas borbónicas, dentro el espacio urbano que mayormente correspondía a la sociedad del virreinato.

Por ello, es necesario comprender que México durante todo el siglo XIX vivió tres momentos del proceso urbano:

Promulgación de las Leyes de Reforma

El inicio del porfirismo

El periodo del porfiriato

Es importante remarcar cada uno de estos periodos para entender los cambios en la fisionomía de la ciudad y de la avenida; durante este siglo se enfrentaron una serie de retos que darían su vocación a la famosa avenida.

Durante el siglo XIX la historia mexicana ha definido un nuevo sentido en la arquitectura, en particular la promulgación de las Leyes de Reforma impulsadas por el presidente Benito Juárez. A partir de la desamortización de bienes eclesiásticos, “marcan el verdadero arranque de la modernización del suelo urbano y el funcionamiento de las ciudades, constituyendo el mercado de bienes raíces.”⁵⁴ Gran número de los predios del valle de México dejaban poco porcentaje en los predios de la capital y deponían poco margen para su compraventa en el desarrollo del país. Esta drástica medida propició la destrucción masiva de numerosos conventos de la ciudad.

Tal acontecimiento se consideró como el peor detractor de la arquitectura virreinal. El embargo de inmuebles religiosos, la demolición y apertura de calles fueron algu-

nos de los factores de la transformación de la capital del país, que en ese momento se mantenía pequeña, cuantificable y cercada por el perímetro a través de los extensos territorios que ocupaban las haciendas. Este contexto de manzanas medio destruidas fue el promotor de nuevos edificios de estilo moderno y con la posible la reordenación del espacio urbano que requería el nuevo estado liberal.

Este capítulo abordará los sucesos del México independiente y la importancia del nuevo establecimiento político al igual que la influencia en el cambio de la capital por las leyes promulgadas durante el siglo. La Avenida Juárez es el testimonio vivo de los cambios por motivos comerciales y de nacionalización; era el centro de las corporaciones de particulares y eclesiásticos que despojaba gran parte de la propiedad en la capital.

La ciudad en el periodo Independiente

55 (Ortiz Macedo 12)

A inicios del siglo XIX, la Ciudad de México pasaba por algunas mejoras cautelosas. “Las luchas de redefinición nacional, libradas durante más de treinta años de vida independiente encontraron hacia la sexta década cierta salida mediante la promulgación de las leyes de reforma.”⁵⁵ El problema era la inestabilidad del gobierno que condujo a numerosas oportunidades para la especulación inmobiliaria, detonando con ello la autonomía de la propiedad con la desvinculación de los bienes de mayorazgos; se suscitó la venta de sus fincas, el estatuto jurídico de la propiedad, y la creación de un mercado moderno de bienes raíces que posibilitase el funcionamiento del espacio urbano en términos capitalistas.

A partir de la expansión del territorio de la capital surgieron “distintos proyectos de nación, el viejo orden de los tiempos coloniales podía ser sustituido por formas más modernas de organización social, política y económica.”⁵⁶ Con la fragmentación de la iglesia y corporaciones, un grupo de especuladores adquirió una serie de terrenos para lotificarlos y venderlos. Algunos datos de María Morales explican que, “en 1813 la iglesia era la gran monopolista del suelo urbano. Sus corporaciones representaban el 4% de los propietarios quienes tenían el 48% de la ciudad. Los particulares dueños en su mayoría de las casas que vivían constituyen el 94% de los propietarios y se concentran sólo el 44% del valor urbano.”⁵⁷

Esto provocó una lucha por eliminar su poder, uno de los principales procedimientos fue la destrucción de sus bienes materiales, particularmente de la iglesia. La Avenida Juárez sería una de las principales detractoras en esta especulación inmobiliaria, era una avenida constituida por iglesias y conventos, “representaban uno de los principales obstáculos para secularizar a la sociedad y conformar un estado moderno.”⁵⁸ Todos estos antecedentes suscitaron el decreto de Ley de desamortización de bienes eclesiásticos en 1859, en la que se estipulaba que todos los bienes del clero pasarían a manos de la nación y se daría la separación de iglesia - estado; tan sólo en la Ciudad de México, como lo redacta un documento de la memoria de hacienda y crédito público:

56 (Ortiz Macedo 12)

57 (Morales 180)

58 (Morales 180)

59 (Guía de Memorias de Hacienda de México, 1822-1910 170-289)

Luego del triunfo en Ayutla, se presentó un nuevo Congreso Constituyente el cual debería iniciar sus actividades en febrero de 1856. En él se dieron a conocer la Ley Juárez y la Ley de Desamortización de Bienes Eclesiásticos mejor conocida como Ley Lerdo, las cuales en un principio no fueron incluidas en el acta constitutiva por considerarse radicales. Finalmente quedaron integradas, además de 8 títulos y 120 artículos conformaron la nueva constitución que garantiza los derechos del hombre, la soberanía nacional que dividía los poderes de la nación en ejecutivo, legislativo y judicial.

Imagen 15. (Castro)Plano de la Ciudad de México en 1875, en el podemos observar el primer ensanchamiento de la ciudad después de la gran lotificación.

Se desamortizaron 1559 de las 1911 casas de propiedad corporativa Iglesia y civil; 887 con valor de \$ 8, 100, 677 pesos se adjudicaron a 745 particulares y 672 que valían \$ 4, 170, 081 pesos se vendieron por remate a 170 personas. En las adjudicaciones no se vio concentración de la propiedad porque la mayoría de los adjudicatarios compraron sólo la casa en que vivían o donde tenían su negocio. Por el contrario, los remates tuvieron un carácter especulativo, 10 particulares adquirieron 379 fincas con valor de \$2, 362, 000 pesos.⁵⁹

Los sucesos de 1856 se consolidaron en 1861 pues el grupo social que se había adjudicado las fincas ya no era exactamente el mismo, puesto que ellos mismos se encargaron de devolverle a la Iglesia voluntariamente sus terrenos. De esa manera perdieron sus derechos y los sustituyeron otros particulares, creando así una nueva distribución en la propiedad de los inmuebles.



Calzada de S. Cosme
Zanja

dra
Potrero

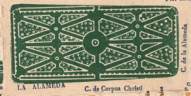
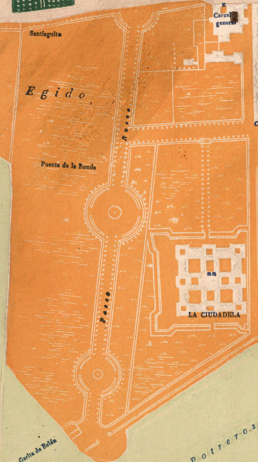
Potrerros

Cancha de Bolas
Salvador Contreras Chapultepec
Potrerros

Potrerros

VI.

Potrero de S. Fernando



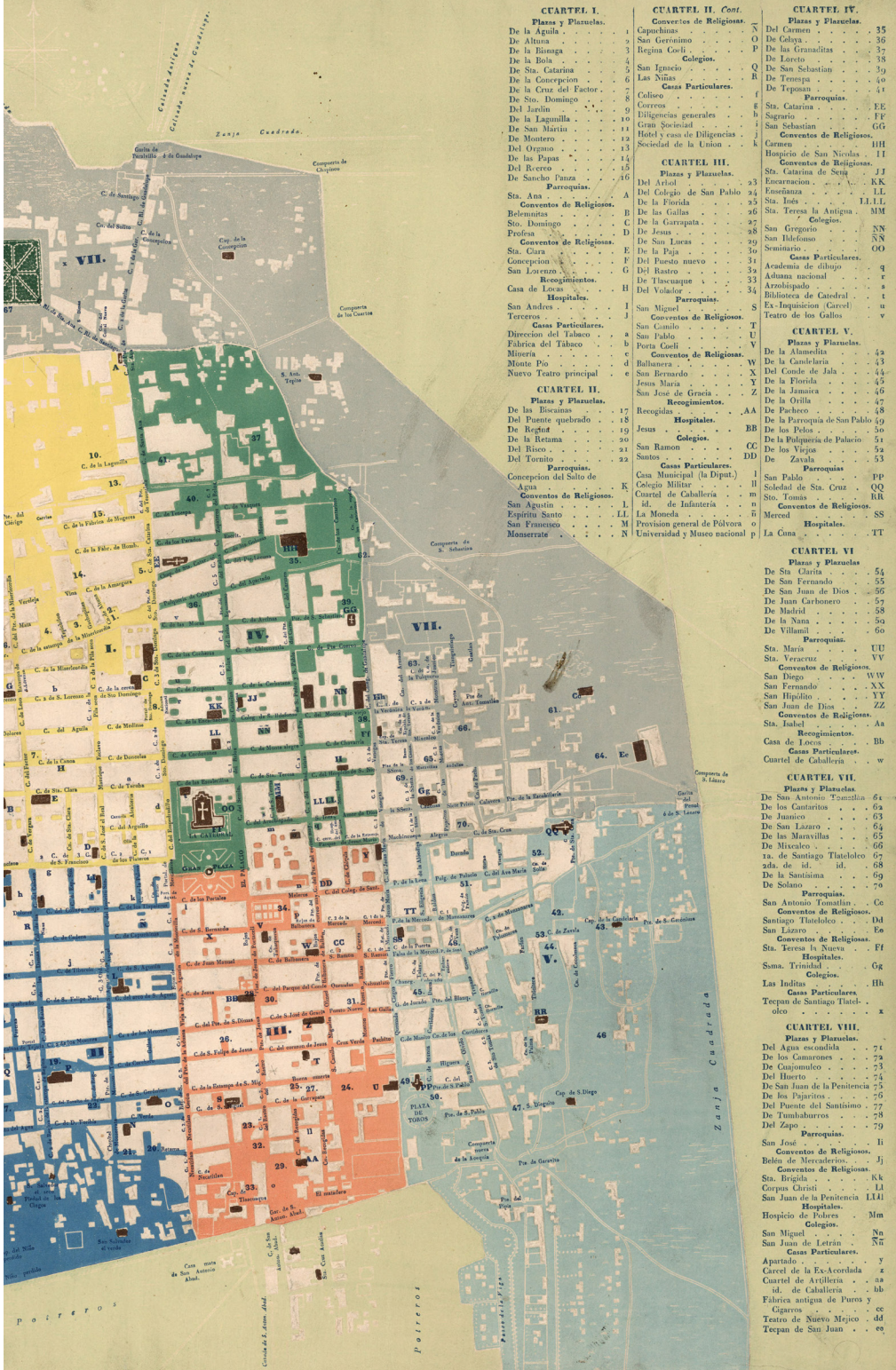
11.

12.

13.

14.

15.



Plazas y Plazuelas.		CUARTEL I.		CUARTEL II. Cont.		CUARTEL III.		CUARTEL IV.	
De la Aguilá	1	Plazas y Plazuelas.	Conventos de Religiosos.	Capuchinos	Plazas y Plazuelas.	Del Carmen	Del Carmen	Del Carmen	35
De la Altaga	2	De la Altaga	San Gerónimo	Regina Gowlí	De Gelya	De Gelya	De Gelya	De Gelya	36
De la Blanca	3	De la Blanca	Colégio.	Colégio.	De Loreto	De Loreto	De Loreto	De Loreto	37
De la Bola	4	De la Bola	San Ignacio	San Ignacio	De San Sebastián	De San Sebastián	De San Sebastián	De San Sebastián	39
De Sta. Catarina	5	De Sta. Catarina	Las Niñas	Casas Particulares.	De Terapan	De Terapan	De Terapan	De Terapan	40
De la Concepción	6	De la Concepción	Coloso	Coloso	Parroquias.	Parroquias.	Parroquias.	Parroquias.	41
De la Cruz del Factor	7	De la Cruz del Factor	Diligencias generales	Diligencias generales	Sta. Catarina	Sta. Catarina	Sta. Catarina	Sta. Catarina	EE
De Sto. Domingo	8	De Sto. Domingo	Gran Socialidad	Gran Socialidad	Sagrario	Sagrario	Sagrario	Sagrario	FF
Del Jardín	9	Del Jardín	Hotel y casa de Diligencias	Hotel y casa de Diligencias	San Sebastián	San Sebastián	San Sebastián	San Sebastián	GG
De la Lagunilla	10	De la Lagunilla	Sociedad de la Unión	Sociedad de la Unión	Gobernantes de Religiosos.	Gobernantes de Religiosos.	Gobernantes de Religiosos.	Gobernantes de Religiosos.	HH
De San Martín	11	De San Martín	Parroquias.	Parroquias.	Hospicio de San Nicolás	Hospicio de San Nicolás	Hospicio de San Nicolás	Hospicio de San Nicolás	II
De Montero	12	De Montero	Sta. Ana	Sta. Ana	Gobernantes de Religiosos.	Gobernantes de Religiosos.	Gobernantes de Religiosos.	Gobernantes de Religiosos.	JJ
Del Oveano	13	Del Oveano	Conventos de Religiosos.	Conventos de Religiosos.	Sta. Catarina de Senja	Sta. Catarina de Senja	Sta. Catarina de Senja	Sta. Catarina de Senja	KK
De las Papas	14	De las Papas	Belemitas	Belemitas	Encarnación	Encarnación	Encarnación	Encarnación	LL
Del Recreo	15	Del Recreo	Sto. Domingo	Sto. Domingo	Sta. Inda	Sta. Inda	Sta. Inda	Sta. Inda	MM
De Sancho Lanza	16	De Sancho Lanza	Profesa	Profesa	L.L.L.L.	L.L.L.L.	L.L.L.L.	L.L.L.L.	NN
Parroquias.		Parroquias.	Convento de Religiosos.	Convento de Religiosos.	Sta. Teresa la Antigua	Sta. Teresa la Antigua	Sta. Teresa la Antigua	Sta. Teresa la Antigua	OO
Sta. Ana	A	Sta. Ana	Sto. Domingo	Sto. Domingo	San Gregorio	San Gregorio	San Gregorio	San Gregorio	NN
Conventos de Religiosos.		Conventos de Religiosos.	Profesa	Profesa	San Ildefonso	San Ildefonso	San Ildefonso	San Ildefonso	NN
Belemitas	B	Belemitas	Sto. Domingo	Sto. Domingo	Seminario	Seminario	Seminario	Seminario	OO
Sto. Domingo	C	Sto. Domingo	Profesa	Profesa	Casas Particulares.	Casas Particulares.	Casas Particulares.	Casas Particulares.	
Profesa	D	Profesa	Convento de Religiosos.	Convento de Religiosos.	Academia de dibujo	Academia de dibujo	Academia de dibujo	Academia de dibujo	q
Convento de Religiosos.		Convento de Religiosos.	Sta. Clara	Sta. Clara	Actuación nacional	Actuación nacional	Actuación nacional	Actuación nacional	r
Sta. Clara	F	Sta. Clara	Concepción	Concepción	Arzobispado	Arzobispado	Arzobispado	Arzobispado	s
Concepción	G	Concepción	San Lorenzo	San Lorenzo	Biblioteca de Cathedral	Biblioteca de Cathedral	Biblioteca de Cathedral	Biblioteca de Cathedral	t
San Lorenzo	G	San Lorenzo	Recogimientos.	Recogimientos.	Ex (Equitación Carcel)	Ex (Equitación Carcel)	Ex (Equitación Carcel)	Ex (Equitación Carcel)	u
Recogimientos.		Recogimientos.	Casa de Lucas	Casa de Lucas	Teatro de los Gallos	Teatro de los Gallos	Teatro de los Gallos	Teatro de los Gallos	v
Casa de Lucas	H	Casa de Lucas	Hospitales.	Hospitales.	CUARTEL V.	CUARTEL V.	CUARTEL V.	CUARTEL V.	
Hospitales.		Hospitales.	San Andrés	San Andrés	Plazas y Plazuelas.	Plazas y Plazuelas.	Plazas y Plazuelas.	Plazas y Plazuelas.	
San Andrés	I	San Andrés	Terceros	Terceros	De la Alameda	De la Alameda	De la Alameda	De la Alameda	42
Terceros	J	Terceros	Directorio del Tabaco	Directorio del Tabaco	De la Comilería	De la Comilería	De la Comilería	De la Comilería	43
Directorio del Tabaco	K	Directorio del Tabaco	Fábrica del Tabaco	Fábrica del Tabaco	Del Conde de Jafa	Del Conde de Jafa	Del Conde de Jafa	Del Conde de Jafa	44
Fábrica del Tabaco	L	Fábrica del Tabaco	Miseria	Miseria	De la Florida	De la Florida	De la Florida	De la Florida	45
Miseria	M	Miseria	Monte Pio	Monte Pio	De la Jamaica	De la Jamaica	De la Jamaica	De la Jamaica	46
Monte Pio	N	Monte Pio	Nuevo Teatro principal	Nuevo Teatro principal	De la Orilla	De la Orilla	De la Orilla	De la Orilla	47
Nuevo Teatro principal		Nuevo Teatro principal	CUARTEL II.	CUARTEL II.	De Pacheco	De Pacheco	De Pacheco	De Pacheco	48
CUARTEL II.		CUARTEL II.	Plazas y Plazuelas.	Plazas y Plazuelas.	De la Parroquia de San Pablo 40	De la Parroquia de San Pablo 40	De la Parroquia de San Pablo 40	De la Parroquia de San Pablo 40	
Plazas y Plazuelas.		Plazas y Plazuelas.	De las Escuinias	De las Escuinias	De la Polva	De la Polva	De la Polva	De la Polva	49
De las Escuinias	17	De las Escuinias	Del Puente quebrado	Del Puente quebrado	De la Pulquería de Palacio	De la Pulquería de Palacio	De la Pulquería de Palacio	De la Pulquería de Palacio	51
Del Puente quebrado	18	Del Puente quebrado	De Regent	De Regent	De las Viegas	De las Viegas	De las Viegas	De las Viegas	52
De Regent	19	De Regent	De la Retama	De la Retama	De Zavalza	De Zavalza	De Zavalza	De Zavalza	53
De la Retama	20	De la Retama	Del Risco	Del Risco	Parroquias.	Parroquias.	Parroquias.	Parroquias.	
Del Risco	21	Del Risco	Del Tornito	Del Tornito	San Pablo	San Pablo	San Pablo	San Pablo	PP
Del Tornito	22	Del Tornito	Parroquias.	Parroquias.	Soleto de Sta. Cruz	Soleto de Sta. Cruz	Soleto de Sta. Cruz	Soleto de Sta. Cruz	QQ
Parroquias.		Parroquias.	Concepción del Salto de Agua	Concepción del Salto de Agua	Sto. Tomas	Sto. Tomas	Sto. Tomas	Sto. Tomas	RR
Concepción del Salto de Agua	K	Concepción del Salto de Agua	Agua	Agua	Conventos de Religiosos.	Conventos de Religiosos.	Conventos de Religiosos.	Conventos de Religiosos.	SS
Agua	L	Agua	Conventos de Religiosos.	Conventos de Religiosos.	Merced	Merced	Merced	Merced	
Conventos de Religiosos.		Conventos de Religiosos.	San Agustín	San Agustín	Hospitales.	Hospitales.	Hospitales.	Hospitales.	
San Agustín	1	San Agustín	Espíritu Santo	Espíritu Santo	CUARTEL VI	CUARTEL VI	CUARTEL VI	CUARTEL VI	
Espíritu Santo	L.I	Espíritu Santo	San Francisco	San Francisco	Plazas y Plazuelas.	Plazas y Plazuelas.	Plazas y Plazuelas.	Plazas y Plazuelas.	
San Francisco	M	San Francisco	Montserrat	Montserrat	De Sta. Clara	De Sta. Clara	De Sta. Clara	De Sta. Clara	54
Montserrat	N	Montserrat	CUARTEL III.	CUARTEL III.	De San Fernando	De San Fernando	De San Fernando	De San Fernando	55
CUARTEL III.		CUARTEL III.	Plazas y Plazuelas.	Plazas y Plazuelas.	De San Juan de Dios	De San Juan de Dios	De San Juan de Dios	De San Juan de Dios	56
Plazas y Plazuelas.		Plazas y Plazuelas.	De la Altaga	De la Altaga	De Juan Carbonero	De Juan Carbonero	De Juan Carbonero	De Juan Carbonero	57
De la Altaga	1	De la Altaga	De la Blanca	De la Blanca	De Madrid	De Madrid	De Madrid	De Madrid	58
De la Blanca	2	De la Blanca	De la Bola	De la Bola	De la Nana	De la Nana	De la Nana	De la Nana	59
De la Bola	3	De la Bola	De Sta. Catarina	De Sta. Catarina	De Villami	De Villami	De Villami	De Villami	60
De Sta. Catarina	4	De Sta. Catarina	De la Concepción	De la Concepción	Parroquias.	Parroquias.	Parroquias.	Parroquias.	
De la Concepción	5	De la Concepción	De la Cruz del Factor	De la Cruz del Factor	Sta. María	Sta. María	Sta. María	Sta. María	UU
De la Cruz del Factor	6	De la Cruz del Factor	De Sto. Domingo	De Sto. Domingo	Sta. Yreacua	Sta. Yreacua	Sta. Yreacua	Sta. Yreacua	
De Sto. Domingo	7	De Sto. Domingo	Del Jardín	Del Jardín	Conventos de Religiosos.	Conventos de Religiosos.	Conventos de Religiosos.	Conventos de Religiosos.	
Del Jardín	8	Del Jardín	De la Lagunilla	De la Lagunilla	San Diego	San Diego	San Diego	San Diego	WW
De la Lagunilla	9	De la Lagunilla	De San Martín	De San Martín	San Fernando	San Fernando	San Fernando	San Fernando	XX
De San Martín	10	De San Martín	De Montero	De Montero	San Hipólito	San Hipólito	San Hipólito	San Hipólito	YY
De Montero	11	De Montero	Del Oveano	Del Oveano	San Juan de Dios	San Juan de Dios	San Juan de Dios	San Juan de Dios	ZZ
Del Oveano	12	Del Oveano	De las Papas	De las Papas	Conventos de Religiosos.	Conventos de Religiosos.	Conventos de Religiosos.	Conventos de Religiosos.	
De las Papas	13	De las Papas	Del Recreo	Del Recreo	Sta. Justel	Sta. Justel	Sta. Justel	Sta. Justel	Aa
Del Recreo	14	Del Recreo	De Sancho Lanza	De Sancho Lanza	Casa de Jonson	Casa de Jonson	Casa de Jonson	Casa de Jonson	Bb
De Sancho Lanza	15	De Sancho Lanza	Parroquias.	Parroquias.	Casas Particulares.	Casas Particulares.	Casas Particulares.	Casas Particulares.	
Parroquias.		Parroquias.	CUARTEL IV.	CUARTEL IV.	Cuartel de Caballería	Cuartel de Caballería	Cuartel de Caballería	Cuartel de Caballería	w
CUARTEL IV.		CUARTEL IV.	Plazas y Plazuelas.	Plazas y Plazuelas.	CUARTEL VII.	CUARTEL VII.	CUARTEL VII.	CUARTEL VII.	
Plazas y Plazuelas.		Plazas y Plazuelas.	De la Altaga	De la Altaga	Plazas y Plazuelas.	Plazas y Plazuelas.	Plazas y Plazuelas.	Plazas y Plazuelas.	
De la Altaga	1	De la Altaga	De la Blanca	De la Blanca	De San Antonio Tomasilina	De San Antonio Tomasilina	De San Antonio Tomasilina	De San Antonio Tomasilina	61
De la Blanca	2	De la Blanca	De la Bola	De la Bola	De los Cantaritos	De los Cantaritos	De los Cantaritos	De los Cantaritos	62
De la Bola	3	De la Bola	De Sta. Catarina	De Sta. Catarina	De Juanico	De Juanico	De Juanico	De Juanico	63
De Sta. Catarina	4	De Sta. Catarina	De la Concepción	De la Concepción	De San Lázaro	De San Lázaro	De San Lázaro	De San Lázaro	64
De la Concepción	5	De la Concepción	De la Cruz del Factor	De la Cruz del Factor	De las Maravillas	De las Maravillas	De las Maravillas	De las Maravillas	65
De la Cruz del Factor	6	De la Cruz del Factor	De Sto. Domingo	De Sto. Domingo	De Mixcalco	De Mixcalco	De Mixcalco	De Mixcalco	66
De Sto. Domingo	7	De Sto. Domingo	Del Jardín	Del Jardín	De de Santiago Tlatelco	De de Santiago Tlatelco	De de Santiago Tlatelco	De de Santiago Tlatelco	67
Del Jardín	8	Del Jardín	De la Lagunilla	De la Lagunilla	De de de de	De de de de	De de de de	De de de de	68
De la Lagunilla	9	De la Lagunilla	De San Martín	De San Martín	De de de de	De de de de	De de de de	De de de de	69
De San Martín	10	De San Martín	De Montero	De Montero	De de de de	De de de de	De de de de	De de de de	70
De Montero	11	De Montero	Del Oveano	Del Oveano	Parroquias.	Parroquias.	Parroquias.	Parroquias.	
Del Oveano	12	Del Oveano	De las Papas	De las Papas	San Antonio Tomasilin	San Antonio Tomasilin	San Antonio Tomasilin	San Antonio Tomasilin	Ce
De las Papas	13	De las Papas	Del Recreo	Del Recreo	Conventos de Religiosos.	Conventos de Religiosos.	Conventos de Religiosos.	Conventos de Religiosos.	
Del Recreo	14	Del Recreo	De Sancho Lanza	De Sancho Lanza	Santiago Tlatelco	Santiago Tlatelco	Santiago Tlatelco	Santiago Tlatelco	Dd
De Sancho Lanza	15	De Sancho Lanza	Parroquias.	Parroquias.	San Lázaro	San Lázaro	San Lázaro	San Lázaro	Ee
Parroquias.		Parroquias.	CUARTEL V.	CUARTEL V.	Conventos de Religiosos.	Conventos de Religiosos.	Conventos de Religiosos.	Conventos de Religiosos.	
CUARTEL V.		CUARTEL V.	Plazas y Plazuelas.	Plazas y Plazuelas.	Sta. Teresa la Nueva	Sta. Teresa la Nueva	Sta. Teresa la Nueva	Sta. Teresa la Nueva	Ff
Plazas y Plazuelas.		Plazas y Plazuelas.	De la Altaga	De la Altaga	Hospitales.	Hospitales.	Hospitales.	Hospitales.	
De la Altaga	1	De la Altaga	De la Blanca	De la Blanca	Sma. Terrenal	Sma. Terrenal	Sma. Terrenal	Sma. Terrenal	Gg
De la Blanca	2								

De la desamortización al proyecto nacionalista

Como se explica anteriormente, en 1861 con el triunfo de la guerra, entró en vigor la nacionalización, misma que sirvió para aspectos económicos, políticos y sociales; gracias a ella se desarrolla un sector amplio de propietarios y aliados liberales. Muchos de estos nuevos compradores mayormente provenían del extranjero y los de origen mexicano provenían de todos los sectores sociales de la época, logrando una diversificación en la propiedad.

Durante este cambio, la Ciudad de México tuvo cinco tipos de propietarios: la Iglesia y los particulares, las propiedades del gobierno, de la iniciativa privada y la propiedad comunal. Todos estos ordenados de mayor a menor prioridad. Es importante mencionar esto pues María Morales refiere:

En 1848 la Iglesia concentraba 38.52% del valor en la ciudad y al destruirse su privilegio, solamente conservaba el 0.18% es decir perdió 1,694 fincas que tenía mientras

60 (Romero Gil et al. 185–86)

61 Francisco Somera fue jefe de caminos y canales del Ayuntamiento, durante los tiempos de inestabilidad política después de la independencia, la capital de México abarcaba sólo el Centro Histórico; más allá se extendía un solitario paisaje de haciendas, que se interrumpió por barrios o residencias campestres. De acuerdo con la investigadora María Dolores Morales en el ensayo “Francisco Somera y el primer fraccionamiento de la Ciudad de México”, el proyecto original nació en 1858 para “formar una colonia campestre para los arquitectos y estudiantes de arquitectura de la Academia de San Carlos”. El desarrollo abarcó sesenta lotes distribuidos entre la Calzada del Calvario, hoy llamada Valentín Gómez Farías; la vía del ferrocarril a Tacubaya, que ahora corresponde a Insurgentes, y las actuales calles de Sullivan y Rosas Moreno, que eran la frontera con la Hacienda de la Teja, al sur, y el Rancho de Casa Blanca, al poniente. (Morales 21–28)

que los particulares que poseían el 54.30% del valor ahora concentraban tan sólo el 99%, es decir casi en su totalidad, los propietarios tienen un gran incremento al acceder a la propiedad diez mil nuevos particulares. El sector del gobierno desempeña un papel secundario sufre también pérdidas pues pasó de 1.01% de los propietarios y concentraba el 6.28% del valor de la propiedad, en 1864 representa sólo el 0.37% y concentra el 0.76% mientras que la propiedad de iniciativa privada y comunal mantiene una mínima importancia representando sólo en dos momentos el menos del 1%. Todo esto facilitaría la expansión de la ciudad por unos largos años y crearía un mercado inmobiliario más rentable y permitiendo la existencia de los primeros fraccionadores en la capital.⁶⁰

Francisco Somera⁶¹ era uno de los más importantes lotificadores y, probablemente el encargado de los levantamientos de los ejidos por parte del Ayuntamiento, lo cual

le permitió entender la situación de la territorial de la zona para después utilizar su conocimiento en la creación de la primera colonia de la capital. Se encargó de introducir el agua potable y el drenaje, este proyecto resultó tan exitoso que fue altamente fructífero. También estaba Juan José Baz, militar federalista, quien luchó a favor de la propuesta de nacionalización, y fue el encargado de la “demolición del convento de San Francisco para abrir la Calle de Independencia”.⁶² Es importante mencionar a algunos fraccionadores, ellos aprovecharon su papel creando la primera sociedad inmobiliaria, modernizando procesos y también transformando la metrópoli poco a poco.

Todos estos sucesos y personajes políticos promovieron una serie de bases legales y criterios que se desarrollarían con una nueva administración, pues la iglesia, como se mencionó anteriormente, en 1848 aún gozaba de la mitad de los arrendamientos, pero con la promulgación de las leyes dejó de controlar la vivienda convirtiéndose en arrendadora. Con la destrucción de esta última, el gobierno logró transformar una propiedad corporativa a una particular e individual.

El periodo del porfiriato y la detonación inmobiliaria en la capital

Los efectos urbanos que causaron las Leyes de Reforma en las zonas conventuales fueron: las fracciones de los inmuebles para obtener mejores rendimientos en poco tiempo, la construcción de nuevas áreas urbanas como son calles, avenidas y plazas, al igual que servicios y equipamiento para un mejor funcionamiento de la capital, así como la formación de una nueva administración.

Se observa así:

- * La intervención del Estado en los espacios públicos y urbanos que no son propiedad privada en la ciudad.
- * La creación de un nuevo mercado de bienes raíces, así como de una nueva política para el sector inmobiliario.
- * Una vez que entró en vigor la desamortización, la transformación de la imagen urbana prohibiendo las imágenes de escudos nobiliarios o sacros.

- * La desaparición de varios conventos para uso público y privado; el fraccionar los conventos permitió la ganancia de lotes para equipamiento y servicios en los espacios públicos.
- * El aumento del suelo habitable y de la densidad de ocupación de terreno.

“Este hecho trajo consigo el principio de la tugurización de los centros urbanos de origen virreinal, sin haberse podido proponer nuevas alternativas de población o una novedosa política de parcelamiento.”⁶³ Aunque la nueva arquitectura armonizaba con los espacios novohispanos, el periodo presidencial de Porfirio Díaz se convertiría en el principal detractor de la arquitectura virreinal y la modernización en la estructura de su administración que traía un nuevo aire en la fisonomía de la ciudad.

Después de mucho tiempo y de un crecimiento lento, la Ciudad de México por primera vez inició su expansión hacia los límites. “Dividiendo su expansión en 8 prefecturas centrales e interiores, qué correspondían a los 8 cuarteles mayores que formaban la municipalidad de México.”⁶⁴ La participación de empresarios; y políticos demostró tener resultados notables, con ellos también llegó el primer banco privado a México, extendiendo la posibilidad para que más personas de estratos sociales se adjudicaran tierras sin la necesidad de un capital.

63 (Ortiz Macedo 17)

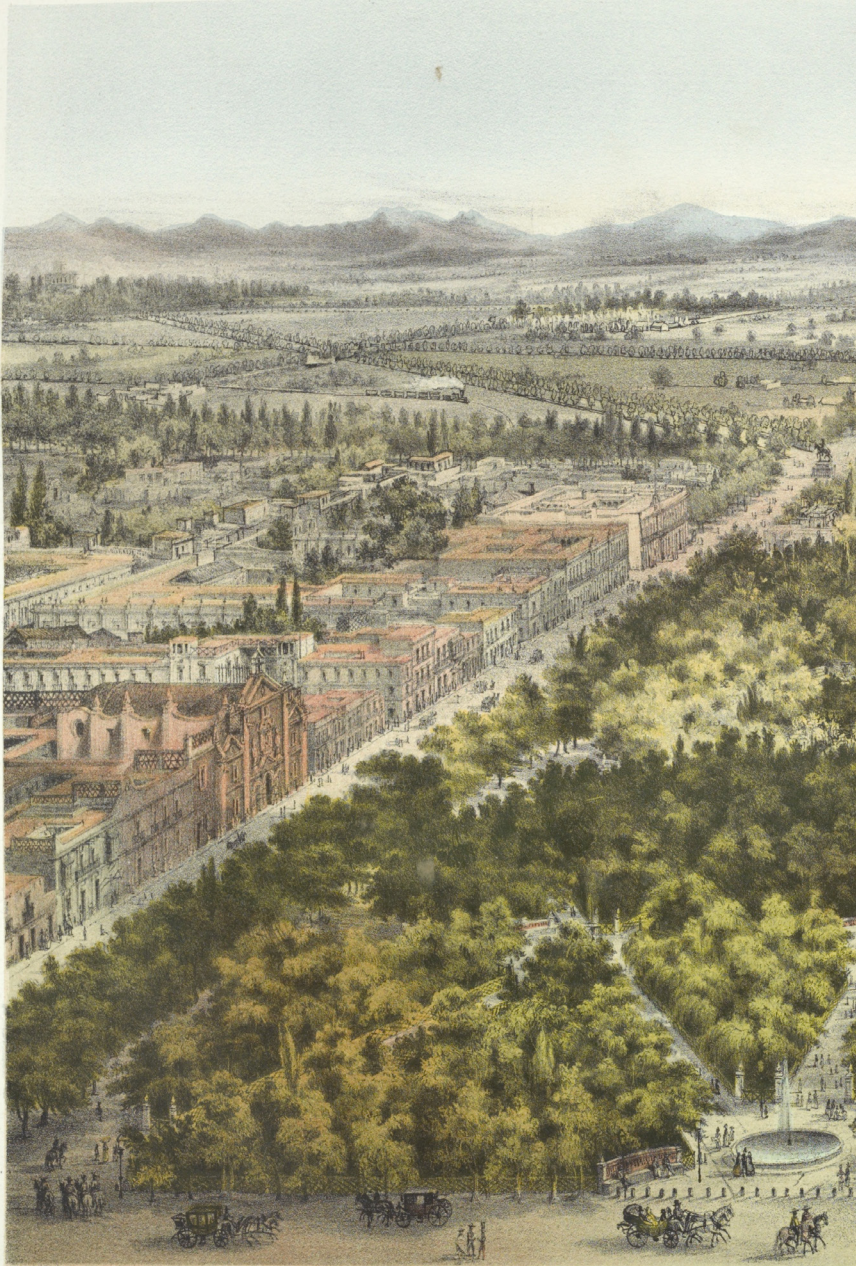
64 (Jiménez Muñoz 7)

El Banco de Londres y México surgió de la variante en las actividades carpetbaggers estadounidenses. El capital de este banco era de origen inglés y francés principalmente, ya que ambos constituyen cerca del 90% del capital total del mismo. Se puede considerar la primera institución bancaria nacional.

A la vez que las numerosas obras eran benéficas para urbe, también mejoraban las condiciones del habitador y del lugar. Los conventos desaparecieron y con ellos la arquitectura novohispana quedaría en el olvido. —Lo que alguna vez fue un lugar para rezar ahora era para fines comerciales—; la Avenida Juárez por primera vez empezaba a tener un carácter mercantil, los conventos quedarían mutilados y otros desaparecerían.

Por ello en el siguiente capítulo abordaremos el porfiriato en México, la relevancia que tuvo en el mercado inmobiliario y cómo algunos de los edificios que mencionamos anteriormente empezaron a cambiar su fisonomía y vocación.

Imagen 16. (División de Investigación General, Biblioteca Pública de Nueva York, La Alameda de México, tomada en globo). A la izquierda podemos observar el templo de Corpus Christi y de frente al fondo el Convento de San Diego en 1869, también se podía observar un poco de la ocupación que tenía el sitio en ese tiempo.



C. Castro del y.Lito.

México, Litog. de Debray

THE ALAMEDA OF MÉXICO,
Taken from a Balloon

LA ALAMEDA
Tomada



Portal del Coliseo Viejo.

Propiedad del Editor.

Siglo XIX y XX: Arquitectura de la eternidad

El siglo XIX podría considerarse como la sucesión de una serie de acontecimientos en la historia de nuestro país, cada una de las cuales permitió el desarrollo de la historia de nuestro país, cada una de las cuales permitió el desarrollo de capacidades de acoplarse dentro de los propósitos y vivencias que le han antecedido. Durante la mitad del siglo, México necesitaba consolidar su identidad nacional. La sociedad del porfiriato tenía que modernizarse, abrirse a todas las formas de pensar, vivir y convivir, trabajar, en el ámbito urbano y la Ciudad de México. “Trascender la ciudad clerical y advenir a la liberal, era una reivindicación histórica insoslayable para el nuevo régimen.”⁶⁵

Antes de 1845 la ciudad ocupaba una superficie de 10.26 km², en 1900 se ensanchó a 21.1 km². Esto significa que la ciudad ya no era un territorio de conventos...”⁶⁶

65 (Vargas Salguero y Chanfón Olmos 128)

En 1845 comienza el primer ensanchamiento de la Ciudad de México.

66 (Martínez y Esther 3)

Necesitó renovarse y transformarse en una ciudad moderna, los planes del régimen porfirista facilitaron estas transformaciones para la consolidación del país, aunque se presentaron una serie de inconvenientes con la ciudad antigua además de que los edificios religiosos tenía problemas de suciedad, electricidad, drenaje, agua y pavimentación en las calles. Todo esto se vio como una limitante para el progreso de la ciudad que comenzaba a tener una configuración social que vivía a base de comercialización de productos.

Esto repercutió en la habitabilidad urbana, representó la creación de nuevas colonias y fraccionamientos, así como la renovación de la infraestructura urbana algunas veces, “restauración de espacios habitables, estaba encontrando cada vez mayores alicientes para desplegarse e incluso dar paso a la nueva arquitectura.”⁶⁷ Se puso en marcha la introducción de servicios básicos, desaparecieron las grandes manzanas convirtiéndose en calles, avenidas propias de una ciudad moderna. Esta circunstancia facilitó la metamorfosis del suelo urbano de la ciudad de México y el aumento de la densidad de población.

El reacomodo del suelo urbano comienza con los estratos económicos y de la sociedad, lo que antes exigía que la vivienda y el trabajo estuvieran en una misma área, ahora las clases altas se alejaron del centro y migran hacia las nuevas colonias. Mientras que la gente de escasos recursos ocupa las áreas de los conventos en pequeños pedazos que servirán para una familia.

67 (Vargas Salguero y Chanfón Olmos 130)

“A este proceso de cambio en el uso de suelo generado por la integración de nuevos usos de los edificios clericales, se suma la expansión del suelo urbano dedicado a vivienda e igualmente, el espacio que de dichos predios se dedica a la ampliación del uso del suelo vial.”⁶⁸

La liberación del suelo en el centro de la capital provocó una gran demanda con un valor elevado, “la aparición de nuevos géneros en la arquitectura como las entidades financieras y comercializadoras.”⁶⁹ Con todos estos antecedentes, no fue extraño que la Avenida Juárez mutara. A lo largo de este capítulo se desarrollará el papel del comercio cosmopolita en la desaparición de los conventos y espacios que conformaron la traza de la avenida por más de trescientos años, sometidos a alteraciones o destrucciones masivas, creando nuevos espacios en los tiempos del progreso mercantil.

68 El origen de las vecindades se ubica principalmente en el Centro Histórico de la Ciudad de México, como consecuencia de la urbanización y capitalismo que surgió a finales del siglo XVIII y principios del XIX. Con el aumento en las migraciones del campo a la ciudad y de extranjeros en busca de una mejor calidad de vida, modificando el crecimiento en la mancha urbana y organización social. Eran repartidas para dotar de vivienda a los más desfavorecidos; estos asentamientos se estructuraban a partir de patios en edificios y conventos antiguos que se adaptan a estas nuevas formas de habitar que surgieron durante la época del virreinato. En pleno siglo XXI podemos encontrar muy pocas de ellas, pero están entre los barrios de La Lagunilla, Mixcalco, San Miguel, San Antonio Abad, San Pablo, Santo Tomás, San Juan, Peralvillo y La Merced. (Vargas Salguero y Chanfón Olmos 132)

69 (Vargas Salguero y Chanfón Olmos 135–36)

Lotificación de la gran ciudad

En 1881 tuvo que pasar algún tiempo para la realización de grandes obras materiales. Entre ellas estaba la manufactura y la inserción de comerciantes nacionales y extranjeros que modificaron y adecuaron espacios de diversas funciones como venta, almacenamiento y exhibición. Ello significó notables cambios en la imagen de las avenidas y en la forma de comercializar. Se eliminó el límite de adquisición de tierras a particulares, se promovió la inversión extranjera por medio de apoyos fiscales para exentar el pago de impuestos a los inversionistas, se adjudicaron terrenos a bajo costo, y se consolidaron el dinamismo del uso habitacional, al igual que del servicio público, nuevas calles, alumbrado público, tranvías etc.

El capital extranjero fue el más beneficiado, se hizo de espacios en las avenidas principales que le dio un nuevo lenguaje a la arquitectura desprendiendo el carácter virreinal que conservó por muchos siglos.

“Sus palacios de cantera y tezontle con altas puertas cuadradas balcones que dieron renombre a la ciudad, se desmoronaron, hechos polvo, transformó el lugar con nuevas construcciones de estilo moderno y elegante”⁷⁰, así arribó la Belle Époque por un espacio.⁷¹

70 (Ulloa del Río, Transformación de calles virreinales por actividad comercial en la capital 16)

71 La Belle Époque

inició en el siglo XIX y se prolongó hasta el estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914. París fue el epicentro del mundo civilizado y del progreso. Aparecen los elegantes retratos de la aristocracia y burguesía, expresaban la seguridad que las clases dirigentes tenían aún en sus valores, estilo de vida y prestigio. El capitalismo incita la posibilidad del progreso y bienestar. El desarrollo de las actividades industriales y comerciales junto a nuevas técnicas que desembocaron en una segunda revolución industrial, multiplicaron las oportunidades de empleo y de movilidad social. Las clases medias médicos, abogados, arquitectos, ingenieros, funcionarios, profesores, comerciantes, propietarios, empleados, administradores, técnicos, intermediarios, viajantes, almacenistas, etcétera fueron las principales beneficiarias de ello. La vida común cambió. Las grandes ciudades adquirieron un carácter impersonal y anónimo, las personalidades relevantes se reunían en clubs, salones, hipódromos, ópera, casinos, parques o s o avenidas distinguidas de la ciudad, lugares de veraneo y donde la influencia de la vida religiosa y de las iglesias se desvanecía.

Durante este periodo no existió una planeación urbana, la organización se realizó acorde a las ciudades en Europa. La lotificación y la adquisición de terrenos agrícolas bien ubicados permitieron fraccionarlos y venderlos a miembros de la burguesía y así iniciar el proceso de urbanización. En el trazo de nuevas y amplias avenidas hacia el poniente, se localizaba la Avenida Juárez que poco a poco tomó el interés comercial destruyendo rápidamente sus conventos y los edificios que por mucho tiempo marcaron su identidad. En este periodo se inició el abastecimiento de servicios básicos, se construyeron fastuosas residencias de estilo europeo, tiendas renombradas, joyerías de primera, restaurantes y hoteles lujosos; “a lo largo de éste se instalaron las clases económicas más poderosas y privilegiadas.”⁷²

El espacio estaba expuesto a las influencias de la demografía, a la avidez de la economía y a las nuevas costumbres. La dinámica de la avenida se ve reflejada y su evolución fue tomando forma.

⁷² (Márquez-López 78)

Imagen 17 (Castro) Plano General de México en 1875

Nueva traza y apropiación del espacio

El siglo XIX podría considerarse como la sucesión de una serie de acontecimientos en la historia de nuestro país, cada una de las cuales permitió el desarrollo de la historia de nuestro país, cada una de las cuales permitió el desarrollo de capacidades de acoplarse dentro de los propósitos y vivencias que le han antecedido. Durante la mitad del siglo, México necesitaba consolidar su identidad nacional. La sociedad del porfiriato tenía que modernizarse, abrirse a todas las formas de pensar, vivir y convivir, trabajar, en el ámbito urbano y la Ciudad de México. “Trascender la ciudad clerical y advenir a la liberal, era una reivindicación histórica insoslayable para el nuevo régimen.”⁶⁵

Antes de 1845 la ciudad ocupaba una superficie de 10.26 km², en 1900 se ensanchó a 21.1 km². Esto significa que la ciudad ya no era un territorio de conventos...”⁶⁶

65 (Vargas Salguero y Chanfón Olmos 128)

En 1845 comienza el primer ensanchamiento de la Ciudad de México.

66 (Martínez y Esther 3)

Las doce fracciones de San Francisco

75 Matías Romero Ave-
daño, abogado (Oaxaca,
1837 – Nueva York. 1898),
Fue empleado en la Secre-
taría de Relaciones Exte-
riores mientras concluía
sus estudios. Se adhirió a
los liberales y acompañó a
Juárez en su exilio (1857).
Como ministro de Hacia-
nda, Romero elaboró una
gran cantidad de reformas
fiscales que posteriormen-
te constituirían la base de
la modernización fiscal
del Estado mexicano. Por
otra parte, las Memorias
que redactó hasta la fecha
son de las más completas y
detalladas, además de que
fueron un modelo para los
años siguientes. En particu-
lar, la monumental Memo-
ria de 1870 constituye una
virtual historia de la Ha-
cienda pública que abarca
desde la independencia
hasta 1870.(Romero, Ma-
tías. (1837-1898)).

Los conventos comenzaron a fragmen-
tarse ante las necesidades crecientes
de la avenida. El templo de San Fran-
cisco, convento por el cual la calle dio
nombre al primer tramo, en 1856 bajo
las órdenes del arquitecto Manuel M.
Delgado, se fraccionó en 12 partes,
Matías Romero⁷⁵ adquirió el claustro y
el templo se fragmentó en dos partes,
se abrieron la calle de Gante y la calle
de Independencia. El antiguo huerto
lo adquirió Romualdo Zamora, mismo
que construyó el Hotel Gran Jardín,
en el lugar que ocupaba la capilla de
los servitas y en un jardín se instaló el
Hotel Americano que más tarde fue
demolido y en su lugar se construyó
el edificio High Life colindante al Pa-

lacio de Iturbide⁷⁶, en el emplazamiento de la antigua capilla de Aránzazu se construyó el templo expiatorio de San Felipe de Jesús, construido por Emilio Dondé.⁷⁷

En la capilla de la tercera orden se construyó el Hotel Guardiola, la celda del guardián frente a Santa Brígida se transformó en la Aseguradora “La Latinoamericana”. Por lo que se refiere a la parte norte se vendió en secciones para nuevos comercios. Lo que alguna vez fue el convento más grande de la Nueva España, no es la portada del templo grande – que daba al atrio ahora suprimido y sólo rescatado— sino la capilla de Balvanera, única sobreviviente de esta destrucción.

76 Palacio de Iturbide. En la antigua calle de San Francisco (hoy Francisco I. Madero) se encuentra una de las joyas arquitectónicas del virreinato. El Palacio de Iturbide construido entre 1779 y 1785 por el arquitecto Francisco Guerrero Torres. “Residencia construida para la familia de María Ana de Berrio y Pedro Moncada; años más tarde sería la residencia del primer emperador de México: Agustín de Iturbide. “Ya que mezcla características del estilo arquitectónico denominado barroco con los materiales que se producían en el país, como el tezontle y la cantera de chiluca. Durante 18 meses este sitio fue hogar del emperador Agustín de Iturbide (1821-1823), época en la obtuvo el mote de “El Palacio de Iturbide”. En un libro con el mismo nombre, se dice que las numerosas modificaciones que tuvo durante los siglos XIX y XX “acabaron por desconfigurarlo”, ya que posteriormente pasó a ser sede de oficinas gubernamentales, un colegio y un hotel.”

77 Emilio Dondé Preciat, arquitecto (Campeche, 1849 – Ciudad de México, 1905). La ciudad a finales del siglo XIX comenzó a reclutar arquitectos para construir una nueva infraestructura. Emilio Dondé Preciat, era estudiante de la famosa Academia de San Carlos. La modernidad en la arquitectura se simboliza a través del empleo de nuevos materiales; sin embargo, al observar su obra, Dondé manifiesta su idea de modernidad, la cual plasmó en sus proyectos. La luz y el espacio se convirtieron en la concepción de la innovación.

Templo Expiatorio de San Felipe de Jesús

El Templo fue construido en un lugar que ya tenía historia desde la época virreinal. Como habíamos mencionado anteriormente, durante la época de la conquista y a la llegada de los españoles, los franciscanos eligieron el terreno para fundar su iglesia y convento.

En ese lugar se levantó la también la capilla de Nuestra Señora de Aránzazu, fundada por la comunidad de los navarros y vizcaínos en 1683. El templo se dedicó a San Felipe de Jesús, el primer santo mexicano. En 1881 se adquirió uno de los 12 lotes que se habían fragmentado del convento; el sujeto inmobiliario de este lugar recibió el apoyo de Carmen Romero Rubio de Díaz, esposa de Porfirio Díaz. Se empezó a construir el 2 de agosto de 1886 y se terminó el 3 de febrero de 1897. Dicha capilla se cerró al culto como consecuencia de las Leyes de Reforma hasta 1886.

La fachada advierte la planta basilical de tres naves. La portada está formada por dos cuerpos y tres entrecalles; el primer cuerpo alberga tres vanos de acceso, dos laterales y uno central, este último de mayores dimensiones, los tres vanos adintelados con tímpanos resaltados con frontones triangulares. El vano central está flanqueado por pilastras y columnas decoradas en tapiz. Los portones de los accesos son de madera con herrajes. El primer cuerpo se delimita del segundo a través de un entablamento. El segundo cuerpo expone tres ventanales coronados por un solo enmarcamiento resaltado con un arco de medio punto. Se observa una torre aguja como remate.⁷⁸

79 (Luis Hernández et al.)

San Diego en cuatro fracciones

En la calle de Patoni, ubicada al extremo Poniente de la Avenida Juárez estaba San Diego, como se revisó en el capítulo anterior. Después de la exclaustración el convento no pudo pasar a manos del gobierno ya que era propiedad privada, “por parentesco pasó a manos de Doña Josefa Liera y Arellano Hurtado de Mendoza, años más tarde testó los bienes a su hijo quien vendió el inmueble ya dividido en cuatro porciones que dieron lugar a las calles de Balderas, Basilio Badillo, Colón y Doctor Mora.”⁷⁹

Las mutilaciones hicieron que el convento se comenzará a saturar de comercios con favorables corredores que conectaban entre las nuevas calles, cambiando la geografía del poniente entre la Avenida Juárez y el Paseo de la Reforma. “Las familias Limantour, Martínez del Río y los Keefe compraron parte de los terrenos sobre la Avenida Juárez (antes Patoni), construyendo grandes mansiones y un hotel.”⁸⁰ A pesar de que el interés comercial generó una gran plusvalía al inmueble por sus proximidades a la calle Humboldt al finalizar el siglo XIX, el dueño se puso en manos de las autoridades el sitio, la iglesia no se destruyó y continuó sirviendo al culto, pues aún la frecuentaban algunos devoto

Santa Isabel enfrentó el mismo destino. Después de la exclaustración el convento, se transformó en locales de comercio como la fábrica de seda torcida Moreau, la imprenta litográfica Juan Aguilar y Cía., el Instituto Villar y la casa central de la compañía telefónica y para uso habitacional. En su lugar se construyó el Teatro Nacional, hoy Bellas Artes, uno de los edificios más emblemáticos de la capital. Porfirio Díaz siempre buscó que la ciudad se convirtiera en el centro más bello del mundo, quería edificar un nuevo Teatro Nacional, la obra máxima anterior del gobierno de Santa Anna no le convencía. Su localización se le hacía poco conveniente, quería que el inmueble ocupara un espacio importante que no estuviera enmarcado por otras edificaciones. “Su objetivo era causar revuelo internacional y alcanzar un puesto destacado en la lista de urbes cultas y refinadas”⁸¹ Tras analizar todos los casos, se concluyó que el “ex convento de Santa Isabel era el lugar indicado por estar ubicado a un costado de la Alameda Central, la cual ya no quedaba topográficamente ubicada en los límites exteriores de la mancha urbana; más bien forma parte del corazón capitalino, pero conservando una absoluta independencia.”⁸²

Santa Isabel “El Nuevo Teatro Nacional

81 (Ulloa del Río, Transformación de calles virreinales por actividad comercial en la capital 50).

82 (Ulloa del Río, Palacio de Bellas Artes 48)

83 Adamo Boari de origen italiano nació en 1863 y realizó sus estudios de arquitectura en la Universidad de Ferrara y Bolonia; en sus años previos a su arribo a México trabajó con el famoso arquitecto Frank Lloyd Wright con quien tenía roces por su lenguaje arquitectónico. Llegó a la ciudad de México en 1899, para realizar el proyecto de la Parroquia de Matehuala en San Luis Potosí al igual que el Templo Expiatorio en Guadalajara. Gracias a esto desarrolla lazos con el gobierno y le encargan la remodelación del Teatro Nacional y Palacio Nacional, mismos que le dan la oportunidad de construir el Palacio de correos, y éste le da la oportunidad de llevar a cabo el nuevo Teatro Nacional.

Imagen 18. (División de Teatro Billy Rose, Biblioteca Pública de Nueva York) El palacio de Bellas Artes en la década de 1970, podemos observar que los coches aún se estacionaban dentro de la plancha principal

Adamo Boari⁸³ fue el elegido para tomar la dirección del proyecto del nuevo Teatro Nacional. En 1861 comenzó la demolición del convento y el desalojo de los comercios adyacentes al convento para erigir así el Teatro Nacional hoy Palacio de las Bellas Artes. El acierto en la elección de su ubicación fue el estar ligado a la Alameda Central pues sería una parte recreativa de la capital.



C. Castro del y lito.

México, lit de Debray editor

LA VILLE DU MEXICO.

Prise en ballon.

LA CIUDAD

Tomada en globo



Portal del Coliseo Viejo.

Propiedad del editor.

DE MÉXICO.

por el Noroeste.

THE CITY OF MEXICO.

Taken from a balloon.

La Alameda y su nueva cara al siglo XIX

Durante el mandato de Porfirio Díaz se lograron consolidar varios proyectos de mejoramiento urbano, dentro de ellos estaba la Alameda Central; ésta se convirtió en el escenario predilecto para fiestas, ceremonias y desfiles militares. Se pavimentaron las banquetas y las glorietas; al estilo de las plazas y calles parisinas, en ellas se encuentran la escultura *Malgré Tout*⁸⁴, obra de Jesús F. Contreras, la fuente de Neptuno, la fuente de Venus, y la de Mercurio, entre otras. También se colocó mobiliario de estilo neogótico en el cual destacaban los quioscos, relojes públicos y bancas de hierro

fundido. Ahí se estableció el que fue el “Pabellón de México en la exposición Internacional de Nueva Orleans y en la Feria de San Louis Missouri, mejor conocido como Quiosco Morisco,”⁸⁵ que se destinó para la venta de boletos de la Lotería Nacional hasta se sustituyó por el Hemiciclo a Juárez inaugurado en 1910, obra de Guillermo Heredia con motivo del Centenario de la Independencia.

84 *Malgré Tout* “A pesar de todo” Representa a una mujer desnuda, tirada y encadenada. Fue creada en el año de 1889, según los relatos de Amado Nervo, dice que Jesús F. Contreras hizo la escultura sin el brazo derecho debido a que le fue amputado a causa de tener cáncer mal atendido.

85 (Kochen 80)

Corpus Christi y los nuevos cines en la Ciudad de México

El 22 de abril de 1863, el gobierno federal le cedió el lote a José Yves Limantour en la parte oriente del terreno, quien más tarde testó a su hijo José Limantour. “Esta formó parte del lote número 8 en que se dividió el edificio religioso, para venderlo y que lo ocuparan instituciones educativas.”⁸⁶

En 1867 se trasladó la Escuela Normal de Profesores para la Enseñanza de sordomudos que se encargaba de su alojamiento, vestido y sustento. Esta institución educativa pasó por una rápida mutilación por la construcción de la residencia de los Limantour. “ En 1905 el convento quedó finalmente derruido y mantuvo únicamente la antigua iglesia, que hacía esquina con un paso estrecho y largo del mismo nombre y que tiempo después se convirtió en la calle García Lorca. Por años la calle comunicó al barrio de la Alameda y a los poblados de atrás del referido convento.”⁸⁷

86 (Kochen 46)

87 (Kochen 45)

Por el otro lado, la ampliación del callejón generó una brecha entre los dos espacios desatando un interés inmobiliario y, posteriormente, lo adquirió la familia Haghbenbeck⁸⁸, quien construyó una de las viviendas más privilegiadas por tener vista directa a los jardines de la Alameda. Este inmueble de casi veinte metros de ancho, diseñado y edificado por los hermanos Ignacio y Eusebio de la Hidalga⁸⁹, se convertiría en los años cuarenta en el cine Margerit.

88 Graciela Cruz menciona que Don Carl H. Haghbenbeck llegó a México procedente de Alemania en 1844 como representante de una fábrica de máquinas de coser; contrajo matrimonio con Juliana San Román. Tuvo cuatro hijos y entre ellos se encontraba Agustín Haghbenbeck mismo que se dedicó al préstamo y adquisición de fincas durante la desamortización de bienes eclesiásticos en tiempos de la reforma. Durante ese tiempo adquirió los predios aledaños a Corpus Christi. (Cruz Hernández)

Santa Brígida

Como se mencionó anteriormente, el recinto se desalojó definitivamente con la Ley de Desamortización de bienes eclesiásticos y se convirtió en una prisión de la milicia, y a finales del siglo XIX pasaría a ser un colegio de Josefinas para niñas pobres. En este tiempo las monjas volvieron, pero su estadía se vio en riesgo con el restablecimiento de la república. Durante los últimos tiempos de Santa Brígida, ahí se celebraron bodas de alta sociedad, convirtiéndose en un templo un tanto favorecido. Con el inicio de la Revolución el inmueble entró en decadencia, aunque mantuvo el culto religioso hasta sus últimos días.

Esta iglesia en algún momento llamó la atención de algunos, para quienes no debía desaparecer. A finales del siglo XIX la Ciudad de México tuvo una transformación acelerada, se empezó a necesitar más espacio para los automóviles y las principales arterias y ejes del país estaban en proceso de construcción. Carlos Contreras, arquitecto responsable de la urbanización de la ciudad, propuso la ampliación de San de Juan de Letrán (hoy Eje Central Lázaro Cárdenas), creando una arteria que conectaría al norte con el sur, solo que en el trazo hubo un problema: Santa Brígida cruzaba exactamente sobre San Juan de Letrán.

A pesar de los esfuerzos hechos por la Comisión de Monumentos y Bellas Artes, por un gran grupo de intelectuales mexicanos y varias propuestas para conservarla, ninguna fue viable, el costo de restauración era demasiado elevado y finalmente se demolió en 1993.

La Acordada y Hospicio de Pobres

Sobre la avenida antes de su completa demolición se encontraba el Hospicio de Pobres; como comentamos, el inmueble pasó por varios problemas de sanidad y económicos que varias veces los obligaron a cerrar, por ello se organizaron algunas rifas. En 1843 se prolongó la calle de Providencia, hoy Artículo 123º, se arrendaron algunas partes del inmueble y viviendas, “la escuela patriótica en 1806, el Hospital de Maternidad y la Fábrica de Cerveza Hospicio de Pobres. También fue utilizado como bodega para la Comisión de Paseos de la Alameda Central.”⁸⁹

En 1906, bajo el régimen de Porfirio Díaz, el hospicio se trasladó a Tlalpan, el inmueble de la avenida se abandonó hasta 1927, cuando el presidente Plutarco Elías Calles ordenó la demolición del hospicio. Más tarde este lugar lo ocuparía el célebre Hotel del Prado del que hablaremos más adelante. “Por otro lado la antigua cárcel de la Acordada (Balderas, Avenida Juárez y Humboldt) fue dividida en cuatro predios comerciales después de haber dejado la función carcelaria de 1867.”⁹⁰ Pocos son los documentos que hablan de su demolición, pero según las exigencias del plan comercial el edificio

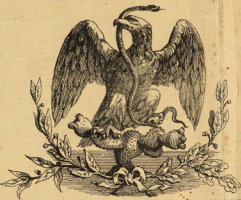
89 (Ulloa del Río, Transformación de calles virreinales por actividad comercial en la capital 47).

90 (Ulloa del Río, Transformación de calles virreinales por actividad comercial en la capital 47)

se derrumbó, sus crujías se convirtieron en múltiples locales comerciales. En el siglo XX en su lugar se construyó el Edificio Aztlán.

Trataremos de vincular los distintos momentos históricos a partir del rescate, la continuidad de las reivindicaciones sociales que en ellos han tenido vigencia. El orden y el progreso se hicieron relevantes hasta el siglo XIX; a través de este recorrido pudimos observar el tejido urbano de la Ciudad de México bajo las aspiraciones y objetivos de la sociedad. Para el siglo XX, los cambios políticos, económicos y sociales originaron en la ciudad numerosas transformaciones. El centro hace tiempo dejó de enfrentar un solo desafío: el de su conservación; ahora demanda incorporar estudios sociales, de movilidad, de habitación, de seguridad, así como nuestro interés y estudio para garantizar su atención en los siguientes años. Una ciudad modernista y cosmopolita, que se ha adaptado al paso del tiempo convirtiéndose en el centro político y económico de México

A continuación, abordaremos el siglo XX considerando la máxima transformación urbano-arquitectónica que pudo tener la Avenida Juárez a través de sus nuevos edificios y los acontecimientos de 1985 que dejaron una gran marca en la vida y morfología de la ciudad y también los planes de desarrollo creados para el manejo del Centro Histórico.



PERROCARILLES.				PERROCARIL MEXICANO.				RAMAL DE PUEBLA.				COMPAÑIA CONSTRUCTORA NACIONAL MEXICANA.				PERROCARILLES URBANOS.			
MEXICO	VERACRUZ	PROYECTO	ESTACION	MEXICO	VERACRUZ	PROYECTO	ESTACION	MEXICO	VERACRUZ	PROYECTO	ESTACION	MEXICO	VERACRUZ	PROYECTO	ESTACION	MEXICO	VERACRUZ	PROYECTO	ESTACION
1.000	1.000	1.000	1.000	1.000	1.000	1.000	1.000	1.000	1.000	1.000	1.000	1.000	1.000	1.000	1.000	1.000	1.000	1.000	1.000

DIRECTORIO
DE LAS
CALLES CONTENIDAS EN LA CIUDAD DE MEXICO.

CALLE	RUMBO	CALLE	RUMBO
Avenida de la Reforma	Norte	Alameda Central	Norte
Calles de la Ciudad	Sur	Calles de la Ciudad	Sur
...



PRINCIPALES CASAS DE CO									
CASA R. SOMMER 78 FUBER ALTON N. 11	GRAN JOYERIA Y RELOJERIA POR MAYOR MENOR ALTON NUM. 11 2º DE PLAYON	ESCALA ALTON 101	ESCALA ALTON 101	ESCALA ALTON 101	ESCALA ALTON 101	ESCALA ALTON 101	ESCALA ALTON 101	ESCALA ALTON 101	ESCALA ALTON 101

CAPÍTULO II

DE CENTRO A CENTRO HISTÓRICO

Intentar describir la Ciudad de México de finales del siglo XIX y a lo largo del siglo XX es un desafío. Las ciudades evolucionan y experimentan cambios, la sociedad urbana de las últimas décadas del siglo XIX nunca había visto un crecimiento tan acelerado desde la conquista. La política de desamortización de bienes seguía transformando la ciudad, “ese contexto de manzanas medio destruidas dio pie a la edificación exponencial de nuevos edificios en el estilo moderno, en un porcentaje alarmante.”⁹¹

Imagen 19. (Ferry) Plano del perímetro central, directorio comercial de la Ciudad de México formado por Julio Popper Ferry.

91 (Del Castillo 1)

El régimen porfirista, durante las dos últimas décadas creció aceleradamente, la influencia europea era algo notable en los procesos urbanos que adopta la ciudad:

[...]Pero la integración de usos y costumbres, además de manufacturas de todo tipo, procedía de diversas regiones industrializadas del mundo, incluyendo Estados Unidos. [...] De ese modo, la arquitectura con funciones comerciales en capitales como la ciudad de México, como las grandes tiendas y oficinas de la primera década del siglo XX, denota diversas influencias en estéticas y técnicas. Las estructuras metálicas hasta el concreto armado, en edificios que manifestaban su tradición académica de base “beauxartiana”⁹², así como la estética estadounidense surgida del desarrollo vertical de las estructuras. El acierto de su trabajo, en un tiempo de incertidumbre estética, estuvo en la cimentación de edificios que hoy son patrimoniodelaciudadmoderna.⁹³

92 Beauxartiana o Beaux Arts corriente de estilo arquitectónico de medio siglo de instrucción, bajo la influencia de la Académie Royale d'Architecture y más tarde la revolución de la Académie de Beaux-Arts. Este estilo fue de máxima importancia en Estados Unidos entre los siglos XIX y XX. Entre sus características incorporaba una esencia revolucionaria dentro de los sistemas de ornamentación clásicos como lo eran la simetría, jerarquía, eclecticismo, policromía y precisión en el diseño como pilastras, esculturas, etc.

93 (Silva Contreras 181)

La revolución mexicana detuvo el progreso del crecimiento y trajo con ella cambios en la arquitectura y la estructura urbana, pues la modernidad que se vivía en otras partes la Ciudad de México las experimentó a destiempo. El término de esta trae un devenir en “la modernidad que emprendió de nuevo su desarrollo. Entre las décadas de los cuarenta a los setenta del siglo XX la metrópoli se empezó a densificar, a crecer hacia arriba y hacia los lados, la arquitectura moderna prosperó y con ella grandes arquitectos, diseñadores, constructores y visionarios. La gente comenzó a pensar en una escala económicamente viable, por ello la abundancia de los edificios modernos insertos en el contexto histórico y patrimonial de la ciudad central”.⁹⁴

El Centro de la Ciudad de México al igual que la Avenida Juárez, pasarían de la modernización gracias al desarrollo económico que trajo la posrevolución, al deterioro. Algunas causas son: la expansión de la mancha urbana a las periferias, el desplazamiento de actividades económicas e industriales, los cambios en los usos de suelo, las obras de vialidad y regeneración urbana, las rentas congeladas y los sismos de 1985.

En la década de los sesenta, el desarrollo en las obras públicas tuvo un impacto en las inversiones públicas y privadas, al encontrar mejores espacios para su desarrollo provocó el desplazamiento hacia otras zonas, haciendo más evidente el deterioro del centro.

En 1980 el descubrimiento de las ruinas del Templo Mayor puso de nuevo la mirada nacional en el Centro, por ello y bajo las órdenes de José López Portillo, se creó la Zona de Monumentos Históricos nombrada “Centro Histórico de la Ciudad de México”. El decreto mencionaba la protección, conservación y restauración del patrimonio histórico, pero el desarrollo del centro de la capital fue complejo, las poblaciones rurales comenzaron a emigrar en busca de mejores oportunidades. Como lo describe Suárez Pareyón, en la ciudad la insuficiencia de oferta de suelo y vivienda generó un mercado informal, irregular y paralelo al mercado inmobiliario formal y regular. Aprovechando la existencia de suelo de propiedad social, producto de la Reforma Agraria del período posrevolucionario, se fueron abriendo extensas reservas territoriales ajenas a la planeación y el control de los gobiernos locales, creando enormes lotificaciones carentes de infraestructura, servicios y equipamientos para el desarrollo social”.⁹⁵

95 (Pareyón 75–95)

El 19 de septiembre de 1985 la zona centro del Valle de México quedó en serios problemas; los sismos de ese día dejaron una gran devastación y en serias dudas su viabilidad habitacional. Muchos inmuebles quedaron colapsados, existió una pérdida patrimonial importante, la Avenida Juárez sería una de las más afectadas; este fue el segundo cambio más importante que vivió la famosa avenida. Ante los enormes esfuerzos para su recuperación en 1987, el Centro Histórico de la Ciudad de México fue declarado Patrimonio de la Humanidad.

A lo largo de este segundo capítulo se abordarán los temas que llevaron al centro a convertirse en “Centro Histórico desde la época posrevolucionaria hasta el siglo XXI y los innumerables planes de desarrollo para el centro histórico; de la misma manera se estudiará el impacto en las estrategias de regeneración del tejido urbano en la zona y, por supuesto, cómo influyeron en la Avenida Juárez. “En este fin de siglo la ciudad sigue siendo tan enigmática e incomprensible como el altépetl⁹⁶ mexicana, aquella ciudad previa a la conquista y al Occidente.”⁹⁷

96 (Navarrete) Federico Navarrete describe que el Altépetl, palabra proveniente del náhuatl que significa “agua-cerro” y que simbolizan la identidad política, así como su continuidad en el tiempo. Eran entidades políticas con diferente tlatoani (gobernantes), capitales y territorios. Por su tamaño, los altépetl eran como ciudades-estado, [...] Cada altépetl era como un país independiente, pues no sólo tenía su propio gobierno, sino también su propia identidad cultura y etnia que lo distinguía de sus vecinos. Tenían también su propia historia que contaba la manera en que fue fundado y la manera en que mantuvo su independencia, [...] además tenía cada uno, su dios patrono, es decir, una deidad que lo protegía y lo representaba.

97 (Gruzinski 534)

El siglo XX

Hasta este punto la avenida experimentó cuatro transformaciones: la conquista de la Nueva España, la guerra de Independencia y las Leyes de Reforma concluyendo con la celebración del Centenario de Independencia y el inminente inicio de la Revolución Mexicana, éstos fueron los esquemas que transformaron la ciudad. El movimiento fue la protesta “por una auténtica democracia”⁹⁸ comparado a las condiciones de vida del mandato porfirista. El rumbo de la ciudad durante y después de la Revolución obligó al país a buscar nuevas vías; los problemas urbanos ocasionados durante

el movimiento armado vinieron acompañados de limitaciones, resultado de la industrialización que estaban pasando las grandes ciudades en el mundo. Como consecuencia de esta transformación, el crecimiento indefinido de la ciudad y la periferia, la ciudad va en busca de nuevas ideas y manifestaciones para su identidad.

98 (De Anda Alanis 163)

Imagen 20. (Ciudad de Mexico) Plano de la Ciudad de México, 1907 por la compañía litográfica y tipográfica con datos de obras públicas.

PLANO DE LA CIUDAD DE MEXICO.

FORMADO Y PUBLICADO POR LA
COMPAÑIA LITOGRAFICA Y TIPOGRAFICA, S.A.
CON LOS ÚLTIMOS DATOS OFICIALES DE LA
DIRECCIÓN GENERAL DE OBRAS PÚBLICAS.
1907.

ESCALA 10,000



99 (Piña Dreinhofer 8)

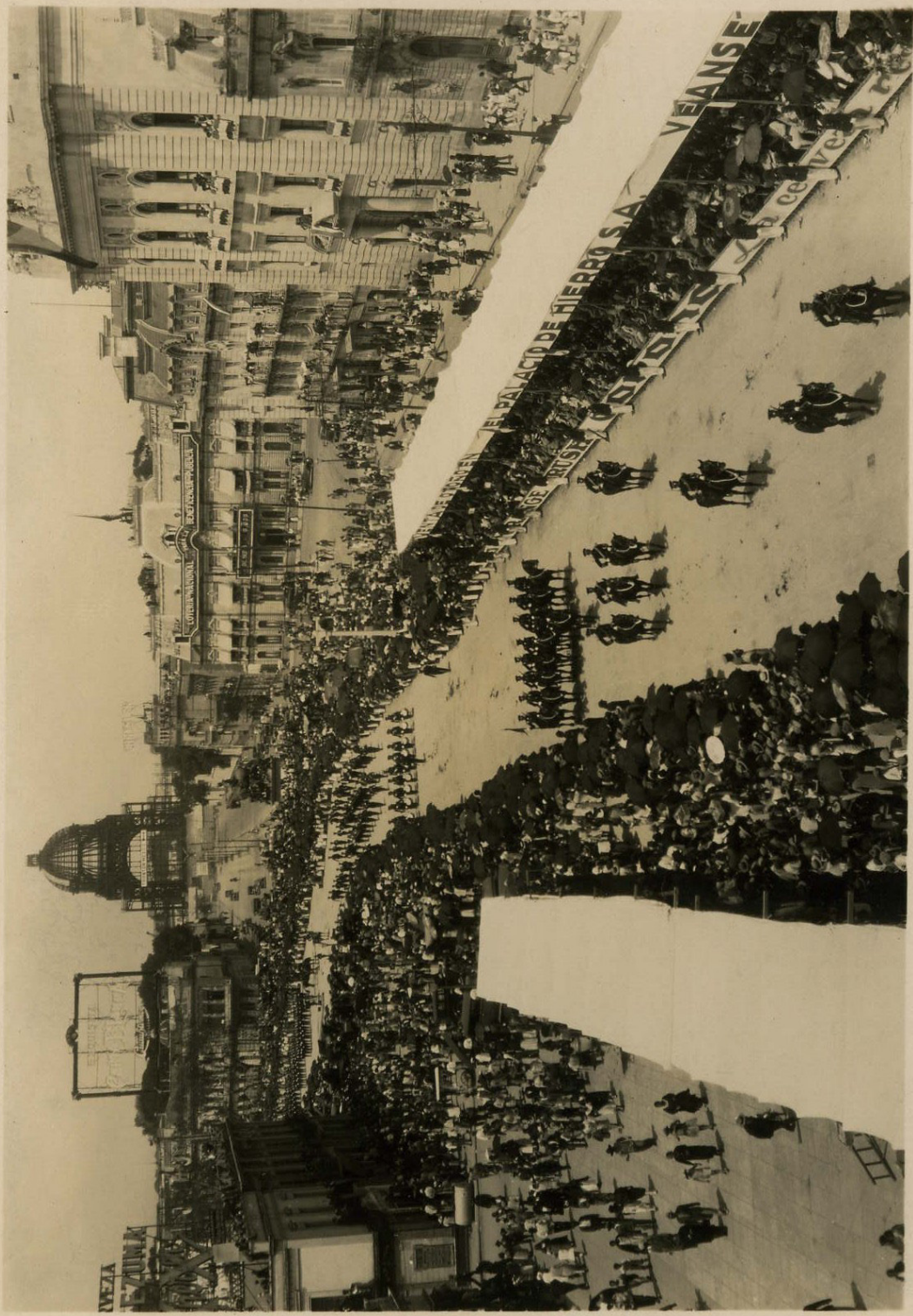
100 (Louise Noelle 255)

Para interpretar la arquitectura de este siglo es necesario conocer los movimientos sociales, plásticos y de las bellas artes que tienen lugar en el contexto arquitectónico del país, con un carácter propio para encontrar soluciones al contexto urbano, y: “la búsqueda de una inspiración nacional ya sea prehispánica o virreinal, es un historicismo que se debate en un ámbito muy estrecho, y cuyo error es pretender hallar solución a problemas contemporáneos con formas pretéritas”.⁹⁹ En respuesta a esta tendencia surgen las primeras vanguardias en México, siendo una aportación indirecta a las formas simples o a la nueva arquitectura contemporánea. El nacionalismo buscó ser el polo opuesto a la arquitectura del mandato porfirista exaltando los símbolos de la mexicanidad.

Durante este tiempo aparecen arquitectos que manifiestan el regreso al pasado, “enfaticando la relación de los monumentos con los centros urbanos.”¹⁰⁰ Entre ellos, José Villagrán y Federico Mariscal, proponen conservar los monumentos y los entornos urbanos, así como las maneras en las que podemos interactuar con el espacio y

el historicismo. Ese brote de nacionalismo permitió determinar el contexto de la arquitectura contemporánea en el centro histórico, privilegiándose sus raíces con elementos culturales, condiciones topográficas, tectónicas y medioambientales que tiene la ciudad.

Esta tendencia es la conexión cuya huella manifiesta la importancia de conservar estos espacios urbanos como la idea de ciudad. A continuación, abordaremos la celebración del centenario que fue la culminación de la dictadura de Porfirio Díaz, el contraste urbano que tuvo la posrevolución y el inicio de la segunda mitad del siglo XX, en el que surge por primera vez la tendencia o importancia al cuidado del centro de la ciudad y cómo los eventos naturales pueden modificar el espacio y la concepción de lo que es un Centro Histórico.



Celebración del Centenario

Durante las celebraciones de 1910, la Ciudad de México pudo apreciar una ciudad ideal, “definió los parámetros de discusión de muchas realidades. Sería un acto de fe declarar que estos ideales eran reales o correctos o populares.”¹⁰¹ Las celebraciones de 1910 fueron pensadas conscientemente como un momento triunfal y muy impresionante, de un espectáculo de éxito en el progreso político y económico del régimen.

Dos años antes de su celebración el gobierno porfirista estableció una comisión para el centenario, “la comisión recibió miles de propuestas de to-

das las clases y regiones sobre diferentes maneras de honrar el pasado nacional: cambios en los nombres de las calles, montañas y avenidas; espectáculos aéreos; nuevos parques y monumentos; cambios en la bandera nacional, en el himno y en otros símbolos, entre otras cosas.”¹⁰²

101 (Tenorio Trillo 33)

102 (Ibíd. 34)

Imagen 21. (Miret) Gran desfile celebrado el 15 de septiembre en el centro de la ciudad de México, con diversos carros alegóricos, escenas históricas y grupos de personajes.

103 (Tenorio Trillo 35)

En las comisiones creadas se dividieron en cinco secretarías: Bellas Artes, Relaciones Exteriores, Hacienda, Gobernación y La Armada de México en conjunto con Marina. Cada una de ellas estaba encargada de organizar comisiones locales y municipios a través de fondos federales, estatales, municipales o lo que se recaudaban a través de donaciones de particulares. En ellas se les encargaron trabajos como la construcción de escuelas, quioscos, edificios de gobierno, calles, avenidas, mercados, hospitales, monumentos, parques, etc.

De este modo, lo que en algún momento fue un levantamiento armado por la independencia de nuestro país, en 1910 se convirtió en un mes de celebraciones y desfillos exaltando así la idea de un régimen estable.

Tenorio Trillo lo relata así:

Era la historia entera de la nación marchando a pie, episodio tras episodio, de acuerdo con la reconstrucción porfirista y liberal del pasado nacional. En efecto, se trataba de capítulos andantes de una historia oficial que desfilaron sobre los capítulos de otra historia ya escrita en la piel de la propia ciudad. Los nuevos desfiles cívicos caminaban sobre las andadas sendas en la vieja y afincadas procesiones religiosas de la ciudad. Así, el desfile recorrería la ciudad como libro de texto: de la Plaza de Reforma, a lo largo de la avenida Juárez, hasta la Plaza de la Constitución.¹⁰³

El centenario era el nexo exacto entre nación y estado. Era la más coherente visión de una nación que jamás existió, era sólo el punto focal de la ciudad que el gobierno añoraba bajo el lema “orden y progreso”. Buscó hacer patente que el estado realizó el desarrollo más importante de la ciudad, “sin dejar de lado el hecho de que se inculcaban virtudes cívicas y morales a todos los ciudadanos que, educados de manera conveniente, sabían pensar, estudiar, y no eran extraños a las bases del progreso.”¹⁰⁴

Durante las celebraciones la ciudad crecía rápidamente al igual que su transformación, el Paseo de la Reforma se convirtió en la avenida más bella de la ciudad de México, además de la mezcla de los barrios modernos que concentraban las colonias Roma, Cuauhtémoc, Condesa. “Se conectaban con la ciudad tradicional a través del Paseo de la Reforma, la avenida Juárez y las calles que entonces funcionaban como corredores de moda y estilo.”¹⁰⁵ Se consolidaron junto con el sistema centralista del gobierno al invertir su presupuesto en el desarrollo urbano del centro.

Entre sus rubros, la apertura y la ampliación de calles y avenidas fue prioritaria. Algunas de ellas fueron San Juan de Letrán y San Francisco.

104 (Bertruy 185)

105 (Tenorio Trillo 44)

San Juan de Letrán y San Francisco

Dentro de un artículo de El Universal encontré una cita que habla así:

El Eje Central “Lázaro Cárdenas” es una de las avenidas más emblemáticas y extensas de la ciudad de México, que corre desde Churubusco y División del Norte hasta la Avenida de los Cien Metros atravesando el corazón de la ciudad: El Centro Histórico. Al llegar a esta altura del Eje, prácticamente todo se convierte en una gran plaza comercial llena de puestos ambulantes.¹⁰⁶

106 (Cuando Eje Central se llamaba San Juan de Letrán)

Como ya se ha mencionado en un principio, la Avenida Juárez es el ejemplo de un lugar que puede transformarse con la historia de una ciudad. Estas dos calles tienen algo en común: las dos han sido testigos de la metamorfosis de esta capital adaptándose al tiempo, por ejemplo: sus nombres.

Antes de que la ciudad comenzara a transformarse e innovar en la manera de transitar, el Eje Central y la Avenida Juárez estaban divididas por secciones y nombres. Por un lado, según las actas de cabildo se tiene un primer registro del Eje Central desde 1524 con el nombre Calle de Agua y, por el otro, la Avenida Juárez se menciona desde 1526 con el nombre Avenida del Calvario.

Avenida Juárez era una acequia en la que se practicaba el Vía Crucis todos los viernes. Eje Central, era una de las principales avenidas en la Nueva España, el límite de la antigua Tenochtitlán a la llegada de Cortés. Algunos registros muestran que de 1524 a 1525 la calle se llamó “Calle real, junto al Tianguis de Juan de Velázquez, uno de los mercados más antiguos que existieron en la Nueva España.

No fue sino hasta 1529 que la calle se llamó San Juan de Letrán, nombre que mantendría hasta el siglo XX dividida en: Ajusco, Panamá, Calle de Santa Isabel, San Juan de Letrán y Ruíz de Alarcón. Por su parte Avenida del Calvario hizo lo mismo, alrededor de ella en un inicio se encontraban pequeños islotes con asentamientos indígenas. Con la llegada de los evangelizadores a la Nueva España se fundaron escuelas.

El Colegio de San Juan de Letrán fue una de las primeras escuelas fundadas en la Nueva España para la instrucción de mestizos, criollos e indios (de ahí el nombre de la calle). Por otra parte, la Avenida Juárez era una sucesión de calles llamadas San Francisco, Calvario y Patoni. Durante muchos años fueron testigos silenciosos de acontecimientos cargados de historia, San Juan, comenzó a ser receptora de movimiento hacia el poniente del primer cuadro de la ciudad, mientras que Juárez, vería la entrada triunfal de Benito Juárez a la ciudad de México. Hasta inicios del siglo XX, durante las celebraciones del centenario de Independencia estas dos avenidas se volvieron unas receptoras de movimiento.

Las fiestas del centenario fueron el reacomodo definitivo de los espacios de importancia dentro de la ciudad, como calles y edificios: tal fue el caso del Hemiciclo a Juárez sobre la Avenida Juárez, el Monumento a la Independencia¹⁰⁷ de Antonio Rivas Mercado a lo largo del célebre Paseo de la Reforma. Se proyectó el Palacio Legislativo como una extensión de la Avenida Juárez al igual que el

107 Monumento a la Independencia

Nuevo Teatro Nacional ubicado junto a la Alameda, sólo por mencionar algunos. Dentro del comité surgió una propuesta de cambiar los nombres a las avenidas, por lo que, en 1910, Avenida del Calvario tomó el nombre de Avenida Juárez, en honor a Benito Juárez ex presidente de México. Durante los años veinte en estas dos avenidas las personas se reunían para ir al cine, de compras, nacieron hoteles de lujo, se convirtieron en un hito cultural. No fue hasta 1930 cuando surgieron los nuevos ejes viales cuyos trazos y alineaciones debían ser grandes, San Juan de Letrán sería una de ellas, transformándose finalmente en la avenida más larga y de mayor importancia, tomando el nombre de Eje Central Lázaro Cárdenas.

No obstante, durante los años setenta el centro histórico comenzaba a deteriorarse, los espacios de culto se llenaron de comercio informal, inseguridad y calles en donde era inimaginable poder caminar. Durante los sismos de 1985 estas áreas recobraron su esencia ante tanta destrucción, pero finalmente los usos y costumbres cambiaron. Lo que algún día fue el ombligo de la cultura hoy alberga un espacio de comercio y transición.



Kiosco Morisco

108 José Ramón Ibarrola

Imagen 22. (Woman Standing in the Middle of the Moorish Kiosk in México)

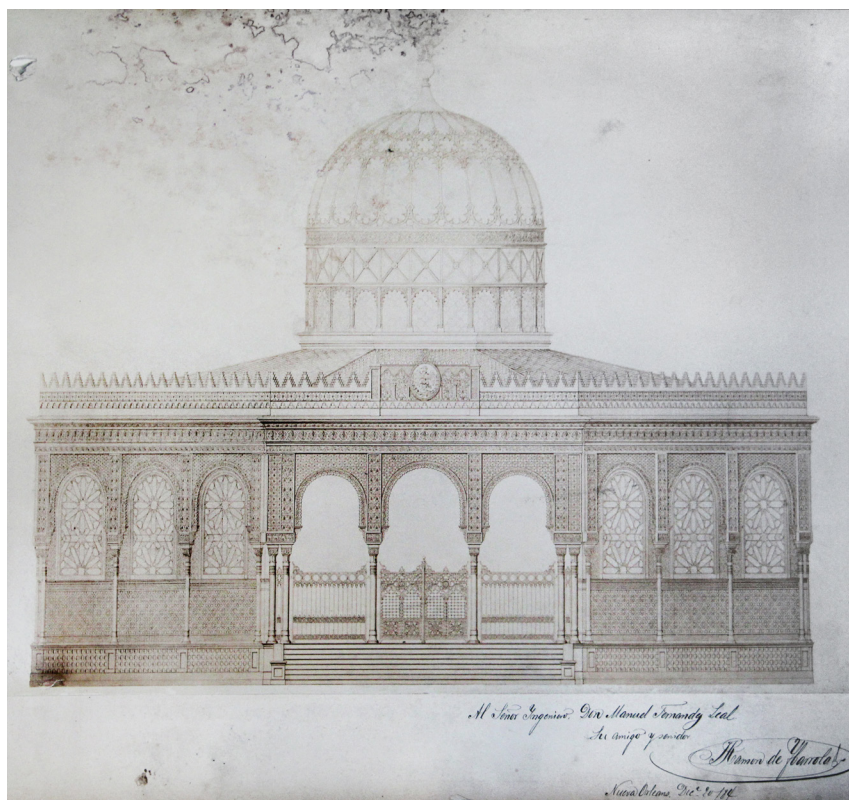
Antes de que el Hemiciclo a Juárez se ubicara al sur de la Alameda, otro monumento ocupó su sitio durante varios años, el Kiosco Morisco, construido por José Ramón Ibarrola¹⁰⁸ como pabellón de México durante el porfirismo para la exposición universal de 1884 en Nueva Orleans. Como hemos explicado, durante el gobierno de Porfirio Díaz la arquitectura en México comenzó a crear su propio lenguaje que permitiría una apropiación histórica entre pasado, presente y futuro, consolidando la identidad de una nación. A través del eclecticismo México pudo consolidar su visión.

Durante esa búsqueda, el país quería posicionarse ante el mundo por medio de exposiciones internacionales, la oportunidad surgió en la Exposición Industrial Universal y Centenario Algodonero. El kiosco es una estructura de hierro desmontable, con influencias árabes, en específico el arte mudéjar por sus patrones que recubren la estructura, con 44 pilares externos y 8 internos. En un artículo hecho por AWRAQ ellos lo describen de la siguiente manera:

Las arquerías ciegas de la Cúpula de la Roca y sus coloristas cerámicas se traducían en el ejemplo mexicano en vanos con vitrales cromáticos. En el interior [...], los soportes son columnas de capitel cúbico nazaríes y la decoración en mosaicos bizantinos es también vegetal y geométrica, [...]. Los elementos básicos de espacio y composición nos llevan a la construcción omeya de Jerusalén, pero la composición a detalle del alzado nos remite a la Alhambra de Granada y la arquitectura andalusí. Las arquerías perimetrales se estructuran con columnas, simples o dobles según el lugar, que se continúan con pilares y enmarcan arcos peraltados, ligeramente angrelados, [...]. La imagen exterior del pabellón se completa con la gran cúpula sobre tambor acristalada que, a modo de yamur¹⁰⁹, se remata con el águila mexicana. El espacio interno se interrumpe con el octágono central que se corresponde en el interior con el diámetro de la cúpula y que se estructura con columnas y pilastras superpuestas que enmarcan, de nuevo, arcos peraltados.¹¹⁰

109 Véase en Anexo 1

110 (Sierra 72)



Una vez concluida la exposición en 1886, el Pabellón llegó a México como sede de la Lotería Nacional, hasta 1910 cuando el Hemiciclo Juárez ocupó su lugar y este se trasladó a la Colonia Santa María la Ribera.

Imagen 23. (Ibarrola) Pabellón de Minería construido todo de fierro y cristal.

Hemiciclo a Juárez

Durante la celebración del Centenario de Independencia el presidente Porfirio Díaz mandó construir un monumento a Benito Juárez que es obra del arquitecto Guillermo Heredia.¹¹¹ Diseñado con mármol de carrara y de estilo neoclásico, compuesto por doce columnas dóricas, que sujetan un entablamento y el friso, por los costados dos urnas como remate. En el centro hay un conjunto escultórico realizado por el artista Lazzaroni, en él se encuentra Benito Juárez con dos siluetas femeninas que simbolizan la patria y la ley acompañados por un águila de alas abiertas que reposa sobre dos leones. En el centro tiene una placa que dice “Al Benemérito Benito Juárez. La Patria”.

Inaugurado el 18 de septiembre de 1910, encabezado por el presidente Porfirio Díaz; dicho acto contó con la presencia de distintos embajadores del mundo. Actualmente el Hemiciclo es el punto de encuentro para marchas y movimientos sociales como lo fue el 8 de marzo de 2020 en la marcha en contra de la violencia hacia la mujer.

111 Guillermo Heredia

Fin del porfirismo

Es cierto que la época del porfirato es uno de los períodos históricos más importantes en la historia del país; muestra de ello fue el crecimiento acelerado y la influencia europea, temas notables en el proceso urbano que adopta la ciudad. Pero citando el libro ideario de los arquitectos mexicanos en las obras del arquitecto Ramón Vargas Salguero, podemos decir que el porfirismo en su conjunto sólo puede entenderse considerándolo como la fase final de la segunda etapa de la revolución burguesa mexicana. Las

dos primeras las representan estuvieron constituidas por la Revolución de Independencia y la de Reforma. La de 1910 fue la tercera y última.¹¹² Las condiciones para la transformación estaban dadas y, “las ciudades no quedaban excluidas del enfrentamiento entre el antiguo y el nuevo régimen. Eran, de hecho, un buen campo de batalla en el que la lucha por acceder a lo moderno se manifestaba en sus trazas y en las formas y el carácter de sus espacios.”¹¹³

112 (Arias Montes 323)

113 (Vargas Salguero y Chanfón Olmos)

El desarrollo capitalista trajo una estructuración de un mercado mundial que implicó una particularidad en la producción por regiones, causando una modificación en el sector económico, así como en las formaciones históricas propias de la región. La dictadura sometió a los poderes y propició la integración territorial e introdujo la economía de lleno en los mercados internacionales. Los usos de suelo cambiaron, el centro de la ciudad se convirtió en la sede de los poderes y funciones administrativas públicas y privadas, al ser la primera zona dotada de servicios. Consecuentemente, provocó una migración a las periferias de la ciudad por el alza en las rentas que generó una desigualdad en los estratos sociales del país; en este lapso se crearon las primeras colonias burguesas para nacionales y extranjeros, clase media y las colonias de obreros en las periferias.¹¹⁴ Por primera vez se cuestionó la lucha por el nacionalismo y la modernidad. El problema fue que careció de un eje rector, pues la expansión de la ciudad requería la sustitución de antiguos edificios o conventos vi-reinales; esto permitió crear nuevos espacios con distintas funciones, técnicas y materiales que permitieran el progreso de una ciudad con potencial en inversión extranjera.

114 Eugenia Acosta, en su texto de espacio urbano y poder, explica que gracias al auge en el mercado inmobiliario que desataron las Leyes de Reforma, se permitió que muchos predios fueran adquiridos por nacionales y extranjeros trazando las primeras colonias como: Juárez, Roma, Condesa y Cuauhtémoc para las clases altas, también surgieron las primeras de clase media como: Peralvillo, Chopo, Santo Tomás, San Rafael y, las de clase obrera: Santa Julia, Guerrero, Morelos, entre otras. (Acosta Sol 15)

115 (Silva Contreras 182)

116 (Ibíd. 182)

117 (Espino Barros)

A pesar de la influencia parisina de la segunda revolución industrial, la capital también deriva de las “manifestaciones plásticas contemporáneas a las europeas de los años veinte y, por tanto, asociadas a la arquitectura posrevolucionaria.”¹¹⁵ La situación resultó conveniente para que las ganancias del estado se invirtieran en obras públicas y así acelerar “el progreso y la exitosa referencia de renovación parisina del siglo XIX.”¹¹⁶ Al mismo tiempo, la Avenida Juárez mantenía su aspiración de conquistar el modelo arquitectónico y funcional; su valor iba en aumento, “ha llegado alcanzar un valor tan alto, que asombra para una ciudad de cuatrocientos mil habitantes. Solamente en las mayores ciudades de Norteamérica se alcanzan los precios que aquí preponderan.”¹¹⁷ Simultáneamente, fue testigo de los primeros edificios modernos que adoptan dinámicas comerciales y los nuevos rascacielos como La Nacional, el edificio Guardiola o la Torre Aztlán, construcción que comenzaba a llamar la atención por su diseño. “La amplitud de la avenida Juárez y la perspectiva dilatada que se tenía desde la Alameda central fueron aprovechadas de forma visual con la habilitación de anuncios

comerciales que resultaban sorprendentes y de singular luminosidad, los cuales cambian y se transforman de manera insospechada.”¹¹⁸

Se formó como un reflejo de urbanidad y modernidad que la ciudad buscaba, cuando la en realidad es que no tenía un estilo armonioso; solamente gestaba el método de prueba y error en tendencias estilísticas, era una ciudad que sólo había aprovechado la especulación y comercialización de espacios. La estructura de esta celebración no únicamente reflejó el agotamiento que estaba cobrando factura al régimen porfirista, sino también a toda una concepción de la nación y de su historia. La historia del nuevo Teatro Nacional, llamado más tarde Palacio de Bellas Artes, se desarrolló durante décadas y tuvo una dinámica singular. Dos épocas importantes de la historia que anteponían la identidad de nuestro país: el régimen de Porfirio Díaz y la Revolución Mexicana. De Anda explica en su texto:

El edificio inconcluso al término del porfirismo, el Palacio con su recarga-

118 (Ulloa del Río, Transformación de calles virreinales por actividad comercial en la capital 54)

El Gobierno central se legitimaba mediante la obra pública de gran envergadura y era, quizá, la manera más dramática de presentarse al público y al mundo. La obra arquitectónica coronaba con éxito inusitado las expectativas más ambiciosas del régimen que exhibió un perfil arquitectónico bajo el signo de la modernidad. (Moya Gutiérrez 172).

- 119** (De Anda Alanis 162)
120 (Ulloa del Río, Palacio de Bellas Artes 47)
121 (Ibíd. 48)

da extravagancia historicista, ha resultado al paso del tiempo el edificio simbólico de la dictadura, dentro de una serie de paradojas que incluyen el haber recibido el título de “Palacio” por parte del régimen de la Revolución que no solo lo rescató como edificio, sino también en lo referente a su significado de gran modelo cultural dispuesto a la vitalización de la tradición artística nacional.¹¹⁹

Durante el mandato de Porfirio Díaz se desarrolló el comercio nacional y extranjero impulsando el progreso y la modernización, por tal razón, el gobierno necesitaba una representación de identidad colectiva. El ámbito urbano empezó a transformarse: “El nuevo teatro exigía un espacio excepcional cuya ubicación no estuviera apartada ni enmarcada en lo vulgar.”¹²⁰ Después de realizar un análisis se decidió que el lugar indicado era el antiguo Convento de Santa Isabel que durante la reforma fue lotificado y “debido a sus grandes dimensiones sería la segunda área más importante del país después del Zócalo”¹²¹

En un Boletín Municipal de la época, Manuel Fernández Leal mencionó que la plaza llevaría el nombre “Gran Plaza Guardiolá” ubicada en la esquina de San Francisco (Avenida Juárez) y Santa Isabel (Eje Central Lázaro Cárdenas). Así fue como los trabajos iniciaron en 1904; no obstante, se presentaron tanto problemas presupuestales como técnicos provocando que se demorara el proyecto. La guerra de Revolución estalló y la situación del país y la economía decayeron; Adamo Boari regresó a Europa en 1916 cuando el exterior de la obra estaba casi concluido a excepción de su recubrimiento y la cúpula. De 1917 a 1929 la construcción permaneció inconclusa hasta 1930 cuando el presidente en turno Pascual Ortiz Rubio,¹²² le propuso a Federico E. Mariscal que concluyera el proyecto. Así es como el Palacio de Bellas Artes fue concluido el 10 de marzo de 1932.

122 Pascual Ortiz Rubio, presidente de México de 1920 a 1932.

Desde su concepción se sugirió la construcción de un teatro de monumental exquisez; en virtud de ello, Porfirio Díaz abrió un concurso buscando a la persona adecuada que pudiera aventurarse a realizar tal construcción. Entre los candidatos se encon-

traba Adamo Boari, el mismo hombre que Frank Lloyd Wright mencionó en su testamento, arquitecto italiano que arribó a la Ciudad de México en 1898. La propuesta se presentó a la Secretaría de Comunicaciones y al mismo presidente. Las fachadas estaban inspiradas en el Art Nouveau, e Ignacio Ulloa detalla que el Nuevo Teatro Nacional sería configurado de la siguiente manera:

Boari consideró más oportuno ubicar el nuevo Teatro Nacional cargado hacia el extremo norte de la explanada para poder dejar 100 metros de espacio libre desde la avenida Juárez hasta el inmueble teatral. [...], para evitar que futuros edificios circundantes al teatro pudieran empequeñecer las dimensiones del coliseo, Boari solicitó a la Secretaría de Obras Públicas que estipulara una altura máxima de 24 metros para todo tipo de fachadas cercanas al inmueble teatral. No menos importante en el proyectado Teatro Nacional que su gran cúpula coincidiera con el andador central de la Alameda considerado eje compositivo este-oeste. [...] Aunque a simple

123 “Recuerdo un hirviente italiano, Boari de apellido, que había ganado el concurso para construir el gran Teatro de la Ópera Nacional de la Ciudad de México. Pasó por nuestro ático temporalmente para realizar los planos de dicho edificio. Se encontraba alejado de todos nosotros, pero era observador, curioso y vivaz. Miraba algo de lo que yo estaba haciendo y decía con un quejido bien intencionado: ¡Ah, arquitectura austera!, daba una vuelta sobre sus talones con otro quejido y regresaba a su gorguera renacentista italiana, como yo le decía en represalia”. (Vázquez Ángeles 47)

vista la cordura señalaba más economía empleando un terreno despejado que demoler totalmente al exconvento, lo cierto fue que el nuevo teatro debía enaltecer a la vialidad más importante de la capital conformada por la actual avenida Juárez, ejerciendo así una función importantísima y de alta eficacia: la de simbolizar refinamiento y modernidad en la ciudad porfirista.¹²³

En 1901 comenzaron los trabajos preliminares del proyecto, desapareció Santa Isabel y todo a su alrededor; el proyecto tuvo diferentes etapas y estuvo a cargo de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas. Durante 1904 se construyeron los cimientos y en el exterior del edificio se utilizó acero y concreto, pero durante la construcción del inmueble se encontraron con problemas en la cimentación; el suelo no cumplía con las características para soportar la estructura. El hundimiento fue tan severo, que se consideró la cancelación del proyecto; finalmente, se optó por detener el hundimiento con una cadena de gruesos eslabones. En la fachada recubiertas

por mármol de Carrara, ¹²⁴ “las esculturas fueron encargadas a los artistas extranjeros Leonardo Bistolfi, André Allar y Gianetti Fiorenzo, mientras que las esculturas de bronce de la cúpula fueron diseñadas por el artista húngaro Géza Maróti.” ¹²⁵

124 Adamo tenía la intención de recubrir todo el edificio de mármol para dar el aspecto de los edificios europeos, monumentales que podrían ser tallados a mano y cincel.

125 (Museo del Palacio de Bellas Artes | Arquitectura del Palacio de Bellas Artes).

La idea era concluir el proyecto en cuatro años, pero el estallido de la Revolución Mexicana detuvo la obra, Boari regresó a Europa y la construcción del proyecto quedó inconclusa hasta 1928, fecha en que fue reanudada por Federico E. Mariscal. El estilo cambió, recargado de exotismo resultado del ónix y la herrería, siguiendo los parámetros del Art Déco. Finalmente, abrió sus puertas el 29 de septiembre de 1934 como un foro de artes escénicas.

Como conclusión y tomando las palabras de Anda Alanís:

El Palacio de Bellas Artes es la representación del tiempo de la dictadura dentro de una serie de paradojas que incluyen el haber recibido el título de Palacio, por parte del régimen de la

revolución que no sólo lo rescató como edificio, sino también en lo referente a su significado de gran modelo cultural dispuesto a la vitalización de la tradición artística nacional. ¹²⁶

Hoy el Palacio de Bellas Artes es uno de los recintos históricos más importantes del país, tiene un acervo cultural que se ha encargado de difundir la investigación a través de sus colecciones y las exhibiciones que ofrece.

126 (De Anda Alanis 162)

Monumento a la Revolución

Inaugurado en 1938, se formó como ejemplo de urbanidad y modernidad que buscaba la ciudad, para conmemorar el centenario de la independencia; el encargado del proyecto fue el arquitecto Émile Bernard, concebido para ser la Cámara de Diputados y de Senadores en México, comenzó como una obra masiva de vanguardia por el uso del acero y la innovación en la cimentación. El proyecto original pertenece a una de las más de 1,000 obras que se propusieron para las celebraciones del centenario: 14,700 m²

de superficie de construcción es lo que abarcaría el proyecto. La traza uniría en línea recta el Palacio Nacional y la Plaza de la Constitución con el nuevo Palacio Legislativo Federal y la Plaza de la República. Sin embargo, el movimiento revolucionario frenó el trabajo por años, dejando la estructura en obra negra. Hasta el término de éste, el arquitecto Bernard buscó rescatar su proyecto y presentó al gobierno de Obregón una propuesta para convertirlo en panteón para los héroes de guerra; no obstante, la

127 (Monumento a la Revolución Mexicana)

Imagen 24. (Cruz)

muerte de Obregón volvió a ponerle freno a la construcción. No fue sino hasta 1933 cuando Carlos Obregón Santacilia “retomó las concepciones escultóricas y arquitectónicas de las antiguas culturas de México. Su obra logra un mestizaje entre el arte prehispánico y el cubismo. Los temas de los cuatro grupos escultóricos que coronan los cuatro pilares del monumento obra de Oliverio Martínez son: la independencia, las Leyes de Reforma, Agraria y Obrera.”¹²⁷

Finalmente, la obra concluyó en 1938 reinterpretando los espacios y dándoles un nuevo uso: en él se encuentran las criptas de Carranza, Madero, Calles y Villa colocadas en cada uno de los cuatro pilares del monumento y con acceso abierto al público como mirador. En 1970 el espacio comenzó a presentar problemas y cerraría sus puertas para beneficiarse de una renovación. En 2009, con motivo de los festejos del bicentenario de la Independencia en México y centenario de la Revolución, el inmueble volvió a tener vida; el gobierno de la Ciudad de México remodeló el monumento desde la plaza, algo muy diferente a la concepción inicial del proyecto.





El Hotel Regis

Hacia el poniente, el Paseo de la Reforma marcaba el límite de la Ciudad de México, con su famoso Caballito, La Rinconada de San Diego y la Alameda; con su Hemiciclo a Juárez y el modesto edificio en que se pretendía albergar los talleres de El Imparcial, sitio donde a los pocos años, tras la desaparición de este periódico, surgía un nombre que sería memorable durante setenta años, el nombre por el cual fue conocido: Hotel Regis.¹²⁸

128 (Sandoval 35)

Imagen 25. (Hotel Regis, el famoso edificio que colapsó en el sismo de 1985 | Unión CDMX)

Así comienza el relato de Sergio Peralta dentro de su libro el Hotel Regis.

129 (Sandoval 41)

130 Rafael Reyes Spíndola, fundador de *El Imparcial* junto a Delfín Sánchez Ramos y el empresario estadounidense Tomás Braniff, pionero del periodismo moderno e industrial en México, fue el primero en utilizar máquinas para ampliar su tiraje y reducir costos en los ejemplares. El periódico continuó hasta 1914 cuando las fuerzas constitucionalistas tomaron el periódico y cambiaron el nombre por *El Liberal*.

En lo que concierne al México posrevolucionario, sus orígenes remontan a las primeras décadas del siglo XX, cuando existían pocos hoteles en la capital, era una ciudad distinta con poco tráfico, la industria apenas tomaba impulso y “con edificios de tres o cinco pisos que podían ser contados con los dedos de una mano— Una ciudad bajita a la que comenzaban a dar ciertos rasgos urbanos las anchas y espaciosas avenidas que fueron creadas desde el Zócalo, considerado éste como el núcleo de su vida.”¹²⁹

En 1908, Rafael Reyes Spíndola ¹³⁰ fundador del periódico *El Imparcial* mandó construir sus oficinas ubicadas en la Avenida Juárez,

esquina con Balderas, donde antes se localizaba el quemadero de la Inquisición ¹³¹, a un costado de la Alameda. El proyecto se realizó bajo las órdenes del arquitecto Pedro M. Vallejo, y la construcción se efectuó de 1908 a 1910 utilizando concreto y acero en cinco pisos, con una fachada de estilo neoclásico. ¹³²

Los problemas económicos obligaron a Spínola a vender el predio a la señora Spencer Berry, quien lo inauguró con el nombre de Berry, ofreciendo oficinas y departamentos. Todo ello no logró llamar la atención y lo convirtió en el hotel Berry. A consecuencia de la guerra de Revolución los propietarios

131 “Combatir la herejía y preservar las buenas costumbres” era el lema de aquel tiempo, donde la libre expresión no existía. La época inquisitoria en México se estableció en la Nueva España en 1571 con la conquista de México-Tenochtitlán; al tener contacto con los indígenas se percataron de sus creencias a diferentes deidades, su primer paso fue la evangelización, pero no era suficiente para terminar con su idolatría y para controlar esta situación se necesitó al Tribunal del Santo Oficio. Sus orígenes provinieron desde el matrimonio de Fernando de Aragón e Isabel de Castilla, España vivió problemas sociales que llevaron a implementar castigos ejemplares; por esta razón durante el siglo XV se autorizó crear el Tribunal de Santo Oficio para minimizar el desorden social. Negar dogmas de fe, culto, prostitución, hechicería, blasfemias entre otras faltas eran las que se juzgaban por la orden. La Santa Inquisición decidió acondicionar plazas con fines de utilizarlas como quemaderos para infligir castigo los condenados; una de las más conocidas durante ese tiempo fue la que estaba ubicada a un costado de la capilla del Calvario en la plaza junto a la Alameda.

132 Véase en anexo 1

133 La Decena Trágica ocurrida en 1913 fue la primera confrontación armada en la capital; fue un golpe de estado para destituir a Francisco I. Madero de su cargo como presidente. Fueron 10 días de guerra que transformaron algunos edificios y espacios públicos en una escena de combate. (Co)

134 (Sandoval 47)

regresaron a Europa y durante la “*Decena Trágica*”¹³³ el hotel quedó en muy mal estado, por lo que se puso en venta y volvió a manos de Spíndola quien lo remodeló y le cambió el nombre a Hotel Ritz; dados los problemas que tenía, terminó vendiéndolo al señor Rodolfo Montes quien inaugura el hotel en 1914.

Contaba con setenta habitaciones y un restaurante bar. Hacia 1917, dado el crecimiento vertiginoso de la capital, y a pesar de la muy intensa y agitada vida política y militar de los últimos tiempos, surgió la necesidad de hacer una ampliación: se compraron los terrenos para construir ciento ochenta habitaciones más. En ese año fueron demolidas las casas que estaban del lado del hotel.¹³⁴ También se construyeron los pisos seis y siete y la torre del reloj. Durante la década de 1920 el hotel Regis fue uno de los más altos de la ciudad con 50 metros de altura. Para finales de los años treinta el hotel fue vendido a Anacarsis Peralta¹³⁵; él contrató a Luis Vigil para remodelar el edificio y construir el octavo piso, un restaurante, centro nocturno y la suite presidencial. El Regis se transformó en un hotel de lujo.

Durante los años sesenta se remodeló e inauguró la cafetería terraza y restaurante Medaillon, el hotel ascendió a cuatro estrellas. Fue hasta 1985 cuando la historia del hotel cambiaría, el 19 de septiembre, relatan que las letras del hotel podían verse entre los escombros del edificio, colapsado, así como el hundimiento del ala nueva. Hubo un incendio que tardó tres días en ser contenido, provocó la muerte de al menos 74 personas y decenas de desaparecidos, finalmente, aunque existieron intentos por reconstruir el inmueble no fue sino hasta el 24 de noviembre de 1985 que fue demolido en su totalidad.

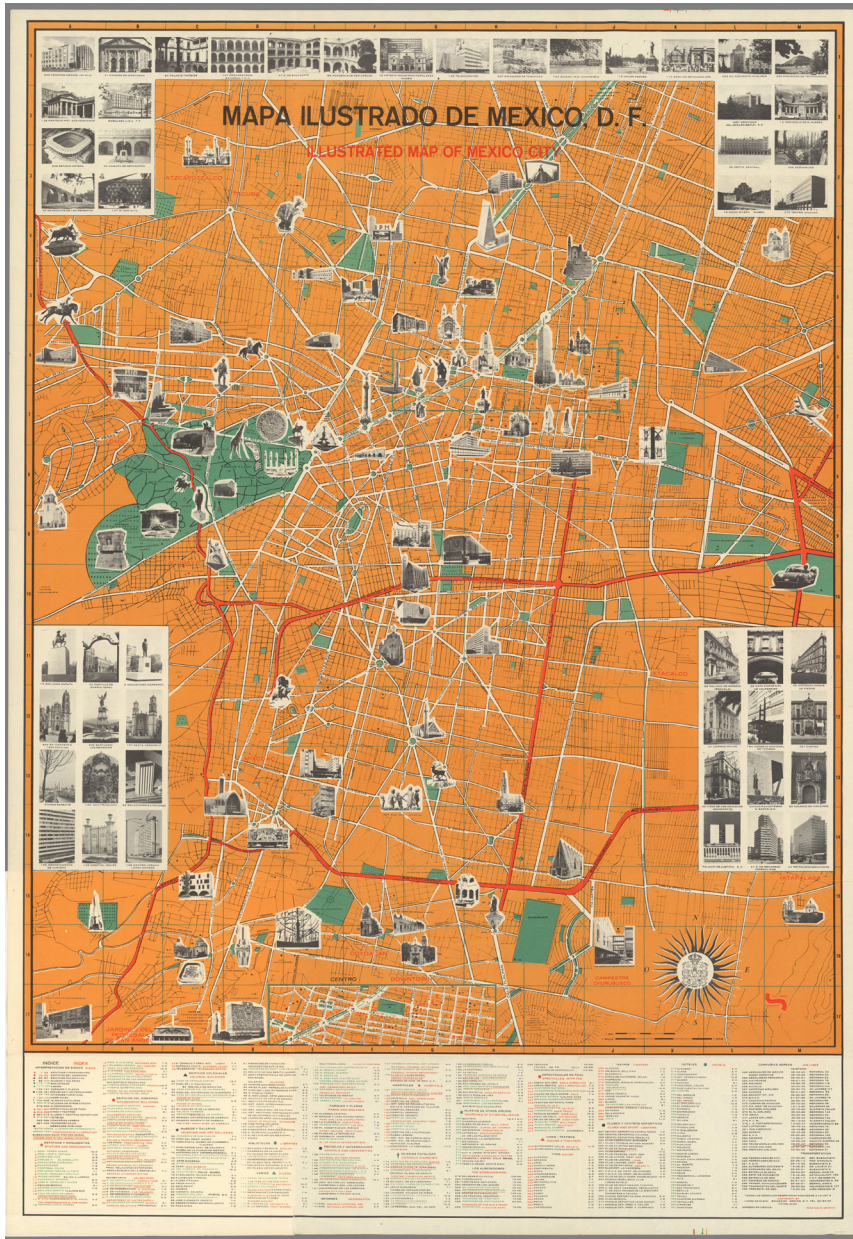


Imagen 26. (Ladislao) Mapa Ilustrado de la Ciudad de México en 1926, en el se observa los puntos emblemáticos de la ciudad.

Posrevolución y el proyecto nacionalista

El inicio del siglo XX fue la consolidación de la identidad nacional y mexicanidad; la orientación de la ciudad después del estallido de la revolución exigió que el tránsito de su vieja actividad porfiriana se modificara en un complejo precedente que cubriera las demandas sociales. Exigió nuevos horizontes, “iniciándose con ello el proceso de afirmación de la nacionalidad como fortaleza histórica capaz de sustentar frente a los manierismos europeos del porfirismo, la reafirmación del valor patrio y el inicio de un arte derivado de las tradiciones plásticas locales.”¹³⁵

La arquitectura revolucionaria buscó sus propias manifestaciones de modelos autóctonos bajo los ejes de la ideología que construyó el nuevo México: salud, educación y vivienda. Vargas Salguero menciona que esto fue posible gracias al:

135 (De Anda Alanis 164)

Doble rechazo, consciente y explícito uno e inconsciente e implícito el otro, que permeó la aceptación más o menos generalizada del eclecticismo, entendido éste como el reconocimiento de que en las grandes arquitecturas de todos los tiempos era posible encontrar disposiciones cuya validez no se restringían a su momento histórico respectivo, sino que se conservaban hasta ser refuncionalizadas y extendidas al presente.¹³⁶

136 (Arias Montes 1086)

137 (Leyva 302)

El panorama de 1910 fue el momento trascendental de una “modernización de los discursos, las ideas de la ciudad y de los derechos de sus habitantes, así como de las costumbres y las prácticas sociales.”¹³⁷ La arquitectura revolucionaria fue el momento exacto para reforzar los proyectos alternos que corresponden a la consolidación de nuevos modelos arquitectónicos que más tarde serían piezas claves, para relevar a la “vieja guardia de la academia que mantenía al —principio estético— como factor funda-

mental del arte arquitectónico.”
¹³⁸ El nuevo academicismo era el nuevo interés social que paulatinamente buscó vincular los servicios básicos con la función de habitar un espacio. O sea, la convivencia de lo arquitectónico y urbanísticos de adentro y afuera.

Contrario a lo que se piensa, la Ciudad de México durante los momentos sociales de inicios del siglo se vio beneficiada gracias a las migraciones; era el sitio seguro del país durante los movimientos armados y esto demandó más inversión en drenaje, luz, pavimentaciones urbanas, entre otras cosas en exigencia al aumento de población. También fue necesario de dotar a la ciudad con espacios urbanos, escolares, de salud y recreativos, muchos de ellos destinados a la iniciativa privada. Para este momento, surgen nombres de arquitectos recono-

cidos como José Villagrán, Carlos Obregón Santacilia, Federico Mariscal en sostén al discurso de los elementos propios de la cultura. Entre estos elementos a favor del cambio surgen nuevas tendencias que rápidamente fueron un nuevo concepto de ideas y principios que reflejaron los nuevos edificios en la capital. La Avenida Juárez no sería indiferente a ellas, su lenguaje arquitectónico pronto tomaría un nuevo rumbo.

A continuación, describiremos algunos edificios que fueron promotores de los nuevos modelos y lenguajes arquitectónicos de la época.

138 (De Anda Alanis 164)

Hotel del Prado

El Hotel del Prado fue uno de los edificios más emblemáticos en el corazón del Centro Histórico. Como hemos mencionado antes, el predio estaba ubicado en la Avenida Juárez esquina con la calle Azueta, espacio que antes ocupaba el Hospicio de Pobres. Iniciado en 1933 y finalizado en 1947, inspirado en los rascacielos de Nueva York y en la corriente funcionalista de Le Corbusier. Es considerado una obra fundamental en la arquitectura contemporánea en México, originalmente estuvo a cargo del arquitecto Carlos Obregón Santacilia.¹³⁹

139 Uno de los momentos más polémicos fue la publicación de la *“Historia folletinesca del Hotel del Prado: Un episodio técnico-pintoresco-irónico trágico-bochornoso de la postrevolución.”* Obregón habla acerca de la polémica en torno a dos hoteles que le fueron encargados casi al mismo tiempo por Alberto J. Pani, ministro de Hacienda del gobierno de Abelardo L. Rodríguez. En el texto redacta que para el Hotel del Prado fueron expropiados varios terrenos frente a la Alameda y posteriormente vendidos a un particular, pero la construcción del edificio siempre estuvo llena de corrupción. En 1934 Obregón es retirado del proyecto y queda bajo las órdenes de Mario Pani. Esta situación surge por varios factores: el primero Alberto J. Pani fue relevado de su cargo como secretario y los dueños querían levantar dos pisos más de azotea en el edificio, pero Obregón se negó hacerlo señaló inapropiado debido a que afectaba la estabilidad de la estructura.

Alejandro Hernández Gálvez, publicó un artículo para Arquine en la que cita: Bien documentado, aunque evidentemente parcial, el librito de Obregón tenía la intención de mostrar “la ignorancia y falta de respeto de los que encargan las obras y en lo que al medio se refiere, la falta absoluta de ética y de respeto por el trabajo y la propiedad artística.” Denunciar “tantas cosas que nada tienen que ver con la arquitectura” y que sin embargo la afectan. En un medio tan dado al silencio o a las críticas de sobremesa, ese libro ya sexagenario es un buen ejemplo del bien que haría poner ciertas cosas en tinta sobre papel. (Hernández Gálvez).

140 Véase en Anexo 1

141 La corriente streamline pertenece al género art decó, fue el sentimiento que surge a partir de los años 30; en ese momento el automóvil y el avión se convirtieron en el signo de la modernidad. Le Corbusier dijo que el objeto más bello que había construido el hombre era el avión, mismo que publicó años más tarde en su ensayo *Hacia una arquitectura* en el que proponía que la arquitectura es una máquina de habitar. Hoy en día no es extraño para nosotros que los edificios se hagan con piezas prefabricadas, pero en esa época era algo bastante revolucionario; rápidamente se extendió y la intención del funcionalismo era que fuera tan eficiente como una máquina. Esto nunca hubiera sido ocurrido sin innovaciones técnicas como el acero, que era precisamente el material para construir coches. El lenguaje de la corriente enfatiza las formas curvas, largas líneas horizontales y elementos náuticos como líneas onduladas, círculos, hexágonos (ojos de buey), torres y mástiles identificables con los barcos.

Este edificio no era tan alto como la proporción de la calle, una altura perfecta, ni baja ni alta, tenía aproximadamente 50 metros de altura. Iván Salcido describe:

En su fachada se podía observar la tendencia del Art Déco ¹⁴⁰ y su corriente del streamline. ¹⁴¹ “Compuesto en el primer plano como un ligero remetimiento en la planta baja, se elevaban las dos alas de sus crujías paralelas de nueve metros de altura, enmarcando el espacio vacío entre las mismas; su diseño se asemejaba a las latas de sardinas rectangulares con bordes redondos apiladas una sobre otra. En el piso número cuatro mostraba una terraza que daba un aspecto escalonado al hotel.”



Desde este balcón los huéspedes pudieron observar varios momentos históricos del siglo XX en la ciudad: “Los desfiles deportivos del 20 de noviembre, el aniversario de la Revolución Mexicana y el desfile militar del 16 de septiembre que recuerda el inicio de la independencia de nuestro país. Pero quizá el más destacado de ellos fue el desfile con motivo de la inauguración del campeonato mundial de fútbol “México 70”. También presencié la trifulca ocurrida en la Alameda central durante la elección del presidente Miguel Henríquez Guzmán y Adolfo Ruiz Cortines; marchas y pintas de los estudiantes, así como el patrullero de los tanques y los soldados durante el movimiento de 1968.”¹⁴²

142 (Salcido 349–50)
Imagen 27. (“La Ciudad en el Tiempo”)

Fue un referente de la construcción: concreto, metal, ladrillo contrastan con los edificios de cantera y tezontle que dominaban con el paisaje de la Ciudad de México. El hotel contaba con un club nocturno llamado “Nichte Ha”, en su primera planta se encontraba el cine “Trans-Lux Prado” justo en la época dorada del cine mexicano que utilizaba la última tecnología en la proyección, de donde deriva su nombre, y el restaurante

“Versalles”, “donde inicialmente se colocó el famoso mural “Sueño de una tarde dominical en la Alameda”, del pintor Diego Rivera que realizó entre los meses de julio a septiembre del año 1947” ¹⁴³

143 Sueño de una tarde dominical en la Alameda. “La composición del mural son recuerdos de mi vida, de mi niñez y mi juventud y cubre de 1896 a 1910. Los personajes del paseo sueñan todos, unos durmiendo otros, andando y conversando”, explicó Diego Rivera. Carlos Obregón quien en ese momento era el encargado del hotel buscó a Diego Rivera para proponerle pintar un mural en la parte del restaurante; el lujoso hotel en ese momento estaba por abrir sus puertas. El fresco está ensamblado en una estructura metálica de 4.17x15.67 metros y pesa aproximadamente 35 toneladas. El tema era la Alameda Central; con la colaboración de Rina Lazo, Andrés Sánchez López y Pedro Peñalosa, retrataron cerca de 70 personajes dentro de un fiel testigo de la historia del país del parque público más antiguo de México. En este mural se representa la historia de México a través de sus personajes que abarcan 400 años de nuestra historia. En él aparecen Frida Kahlo y las otras esposas del muralista, la famosa Catrina creada por José Guadalupe Posada, entre muchos otros quienes convergen en uno de los parques más representativos de México y América Latina la “Alameda Central.”

El mural fue inaugurado a la par del hotel, pero enfrentó varias críticas. Principalmente de la iglesia debido a la frase grabada “Dios no existe” que años más tarde fue cambiada por la de “Conferencia en la Academia de Letras del año 1936”. Finalmente, el terremoto de 1985 afectó gran parte del centro histórico; entre las zonas más afectadas fueron la avenida Juárez y sus hoteles. El edificio no colapsó, pero sufrió afectaciones y tuvo que demolerse. No obstante, el mural sobrevivió y fue reubicado en el Museo Mural Diego Rivera entre las calles de Balderas y Colón, que fue construido exclusivamente para albergar el mural. El rescate de este implicó trabajos inimaginables de ingeniería, el peso del mural necesitó de muchas horas y cerca de 300 personas. Finalmente, el museo fue inaugurado en 1988 y actualmente el mural está en el mismo sitio.

144 (Salcido 352)

Según Salcido en 1985 el hotel se preparaba para recibir a los extranjeros y nacionales con motivo del Mundial de Fútbol de México en 1986 ¹⁴⁴ pero, desafortunadamente como todos conocemos la historia, el 19 de septiembre de 1985 hubo un sismo que afectó severamente el edificio. Aunque no existen archivos que mencionen pérdidas humanas dentro del sitio, el conjunto sufrió severos daños. Durante la construcción del edificio hubo muchas irregularidades, como la construcción en la azotea del edificio cuartos adicionales para sus trabajadores. Esto resultó el factor principal de los daños por la construcción adicional, así como los sufridos en su cimentación, lo que llevó a su demolición tiempo más tarde junto con otros inmuebles que se encontraban alrededor de él.

144 Guillermo Cañedo, presidente del Comité Organizador, niega que los estadios estén afectados; se dice que dijo una frase que nadie menciona en un mal momento: “Podrá caerse la ciudad, pero los estadios del mundial siguen en pie” con esas palabras describe el periódico el Universal a la tragedia que se vivía a nueve meses del mundial, México atravesaba uno de los peores momentos en su historia. Caos, destrucción, devastación y muerte era lo que pasaba en ese momento, la sede no podía cambiarse pues anteriormente ya había sido cambiada; Colombia pasaba por una crisis económica y México entró en relevo. Ante las dudas que surgieron Alemania manejó la posibilidad de trasladarlo e incluso jugarlo un año después, pero con el pasar de los días la idea se disolvió y el Mundial siguió en el territorio. Un año más tarde de la tragedia México vio a Maradona hacer historia tras coronarse campeón con la selección argentina. México tampoco se quedó sin llamar la atención, el enojo hacía las malas decisiones del gobierno aún estaban latentes, los aficionados abarrotaron las tribunas del Azteca durante el partido inaugural, en donde el discurso de un presidente se convirtió en el más abucheado de la historia.



Edificio La Nacional

Una vez establecidos los gobiernos constitucionales de la posrevolución, la ciudad experimentó una nueva arquitectura, una que se acercara más al régimen nacionalista, que se remonta a materiales y formas coloniales simples y más económicos como resultado de algo sencillo y creativo: el Art Déco, que tanto se esperaba como respuesta a un nuevo estilo arquitectónico en México.

En este momento se construyó el edificio “La Nacional” compañía de seguros a cargo de los arquitectos Manuel Ortiz Monasterio, Bernardo Calderón y Luis Ávila.¹⁴⁵ Ubicado en la esquina de San Juan de Letrán y Avenida Juárez, lugar ocupado anteriormente por el convento de Santa Brígida y demolido para la ampliación de San Juan de Letrán. La idea de la incorporación de nuevas tecnologías y técnicas avanzaba aceleradamente, la concepción de un primer rascacielos en el corazón de la ciudad era un hecho.

145 Manuel Ortiz Monasterio

Imagen 28. (“La Ciudad en el Tiempo”)

Los grandes rascacielos norteamericanos fueron la inspiración para el uso de materiales como el concreto armado y el acero, también en sus innovaciones: elevadores, agua, sistemas de ventilación; además, fueron los primeros estudios de suelo realizados en la ciudad. Como antecedente arquitectónico, el edificio hace énfasis en una pirámide a través de recortes laterales y escalonados. Consta de un sótano, planta principal, trece niveles y dos azoteas. “Los detalles decorativos del vestíbulo, la portada del acceso principal, el barandal de la escalera, etcétera., son los casos más sobresalientes en nuestro medio de la aplicación del estilo neoyorquino.”¹⁴⁶ Fue el claro manifiesto de que la verticalidad estaba transformando a la ciudad.

El reto principal de la construcción fue la cimentación, compuesta por 373 pilotes de madera hincados hasta primera capa de dura, en forma de prisma rectangular a una profundidad media de 31.5 debajo del nivel de superficie. La estructura metálica está formada por vigas y columnas realizadas con perfiles de acero. Su revestimiento está compuesto por muros de concreto. “Para el sistema de piso se colocaron losas macizas perimetralmente apoyadas, con un espesor de 20 cm.”¹⁴⁷ En la tesis de Veloz Cleto se menciona una cita hecha por el periódico El Excelsior de 1927:

146 (De Anda Alanis 181)

[...] doce pisos formados por un solo bloque perforado de cemento armado van a constituir la nueva y novedosa estructura; desde los cimientos hasta la cubierta de la última terraza, van a vaciarse los cuatro muros del edificio en paredes de cemento armado de 7 cm de espesor [...] interiormente ligerísimos tabiques de estructura metálica y yeso van a formar los compartimentos destinados, ya sea a despachos o bien a habitaciones [...]

La ingeniería utilizada en la década de su construcción fue capaz de soportar los sismos de 1957, 1985 y 2017 cuya magnitud se recuerda y marcaron la pauta de las construcciones actuales. Hasta 1956 el edificio era un emblema de la zona hasta la llegada de la Torre Latinoamericana, que por muchos años fue considerado el edificio más alto de la ciudad.

Pinacoteca Virreinal/ Laboratorio de Arte Alameda

En el exterior presume historia y arquitectura colonial clásica, mientras que en el interior goza de ser un espacio interesado por mostrar atractivas propuestas de arte contemporáneo. Fue el antiguo convento de San Diego, alojó a la Pinacoteca Virreinal a partir del 8 de agosto de 1964 hasta el año 2013 cuando se convirtió en el Laboratorio Arte Alameda Museo del INBA. Dicho museo se ha dedicado a la investigación, producción y promoción del arte en nuevos medios; en él se realizan obras concedidas expofeso para el espacio, promoviendo así la creación artística nacional e internacional.

Edificio Aztlán

Ubicado en la esquina de Avenida Juárez y Azueta, “eran dos edificios gemelos. Cada uno de nueve pisos, unidos por la planta baja. El diseño arquitectónico fue de Carlos Obregón, tenía un restaurante, se ubican las tiendas Golfo y Caribe S.A. y las oficinas de la empresa SKF.”¹⁴⁸

148 (Bautista 8)

Imagen 29. (Hilton Mexico City Reforma - Ubicado en el Centro Histórico)



CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

El deterioro de la zona Centro

Estudiar la ciudad a partir de la mitad del siglo XX en su primer ensanchamiento y su desarrollo en tres etapas, de acuerdo con Manuel Romero y su texto “La ciudad de México: Campo histórico y espacios urbanos (1910-1990):

En la primera etapa el área urbana se circunscribía a los límites de la ciudad; el 98% de la población residía en ella, únicamente 2% habitaban Coyoacán y Azcapotzalco. A partir de 1931 y, sobre todo, de 1940 a 1950 inició el desbordamiento demográfico del centro a la periferia,

básicamente hacia el sur y el suroeste; se presentó el fenómeno de la industrialización intensiva, particularmente en el norte, pero sin llegar a rebasar los límites de la entidad, y las delegaciones más próximas a la mancha urbana acusaron una tasa de crecimiento demográfico del 12.3% promedio anual. En la tercera etapa el área urbana se desbordó y penetra en el Estado de México; primero a los municipios de Naucalpan, Ecatepec y Tlalnepantla (1950-1960) y luego a los demás considerando la zona metropolitana. ¹⁴⁹

149 (Romero 27)

En la década de los años 40, la ciudad de México tenía aproximadamente 1,300,000.00 habitantes, las condiciones de vida evolucionaban, las dinámicas entre inversiones y el impulso de la industrialización fueron los nuevos reacomodos territoriales: “el decreto de la congelación de rentas fortaleció la vocación residencial del centro y su carácter como espacio vivo.”¹⁵⁰ Las causas de la descentralización fueron el resultado de gestiones gubernamentales que ocasionaron descontento social como la matanza de Tlatelolco en 1968,¹⁵¹ la recesión económica, el aumento de la pobreza y el desempleo, el crecimiento desmedido de la mancha urbana; la creación de desarrollos inmobiliarios creó un círculo vicioso en el alza de los precios en materiales para la construcción, usos de suelo, la oferta de terrenos constituye nuevas vías de acceso y la ampliación de calles y avenidas; todo esto provocó un deterioro urbano principalmente en las zonas habitacionales del centro de la ciudad y la pérdida de la memoria histórica. “La aplicación de esa política propició el decaimiento de los inmuebles, pues no podían desalojar a los inquilinos, vender ni cambiar su uso. Dicho decreto se mantuvo vigente hasta finales de la década de los años noventa.”¹⁵²

150 (Cejudo Collera y Universidad Nacional Autónoma de México 629)

151 “2 de octubre nunca se olvida”

152 (Borja et al. 159)

152 (Borja et al. 159)

153 Ley orgánica del Departamento del Distrito Federal establecida el 29 de diciembre de 1970)

154 (Borja et al. 160)

Decreto en la congelación de rentas

Con el gobierno de Luis Echeverría, la ciudad de México entró en un momento de descentralización pues por un decreto oficial, el Distrito Federal estableció la división del Departamento del Distrito Federal en 16 delegaciones.¹⁵³ El crecimiento y la imagen de la ciudad “parecía indicar el inminente fin del centro y sus estructuras arquitectónicas”¹⁵⁴ pero en 1960 se alertó de su estado deplorable.

De Centro a Centro Histórico

155 (Louise Noelle 256)

Es importante mencionar primero el concepto de centro histórico para poder comprender de una mejor manera el conservar “no sólo monumentos sino el entorno urbano que forma parte intrínseca de los conjuntos patrimoniales.”¹⁵⁵ En el texto “El centro histórico: del concepto a la acción integral” Rodríguez Alomá describe el centro histórico:

El concepto de centro histórico es muy reciente y surge en la década de los años 1960. Ya existía una noción y conciencia de los monumentos aislados, relacionada a los altos valores de determinadas edificaciones emblemáticas, que destacaban como hitos dentro del paisaje urbano, expresos

estos intereses en la carta de Atenas, [...] Se planteó la noción del patrimonio histórico asociado al sitio urbano rural que da testimonio de una civilización particular, una evolución significativa o de un acontecimiento histórico, comprendiendo no solo las grandes creaciones, sino también las obras modestas que iban adquiriendo con el tiempo significación cultural.¹⁵⁶

A partir del siglo XX, en Latinoamérica hubo drásticos cambios sociales, económicos y políticos que modificaron la fisonomía de las ciudades. Durante la década de los años 70 comenzó a surgir la preocupación sobre la preservación de la riqueza patrimonial, para 1978 durante los trabajos de la “Compañía Luz y Fuerza” en la Calle de Moneda se hizo uno de los descubrimientos arqueológicos más importantes del siglo, la escultura de Coyolxauhqui¹⁵⁷; este hallazgo desencadenó el inicio de un proyecto del cuál surgieron nuevos descubrimientos y el más

156 (Rodríguez 52)

157 Coyolxauhqui “La que se ornamenta las mejillas con cascabeles”, es el significado en español. La escultura es de 1524 aproximadamente. Según el mito, Coyolxauhqui era la dirigente del grupo Huitznahua, uno de los barrios que salieron de Aztlan, quienes al llegar al cerro Coatepec se enfrentan a Huizilopochtli, su hermano, quien los derrota y a ella la decapita y arroja, quedando desmembrada al pie del monte. De casi 8 toneladas y 3.25 metros de diámetro, la pieza prehispánica ya era mencionada en las crónicas de Diego Durán, Tezozómoc y fray Bernardino de Sahagún, como parte del panteón mexica, pero fue hasta la década de los años 70 cuando se descubrió la más grande de las seis esculturas de la deidad que hasta el momento se han hallado. (Dirección de Medios de Comunicación)” plain-Citation”:(Dirección de Medios de Comunicación.

158 Templo Mayor es la denominación en español de huey teocalli, La Zona Arqueológica del Templo Mayor comprende 1.2 hectáreas, señala Patricia Ledesma: “El Proyecto Templo Mayor lleva casi 40 años, en ese tiempo se ha excavado y a partir de lo que se ha encontrado se han desarrollado múltiples tesis, libros, reportajes y conferencias que nos permitieron identificar el corazón de México Tenochtitlan”.(Cultura)

159 José López Portillo, el 1 de diciembre de 1976, tomó posesión como presidente número 58 de México.

importante: “Templo Mayor.”¹⁵⁸ Esta excavación legitimó la revalorización de los monumentos urbanos en el país. Culminó con el decreto de 1980 hecho por el presidente José López Portillo¹⁵⁹ en el que se declaró Zona de Monumentos Históricos denominada “Centro Histórico de la Ciudad de México” considerando las causantes para determinar una zona como patrimonio, reconocidos por formar parte del intercambio cultural en el caso de México, las características que son consideradas cumplen prácticamente en todos los ámbitos. Bajo la Ley Federal de Monumentos Históricos y Zonas Arqueológicas, Artísticos e Históricas, se establecieron.

Perímetro A y B

En la segunda sesión del seminario permanente Centro Histórico de la Ciudad de México, “La función habitacional del Centro Histórico y el desafío de su regeneración”, conducida por el Mtro. Alejandro Suárez Pareyón se hace referencia a los perímetros de la siguiente manera:

El 11 de abril de 1980, por decreto presidencial, se declara la existencia de una zona de concentración de monumentos históricos a la que se le llamó Centro Histórico de la Ciudad de México, ocupando un área de 9.1 kilómetros cuadrados que coincide, en términos generales, con el espacio ocupado por la Ciudad de México en la mitad del siglo XIX.

El espacio urbano del Centro Histórico está subdividido en dos perímetros identificados con las letras “A” y “B”: el denominado perímetro “B” es el límite exterior del Centro Histórico y, el perímetro “A” define los límites de una fracción interior en donde se localiza el mayor número de edificios y espacios públicos reconocidos por su valor histórico y cultural. ¹⁶⁰

En el Centro Histórico, el panorama urbano adopta una trasendencia por sus edificios y espacios, “que han sido protagonistas de la historia de la ciudad y tienen una importancia mayor para la nación.” ¹⁶¹

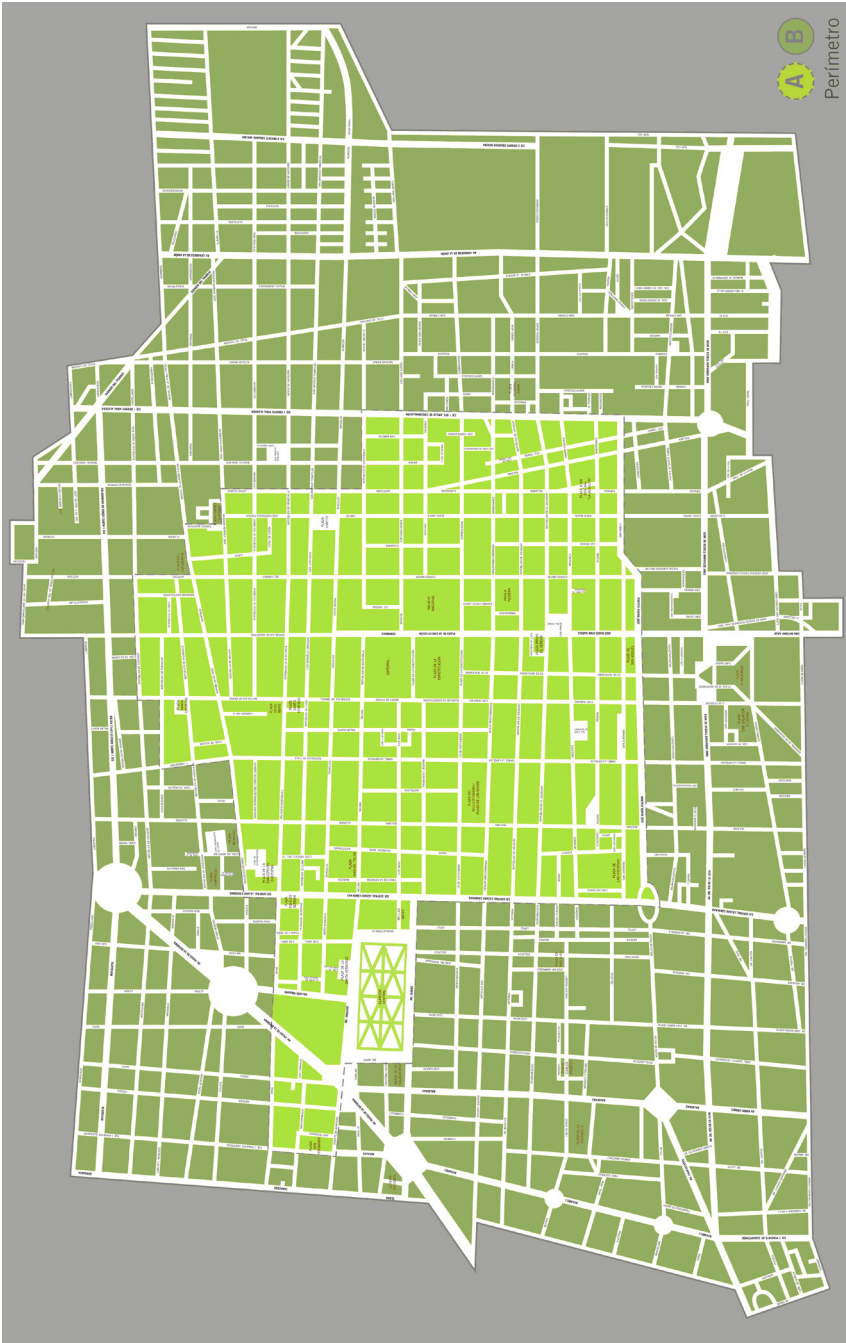
160 (Pareyón 2)

En el decreto de 1980, el artículo 2º especifica los perímetros así: La zona de monumentos históricos materia de este Decreto comprende un área de 9.1 kilómetros cuadrados, y tiene los siguientes linderos: Perímetro “A”. Partiendo del punto identificado con el numeral (1), situado en el cruce de los ejes de la Calle de Vicente Guerrero y de la Calle Francisco Javier Mina, [...] continuando por el eje de la Calle San Pablo y su prolongación por Avenida de José María Izazaga hasta entroncar con el eje de la Avenida y Eje Vial Central Avenida Lázaro Cárdenas (16); prosiguiendo por el eje de la Avenida y Eje Vial Central Avenida Lázaro Cárdenas hasta cruzar con el eje de la Avenida Juárez (17); continuando por el eje de la Avenida Juárez hasta entroncar con el eje de la Calle Doctor Mora (18);siguiendo por el eje de la Calle Doctor Mora hasta su entronque con el eje de la Avenida Hidalgo (19); continuando por el eje de la Avenida Hidalgo hasta entroncar con el eje de la Calle Vicente Guerrero (20); prosiguiendo por el eje de la Calle Vicente Guerrero hasta que entronque con el eje de la Calle Francisco Javier Mina, donde llega al punto (1) de la Zona “A”, cerrándose así este perímetro.

Perímetro “B”. Partiendo del cruce de los ejes de la Calle de Zaragoza y de la Calle Degollado, del punto identificado con el numeral (21), una línea que sigue por la Calle Degollado y su continuación por Calle de la Libertad, [...] continuando por el eje de la Calle Donato Guerra hasta su entronque con el eje de la Avenida Paseo de la Reforma (54); prosiguiendo por el eje de la Avenida Paseo de la Reforma hasta su cruce con el eje de la Calle Jesús Terán (55); continuando por el eje de la Calle Jesús Terán y su continuación por Calle Zaragoza hasta su entronque con el eje de la Calle Degollado, siendo el punto inicial (21); cerrándose así este perímetro.

161 (Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México 12)

Imagen 30. (Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México, fig.40)



A B
Perimetro

Centro Histórico “Patrimonio de la Humanidad”

El 2 de diciembre de 1986, la UNESCO dio el reconocimiento del Centro Histórico como sitio de Patrimonio de la Humanidad, en conjunto con la zona lacustre de Xochimilco, en ella constata un patrimonio cultural y el patrimonio natural. “Teniendo presente que la Constitución de la Unesco estipula que la Organización ayudará a la conservación, al progreso y a la difusión del saber, velando por la conservación y la protección del patrimonio universal, y recomendando a los interesados las convenciones internacionales que sean necesarias para ese objeto” ¹⁶²

162 (Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural)

En cuanto a la declaratoria el centro histórico, hace énfasis en las dependencias creadas para resultados en las estrategias conjuntas para su protección:

Son considerados monumentos históricos los bienes creados a partir del establecimiento de la cultura hispánica en nuestro país en el siglo XVI y hasta el siglo XIX. Sobre la traza de la antigua Tenochtitlan se conformó la ciudad capital de la Nueva España, cuyo emplazamiento corresponde al del actual Centro Histórico de la Ciudad de México. Ahí se desarrollaron importantes corrientes arquitectónicas que dejaron notables edificios y plazas públicas, un valioso legado de nuestra cultura. El Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles elaborado por el INAH identifica alrededor de mil 400 inmuebles (edificios, plazas y jardines) con valor histórico en el centro de la ciudad.

Las obras construidas en el siglo XX que revisten un valor estético relevante se consideran monumentos artísticos. Estos cons-

tituyen ejemplos significativos de la arquitectura Art Decó, Art Nouveau, el Funcionalismo y el Modernismo, entre otras corrientes. El INBA ha identificado cerca de mil 470 inmuebles con valor artístico dentro del Centro Histórico. La ubicación de dichos inmuebles puede consultarse directamente en el INBA.¹⁶³

Con las primeras elecciones de gobierno en el Distrito Federal, la recuperación del Centro Histórico fue un tema prioritario; sin embargo, una crisis económica y el cambio de una estructura política, generó miles de desempleos y el crecimiento del comercio informal, propició el ambulante en masa en la zona del centro, fenómeno que aceleró el proceso de deterioro y degradación en la sociedad.

163 (Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México 16)

Hace 35 años un sismo de 8. 1º cambió la Ciudad de México: resultó en el interés por la toma de conciencia sobre protocolos de protección civil, así como en la forma de hacer arquitectura y la alerta ante la pérdida de nuestros valores monumentales. Rubén Ortiz Torres comenta en su artículo que si para “Jencks el fin de la arquitectura moderna sucedió con la demolición de Pruitt-Igloe por el Federal Department of Housing en México podemos ubicar el fin del modernismo exactamente a las 7:19 a.m. del 19 de septiembre de 1985.”¹⁶⁴ A consecuencia del movimiento telúrico las torres de transmisión de televisión colapsaron ese día. Jacobo Zabłudovsky uno de los periodistas más reconocidos del país en ese tiempo era de los pocos que tenía teléfono en su automóvil, por ello salió al aire a través de la radio. Al inicio de su crónica dio la información sin ninguna alerta, en la medida que continuaba avanzando por las calles del Centro, se encontraba con la tragedia e iba construyendo paso a paso aquella crónica que retrató esa triste mañana que transformó la estructura del país.

Aquí un breve relato de Zabłudovsky sobre el Hotel Regis:

“... estamos frente al Hotel Regis, el Hotel Regis se derrumbó, queda sólo la parte antigua, la parte central que tiene cuatro columnas, corintios es la única que quedó, pero está totalmente destruida la parte en donde estaba el restaurante o cabaret Capri, también en donde está la cafetería Regis, está totalmente destruido... el edificio Salinas y Rocha permanece en pie, pero está totalmente cuarteado...”¹⁶⁵

164 (Ortiz Torres 77)

165 (EL UNIVERSAL | *Sismo del 85: la crónica de Jacobo Zabludovsky*)

La forma en que se construían cambió algunos inmuebles y servicios públicos que presentaban daños irreparables; el movimiento telúrico provocó inestabilidad en los edificios, cercenando diversos elementos en las estructuras. Fue como si “la naturaleza en un par de minutos lo hubiera enviado todo por tierra y no sólo uno, sino tantos edificios.” La consecuencia de los sucesos ocasionó que algunas zonas se despoblaran; el precio por metro cuadrado se redujo casi al doble de su valor. Para algunos fue la oportunidad de migrar a otras partes y, para otros fue el momento de adquirir un inmueble con un valor mucho menor.

La gran destrucción de inmuebles, particularmente la vivienda popular, expuso la vulnerabilidad del suelo. Los efectos en el

patrimonio arquitectónico de la ciudad fueron devastadores; tan sólo en el Centro Histórico de la ciudad fueron demolidos 1,200 edificios mientras que en otras partes poco más de 12,000 inmuebles quedaron colapsados, demolidos o dañados; muchos de ellos se construyeron durante la segunda mitad del siglo XX. Las autoridades de la ciudad se encargaron de crear programas de revitalización del Centro Histórico de la Ciudad de México que se encargaban de proteger la demolición de edificios históricos y la conservación de ellos. Dos de los programas más importantes fueron del INAH, institución que se encargó de realizar proyectos y propuestas para su restauración y el programa “Échame una manita”, con el que se realizaron los trámites para obtener licencias, créditos y permisos para la restauración de algún inmueble.

El sismo de 1985, además de ser un fenómeno natural, puede ser considerado como un acontecimiento histórico. Diferentes libros y crónicas fueron los encargados de dar voz a los acontecimientos de aquel día y entender la compleja situación de reconstruir la ciudad.

Una vez más la ciudad se reconstruía sobre sí misma: poco a poco se fue levantando y a finales del siglo XX aún se podían observar varios edificios colapsados. Rara vez las ciudades conmemoran algún desastre natural, pero en la actualidad todavía existen vacíos urbanos como recordatorio de lo sucedido; la Avenida Juárez no es la excepción, lo que ahí hubo alguna vez, como el Hotel Regis hoy Plaza de la Solidaridad o el Conjunto Alameda donde hoy se ubica Plaza Juárez.

Los sismos fueron un paso más a la metamorfosis de la ciudad, el inicio de una nueva manera de pensar, hacer ciudad y de habitar los espacios. Así mismo, es importante mencionar a continuación algunos de los edificios que significaron la modernidad, la creación de nuevos órganos y planes de desarrollo en el Centro Histórico que, un año más tarde gracias a los discursos y prácticas de los distintos actores involucrados, obtiene el reconocimiento más importante a una ciudad: La declaratoria patrimonial de por parte de la UNESCO.



Plan de Desarrollo Integral Centro Histórico de la Ciudad de México

Los sismos de 1985, el deterioro inmobiliario por la parálisis en la inversión inmobiliaria justificado por el abandono y el menoscabo de la imagen social en el foco principal de la ciudad fue una llamada de atención cuando María Félix en su entrevista en el programa “La Movida” en 1991 cuestionó la eficiencia del gobierno sobre el conceso del deterioro del Centro Histórico de la Ciudad de México

“El centro histórico de la Ciudad de México está hecho una porquería, el gran terremoto del 85 respetó al Centro Histórico, nosotros los mexicanos, no lo respetamos, está hecho un cajón de la basura. La gente lo ha tomado como un excusado público. La catedral huele a orines cuando llegas y no se puede ni siquiera respirar.”

Sin duda fueron las declaraciones más acertadas para que el gobierno implementara acciones adecuadas en relación con el desarrollo de un plan integral para su conservación.

Con la democratización del entonces Distrito Federal, una de las primeras acciones fue la creación del Fideicomiso del Centro His-

tórico de la Ciudad de México, organismo encargado de revertir el proceso de deterioro del Centro Histórico. Sin embargo, la crisis económica durante el periodo propició el comercio ambulante en gran parte de las calles del sitio lo que provocó que los problemas que se tornaran irresolubles. Fue a partir de 1997 cuando el gobierno federal junto con la iniciativa privada propone una “conversión del Centro en un área dominante histórico-cultural, administrativa, comercial, turística y de gestión, apropiada fundamentalmente por empresarios privados disminuyendo el papel del Estado mediante la privatización y desregulación de monumentos.”¹⁶⁶

Uno de los aspectos más importantes dentro del Fideicomiso del Centro Histórico de la Ciudad de México es:

- * La liberación en materia de gestión urbana y la conformación de una entidad a nivel estatal que configure un ente territorial.

- * Proteger y recuperar todo Patrimonio

- * Resguardar y respetar la unión de usos de suelo e inmuebles.
- * Revitalización de zonas y micro zonas al igual que sus actividades.

Consecuencia de lo anterior en el 2000 se publicó un decreto llamado “Programa Parcial de Desarrollo Urbano Centro Histórico del Programa Delegacional de Desarrollo Urbano para la Delegación Cuauhtémoc.” Y creó un “Consejo Consultivo Ciudadano” que tuvo como fin un pacto entre gobierno y empresarios privados para invertir y crear “nuevos modelos de intervención para este espacio central, se inició la renovación de su infraestructura urbana, se impulsó el ordenamiento de su imagen urbana y, sobre todo, se convenció a la sociedad de que el rescate del Centro Histórico era posible.”¹⁶⁷

De acuerdo con el PLAN INTEGRAL DE MANEJO DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO durante ese período:

El grupo empresarial Carso adquirió 65 edificios vacíos (sobre todo sedes de antiguos bancos y oficinas) para

167 (Autoridad del Centro Histórico de la Ciudad de México 12)

ser rehabilitados y utilizados como vivienda en su mayoría. Asimismo, Carlos Slim auspició la creación de la Fundación del Centro Histórico para impulsar la participación privada. En un polígono de 40 manzanas, entre la Alameda y el Zócalo, se inició un plan de obras públicas financiado por el Gobierno del Distrito Federal y con aportaciones privadas (5% del total), que incluyó la creación de una nueva red subterránea para cableados y ductos de agua, drenaje y telefonía, la colocación de nuevos pavimentos, la instalación de luminarias y la rehabilitación de fachadas. Destacan un ciento de edificios en extremo deterioro, que fueron expropiados por el Instituto de Vivienda para ser rehabilitados con el fin de promover programas de vivienda social en beneficio de los habitantes que permanecían en el polígono. ¹⁶⁸

La Avenida Juárez juega un papel importante en la transformación del Centro Histórico y la reinención urbana, pues su reconstrucción después de los sismos de 1985 y para el siglo XXI “son desde esta perspectiva las posiciones subjetivas y las contradicciones de analizar su deseo de ciudad, de encuentro con lo extraño y lo diferente, y al mismo tiempo su aprehensión frente a la heterogeneidad social de la ciudad y los “personajes” que la habitan.” ¹⁶⁹

168 (Autoridad del Centro Histórico de la Ciudad de México 12)

169 (Meneses Reyes et al. 60)

Imagen 32. (Nomoto)



Torre Latinoamericana

170 (Zeevaert Wiechers y Cuevas Barajas 1)

La torre Latinoamericana en la Ciudad de México. “La Latino”, como la llaman, está “localizada en la esquina de las Avenidas denominadas Francisco I. Madero y Gral. Lázaro Cárdenas en el centro de las Ciudad de México que se conocía por los españoles como la Traza que, a su vez, era el área que ocupara la ciudad de Tenochtitlán antes de su conquista.”¹⁷⁰ En 1946 la compañía de seguros La Latinoamericana obtuvo el consentimiento para construir el rascacielos más alto de América Latina. El proyecto corría a cargo del arquitecto Augusto H. Álvarez y un grupo de profesionales en el ramo.

La construcción del edificio comenzó en 1948, bajo una serie de estudio sobre el subsuelo. Según el Consejo Nacional de Ciencia; debajo de la torre se hincaron 361

pilotes de concreto en forma de punta que atraviesan las zonas inestables del subsuelo a poco más de treinta metros de profundidad, para mantener el peso del edificio se construyó una estructura rígida de acero justo donde está la primera capa de tierra dura, además de la instalación de piezómetros a 18,28,33 y 50 metros y bancos de nivel dentro del perímetro incluyendo la banqueteta. Todo esto distribuidos en tres sótanos, cuarenta y cuatro pisos, novecientos dieciséis escalones, cincuenta y cinco toneladas de tubería de cobre y más de veinticuatro mil como peso total del edificio, además de miles de metros cuadrados de vidrio y aluminio. “Esta tecnología original de México, fue la primera de su tipo en el mundo y sigue siendo utilizada por todos los constructores de rascacielos para zonas de alto riesgo sísmico.” ¹⁷¹

Como mencionan en relatos e historias en México:

La Torre Latino era emblema de valores considerados propios de una sociedad moderna, como lo higiénico y lo racional, al igual que una expresión de liderazgo económico regional. Pero también fue blanco de críticas por evidenciar la influencia del modelo de progreso estadounidense en México, además de abonar al caos ciudadano que ya era preocupante en aquellos años. ¹⁷²

171 (“La Historia Mirador Torre Latinoamericana”)

172 (Cruz García)

Centro Comercial “Parque Alameda”

Esta construcción colapsó con los sismos de 1985 y hoy, en su lugar, se encuentra la plaza comercial Parque Alameda. El Grupo “Architect” encargado del proyecto lo describe como una obra que “busca revitalizar la imagen urbana del entorno inmediato mediante una pieza arquitectónica que se tamice en el contexto de los edificios de la época sin perder su contemporaneidad.”¹⁷³ El predio se localiza sobre una superficie de 3,300 m² en un perímetro en forma de L, repartido en siete niveles: dos para el centro comercial y cuatro para el hotel Fiesta Inn. Cuenta con tres frentes que se conectan por dentro de la plaza sobre las calles de Balderas, la Avenida Juárez y la principal y más larga José Azueta.

173 (Grupo Arquitech |
Arquitectura | Centros
Comerciales | CENTRO
COMERCIAL PARQUE
ALAMEDA)

Todo el envolvente del edificio está realizado en concreto aparente acusando de manera enfática las traveses y columnas permitiendo con esto reflejar claramente la estructura con la cual fue constituido el edificio, la continuidad de los ritmos en la ventanera así como la sencillez y la proporción de sus formas permiten una lectura fácil de la vocación del inmueble que hace al edificio congruente con su entorno sin perder su imagen contemporánea gracias a la combinación de sus tres materiales básicos, concreto, aluminio natural y vidrio.¹⁷⁴

174 (Grupo Arquitech | Arquitectura | Centros Comerciales | CENTRO COMERCIAL PARQUE ALAMEDA)

Barrio Alameda

Además, el sitio comparte espacio con el Barrio Alameda que surge con el aumento en la plusvalía del sitio vendiendo los lotes por sus proximidades a la Avenida Juárez y la calle de Dr. Mora frente a la Alameda central. El bloque de edificios de estilo Art Déco, fue construido durante 1920 para un médico alemán, sus muros inicialmente sirvieron para alojar consultorios médicos. Con el tiempo se transformó y alojó una gran variedad de profesionistas y locales comerciales. Más tarde sirvió como “conjunto habitacional, lo cual explica su distribución espacial, en forma de pequeños departamentos.”¹⁷⁵ Así prevaleció por casi noventa años hasta el sismo de 1985 que afectó el inmueble hasta su rescate en 2013.

175 (Barrio Alameda – Somos ACHA)

El despacho Somos ACHA conformado por Leonardo González Ortega, Rodrigo Hassey, Luis Gerardo Musi y Andrea Vázquez. Quienes comentaron para el periódico El Economista:

“Intervinimos (el edificio) para que sea perdurable durante los próximos 100 años. Hubo un trabajo importante de reestructuración y una rehabilitación completa de las instalaciones hidrosanitarias y eléctricas. Toda la funcionalidad del edificio fue renovada. Además, se hizo un ligero agregado de elementos art déco, propios de la época, para destacar detalles que, de por sí, ya eran muy bellos en el inmueble”, complementa Hassey. El objetivo del grupo es convertir a Barrio Alameda en un ícono de la zona. El proyecto va viento en popa, dado que, con apenas tres años de existencia, ya es sede anual del Festival de Arquitectura y Ciudad Mextrópolis y del Abierto Mexicano de Diseño.¹⁷⁶

176 (Quiroga)



Conjunto Alameda

Plaza Juárez

El Conjunto Juárez parte de una estrategia iniciada en los años noventa para rescatar y redensificar el centro de la Ciudad de México. Ubicado junto a la Alameda, frente al Hemiciclo a Juárez, conjunto de 27 mil 300 m² ¹⁷⁷, integrado por tres edificios que conforman una plaza cuyo cuarto elemento se concentra en la iglesia de Corpus Christi. La primera parte del conjunto estuvo a cargo de Ricardo Legorreta; las dos torres albergan la sede de la (Secretaría de Relaciones Exteriores y la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal). En el lado poniente del conjunto se ubica el Museo de Memoria y Tolerancia obra a cargo del despacho de Arditti Arquitectos.

177 (Instituto Mexicano del Cemento y del Concreto A.C. 42)

Imagen 33. (Figueroa)

Secretaría de Relaciones Exteriores y Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal

El concepto del proyecto era mantener la iglesia, que desde un inicio era evidente que el muro de la parte trasera estaba casi colapsado y en la parte de enfrente se tenía la Alameda. Como resultado de ello, se decidió construir una plaza que le quitara la importancia a los edificios y continuar con el modelo decimonónico de edificios de pocos niveles y poder generar otro espacio urbano semi público. Las torres responden al contexto urbano del centro histórico en materiales, color y solidez. La idea principal de las dos torres era tener dos elementos que respetaran la plaza como un espacio abierto y ellas sólo fueron dos elementos sin un eje compositivo o simétrico, tipo es-

cultura que invitaran a interactuar con la calle de Independencia principalmente. Buscaron que el color fuera parecido al tezontle como los edificios del virreinato. Los dos volúmenes de planta cuadrada responden a la tipología clásica de circulación en el núcleo central y el perímetro con vistas a las cuatro direcciones sustituyendo el muro cortina. En la fachada las ventanas todas son iguales, a excepción de los grandes ventanales de doble y triple altura. De algún modo estas dos torres confieren una nueva escala al skyline del centro histórico, algo que anteriormente que algunos hoteles de los años setenta habían empezado apuntar en menor escala, pero será con estas dos torres que se crea una nueva área de centralidad y que rápidamente nos conecta más con todo el eje que conforma Reforma.



Museo Memoria y Tolerancia

El caso del Museo de Memoria y Tolerancia fue un poco más incierto; cuando las dos torres ya estaban definidas se planteó hacer un jardín, pero como resultado se levantó este edificio de 7,000 m² de superficie. Retoma la traza, las producciones y los materiales del conjunto en aras de la claridad y la calidad espacial de la plaza. Un aspecto importante de este edificio es como se inserta en una propuesta reciente que a su vez trata de relacionarse con la ciudad. El centro histórico se expresa con cierta modernidad, pero respeta la integración contextual histórica con lo es la Avenida Juárez, lo hace formar parte de un mini entorno que es la manzana que abarca todo el conjunto, pero al mismo tiempo rescata proporciones y masividades de la arquitectura histórica de México.

En cuanto al concepto del edificio se buscó que transmitiera una fuerza, “dispuesto sobre un basamento contextual continuo (portal) del conjunto de Plaza Juárez, se asienta el volumen principal que contiene a “Memoria y Tolerancia” como dos manos abiertas que a su vez sostienen (y contienen flotando) al motivo principal del espacio interior... El Memorial de los Niños.”¹⁷⁹

El vestíbulo central recibe luz a través del techo acristalado y, desde la plaza, esta luminosidad contrasta con la penumbra que predomina en buena parte de las salas de exhibición; así desde la arquitectura, se expresan los conceptos rectores del Museo

179 (Arditti Arquitectos)

Imagen 34. (Marin Torres)

Memoria y Tolerancia asentados en la alternancia de opacidad y transparencia. Las salas del museo se resuelven de forma casi antagónica en una especie de laberinto una acumulación de espacios y situaciones que propone atmósferas acordes a la temática expuesta de los genocidios y la toma de conciencia.

Más que una plaza con edificios cívicos se trata de un espacio para la gente en cuyo centro está la fuente diseñada por Vicente Rojo. No se quería usar una plaza de pavimento con todos los problemas de ambulantaje. Al final se decidió una plaza de agua, usaron el muro posterior del convento recordando los acueductos y el movimiento del agua se colocaron “1034 pirámides elaboradas de concreto con cubiertas de baldosa color marrón.”¹⁸⁰ Estos representan una textura y un reto en los estudios de resistencia del

concreto al igual que el diseñar un concreto que diera la tonalidad para hacer resaltar el agua.

El proyecto de esta fuente comprende el empleo del concreto en espacios escultóricos con agua, y la problemática que implica, sobre todo en cuanto a la resistencia y durabilidad del concreto.¹⁸¹

Tras más de 17 años de abandono, la Plaza Juárez, “surge como símbolo del resurgimiento de esa histórica zona de la ciudad, abandonada desde los sismos de 1985.”¹⁸²

180 (Instituto Mexicano del Cemento y del Concreto A.C. 43)

181 (Ibíd. 45)

182 (Plaza Juárez, una parcial inauguración - Proceso)

Imagen 35.(Museo Memoria y Tolerancia: sede de la edición 17o de Iconos del

Diseño | Architectural Digest)



Hotel Hilton Reforma

A inicios de este siglo el centro histórico aún mostraba los estragos ocasionados por el sismo de 1985, por ello el gobierno del Distrito Federal puso en marcha un plan para el rescate del centro histórico. Originalmente se construiría una torre de oficinas, pero las zonas aledañas comenzaron a cambiar repentinamente, por este motivo se propuso la concepción de un hotel. Así fue como se convirtió en el primer proyecto a gran escala después de cuarenta años y de los acontecimientos de 1985. La idea era retomar el concepto de un edificio de estilo colonial, pero las nuevas tendencias eran poco congruentes con la imagen que querían proyectar. Finalmente se decidió un diseño que integrara nuevas tecnologías y rompiera con el contexto. Retomando el entorno de los hoteles de los años cincuenta, cuando eran considerados centros de encuentro relacionados con los aspectos sociales y culturales de una comunidad. El proyecto comenzó en 2001 y concluyó en el 2004, desarrollado por Pascal Arquitectos y Aguilar Ingenieros.

El proyecto está distribuido en una superficie de 85,000 m² en 107 metros de altura dividido en 24 pisos y 2 sótanos, “es uno de los hoteles con mayor capacidad para eventos y convenciones en la Ciudad de México con 5.000 m² de espacio capaz de albergar hasta cinco mil personas, tres niveles de doble altura, con áreas comerciales, salones, centro de convenciones, 457 habitaciones, además cuenta con un helipuerto.”¹⁸³

Su diseño estructural en la fachada fue por disposición del INAH. Se ingresa al vestíbulo por una entrada porticada a lo largo de la Avenida Juárez compuesta por metal que marcan las líneas rectas para actuar como basamento y mantener la altura de los edificios próximos y el paisaje urbano. “Los acabados se definieron de acuerdo con las normas y especificaciones de la cadena de hoteles Sheraton, coste, efectividad, durabilidad y mantenimiento.”¹⁸⁴ En la fachada poniente se colocaron paneles prefabricados que simulan la piedra y reducen la luz; al oriente está cubierta de aluminio y vidrio templado que ayuda a reducir la pesadez del edificio y lo integra al entorno. El edificio cuenta con diversos reconocimientos como la Bienal de Interiorismo de Bellas Artes en 2003, el premio IMEI en 2003 y el Premio Nacional De Interiorismo en 2006. Desde su concepción el hotel es una afirmación de innovación, calidad y éxito.

183 (“HILTON MÉXICO CITY REFORMA”)

184 (“Hotel Hilton Centro Histórico | Pascal Arquitectos”)

Imagen 36. (Tuszyński)



Conclusión.

El establecimiento de la nueva ciudad, sobre la antigua ciudad de Tenochtitlán, nos lleva a la necesidad de continuar con un nuevo orden y una nueva apariencia en lo que se construía. Sin embargo la ciudad prevista por los acontecimientos que abarcan varios siglos de transformación son centro urbanos de las parcialidades periféricas y asentamientos lacustres. Como se observa durante el siglo XV la fisonomía de las ciudades fueron de carácter religioso, civil y nobiliario, contribuyeron en gran medida a la historia del sitio que determinó a la ciudad española; fue hasta el siglo XIX cuando la ciudad tuvo un desarrollo importante con las leyes de desamortización de bienes eclesiásticos con el fin de retirar al clero de sus manos la administración de grandes territorios urbanos. Así, se solucionaba en parte la escasez económica y de habitación. Las extensiones territoriales se populizan y la urbe virreinal se marchita; jardines, parques y solares se convierten en vecindades, las grandes extensiones de tierra se pierden y se convierten en nuevos modelos arquitectónicos que buscó internacionalizar la ciudad, dejando de lado la resolución de problemas como los hacinamientos y el deterioro de algunas áreas, sin embargo la ciudad encuentra modelos eficientes en los servicios urbanos que comunican a la ciudad.

Las siguientes administraciones durante el siglo XX, como observamos quisieron convertir a la urbe en una megalopoli bajo la influencia de las nuevas escuelas y la desaparición de antiguos vestigios arquitectónicos tiene claras repercusiones en la Zona Patrimonial aunado a los desastres que se tuvo durante el sismo de 1985 colo-

cando sobre la mesa el futuro que tendrá la Ciudad de México y el Centro Histórico como lo pudimos observar a través de la Avenida Juárez y su transformación durante las etapas de desarrollo propuestas en los tiempos antes indicados. Nos deja en la expectativa de quiénes serán los sustitutos , y si ellos va beneficiar o, por lo contrario perjudicar en la zona histórica. Como nota final la urbe siempre estrá en constante cambio. Sin embargo es importante reflexionar y solucionar los problemas que aun quedán.

Anexo 1

- Acequía s.f Del ár. Assequiya “canal- Pequeña zanja, cauce o conducto de agua descubierto y generalmente destinado al riego. Alarife s.m Del ár. hisp. “arquitecto -----,---- en ár. clás., “conocedor”. Perito en cualesquiera artes auxiliares de la construcción. Anteriormente, arquitecto y supervisor de obras.
- Barroco. Estilo arquitectónico que se caracteriza por la abundancia de volutas y otros adornos en que predomina la línea curva. Se aplica también por extensión, a las obras de pintura y escultura en que el movimiento de las figuras y el tallado de las ropas son excesivos; como asimismo el movimiento espiritual y literario que vino a romper los moldes y a desbordar los cauces por donde se deslizaban las Corrientes del Renacimiento. El barroco es una etapa, un periodo del Renacimiento, con una época de desarrollo que comprende desde los primeros siglos XV uno uno hasta los XVII. Otros autores prefieren considerarlo como un Estilo independiente del Renacimiento.
- Campanario s.m. Deriv. De campana. Lugar en la parte más alta de la torre en que se colocan campanas. Por extensión, la torre que contiene campanario. Se construyeron campanarios desde la época del cristianismo primitivo, aunque con profusión, no se levantaron hasta el románico. Estaban hechos para distinguir la iglesia desde lejos y para contener las campanas. Servían también para señalar el poder de los capítulos, abadías o comunidades. En México, se utilizaron indistintamente el campanario sobre torre y la espadaña, de acuerdo con la región geográfica y la época.

- Cornisa: s.f Del gr. KOPOV. Parte superior del cornisamento. Miembro saliente de la arquitectura que sirve para coronar la fachada o lo alto de un muro y evitar la entrada al agua. La cornisa recibe la base de CABRIALES del techo y abriga al mismo tiempo el frente del muro inferior. Impropiamente, se da el nombre de cornisa a toda ornamentación en saliente compuesta de molduras, cualquiera que sea el lugar en que vaya colocada.
- Churrigueresco se aplica la modalidad del barroco de sobrecargado adorno que caracterizó la arquitectura practicada en España por José de churriguera Pedro de Ribera y sus seguidores el churrigueresco representa, respecto al barroquismo, una versión autóctona que los citados arquitectos dieron a la implantación, en España de las nuevas Corrientes que Italia impulsaron el Borromini y los alarifes. En el análisis de sus elementos formales, se acusan especialmente la herencia plateresca y el gusto por lo recargado fantasía y desbordada imaginación, profusa y amargada ornamentación que recubre los miembros arquitectónicos tratados con la máxima libertad. Verdaderas florestas de piedra con-amorcillos cortinajes, guirnaldas, jarros, flores, etc. Con frecuencia la escultura y la pintura contribuyen con sus recursos, con el fin de lograr, en unión con la arquitectura, una completa perspectiva escenográfica.
- Dintel s.m. Bloque de piedra, pieza de madera o de hierro que cierra por lo alto un vano y forma una banda horizontal. El dintel se sostiene sobre sus jambas o piernas. Puede ser monolítico o formado por dovelas, en cuyo caso, se llama arco adintelado.
- Frontón. S.m Paramento generalmente triangular inscrito en-

tre dos tramos inclinados de cornisa o una sola cornisa curvada y el entablamento. En los tiempos griegos, se decoraba el frontón con esculturas en el interior del triángulo y con las llamadas “acróteras” en el exterior de los ángulos. Los frontones calados de los edificios de la Edad Media reciben el nombre especial de PIÑONES o GABINETES también se coronaron con frontones las puertas y ventanas durante el renacimiento características del MANIERISMO y del BARROCO son los frontones quebrados y discontinuos o de formas de gran movimiento.

- Jamba. En fr., el mismo vocablo, ha tomado forma jambe, que todavía empleaba con el sentido español del siglo XVII, de donde, ej. cast. Jamba “cada una de las piezas de madera que sostienen los lados de una puerta o ventana- Cada uno de los elementos verticales los que sostienen un arco o dintel de puerta o ventana.
- Neoclásico s.m Vocablo comp., tom. Gel gr. “nuevo” y, del lat. Classicus, —a, —um “de primera clase”, Que se aplicaba los ciudadanos no proletarios y que Quintilano trasladó ya los escritores. Movimiento general de las artes, de la segunda mitad del siglo 18, propagó, con nuevos acentos, el retorno de la antigüedad grecorromana, promovido como en los siglos XV y XVI, por el Renacimiento italiano. Como sucedió con este último, estas nuevas ideas partían de otra vez de Roma, a donde, alrededor de 1750, aflúan numerosos artistas de toda Europa. Ya anteriormente, el descubrimiento de Pompeya y Herculano conmovió al mundo artístico, además de la publicación del libro de Winckelmann Historia del Arte en la Antigüedad, en 1764, que sentó las bases de la historiografía moderna del arte

y llevo una sobrevaloración del clasicismo grecorromano y lo consideró como la meta suprema de la creación artística. La aparición de esta obra coincidió, además, con el redescubrimiento del arte griego por James Stewart Nicolás Robert, alrededor de 1773 punto en cuanto a la arquitectura neoclásica, está abandonó el ornamento rococó para convertirse en una versión simplificada de lo griego, etrusco y romano e incluso, a veces, del egipcio. La columna sustituye la pilastra y se despojan los muros de los adornos superfluos como el color blanco se impone y asimismo, ligeros motivos de estuco la valoración teórica del neoclasicismo, no encajo en los programas arquitectónicos de la época que lo creó, por lo cual, el pretendido retorno de los modelos clásicos, tomó caracteres particulares que lo distinguen claramente del arte antiguo y forman una transición hacia la época moderna. La sobrevaloración de determinadas épocas artísticas del pasado produjo un menosprecio hacia toda la creación que no se apegará a los arquetipos. Esto hace necesaria una reacción de la crítica moderna del arte coma en el sentido de aceptar todas las creaciones artísticas de cualquier pueblo o lugar, sin efectuar las comparaciones que pregonaba el neoclasicismo. Más tarde, Viollet le Duc (1814-1879) con sus estudios acerca del arte gótico, saca a la luz ese estilo y efectúa los primeros trabajos de restauración de monumentos. Su actuación, propició el conocimiento de esta época artística y se llega a crear un neoestilo. Desde Roma, el neoclasicismo se difunde por toda Europa y luego, hacia el continente americano. Particularmente, con la Fundación de la Academia de San Carlos en 1783, en la Ciudad de México, se introdujeron

estas nuevas ideas en la nueva España.

- Ornamento Del lat. Ornamientum. En arquitectura, se llama ornamento a todos los motivos que concurren a formar una decoración. Los hay pintados, esculpidos, labrados, moldeados, torneados, etc. Estos adornos u ornatos, pueden ser geométricos, o bien, compuestos por la reproducción de formas naturales (follajes, animales etc.). Se llaman ornamentos corrientes a los que repiten regularmente y se reproducen, solos o alternativamente con otros en una garganta, un friso, una moldura, etc; Tales como lo las serias, óvalos, follajes, etc.
- Palimpsesto lat. palimpsestus. Manuscrito en el que se ha borrado, mediante raspado u otro procedimiento, el texto primitivo para volver a escribir un nuevo texto.
- Portada: el conjunto de elementos arquitectónicos y ornatos con el que se adorna la puerta de la fachada de un edificio. La portada formada parte integrante de la fachada de una iglesia o de una construcción, mientras que el pórtico es un cuerpo sobrepuesto.
- Tugurización No se registra en el diccionario académico; pero si aparece la palabra tugurio con dos acepciones: ‘Choza o casilla de pastores’. ‘Habitación, vivienda o establecimiento pequeño de mal aspecto’; y tugurizar como término usado en Ecuador, Perú y Uruguay con el significado de ‘Transformar un barrio o una edificación en un conjunto de tugurios’. (DLE:2014). Sin embargo, esta palabra si está registrada como peruanismo en el diccionario DiPerú (2016) con el significado de ‘Concentración de viviendas extremadamente pequeñas y pobres para el número de habitantes que albergan’. En este sentido la palabra

tugurización tiene un significado más específico que hacina-
miento, término que aparece registrado en el DLE y que significa
‘acumulación o amontonamiento’.

- Salomónico adj.m. Dícese de la columna que tiene el fuste con-
torneado en espiral a causa de lo cual, su perfil presenta una
línea sinuosa.
- Solar s.m. Del lat. Solum, -i “el suelo” 1. Terreno donde se ha
edificado que se destina a edificar en el. // 2. Casa, descendencia,
linaje noble.
- Yamur En arquitectura islámica, es el remate en que suele ter-
minar el alminar de una mezquita, compuesto por una barra
vertical metálica donde se insertaba unas bolas o manzanas,
usualmente de bronce doradas y en un tamaño decreciente
de abajo arriba, acabado en una media luna. El número de bo-
las más habitual es de tres, aunque también existen de dos o
cuatro y pueden ser de bronce, cobre o latón. El yamur sirve
al mismo tiempo como elemento decorativo y como elemento
apotropaico para proteger la mezquita.

Bibliografía

- Acosta Sol, Eugenia. “Espacio urbano y poder político”. *Esencia y Espacio*, núm. 5, agosto de 1998, pp. 12–17.
- Arditti Arquitectos. <https://www.ardittiarquitectos.com/index.php?id=59>. Consultado el 3 de enero de 2021.
- Arias Montes, Víctor, editor. *Ideas y obras del arquitecto Ramón Vargas Salguero*. 1a ed., Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Arquitectura.
- Autoridad del Centro Histórico de la Ciudad de México. *Plan Integral de Manejo del Centro Histórico de la Ciudad de México 2017-2022*. 2018, <https://www.puec.unam.mx/index.php/publicaciones/146-publicaciones-digitales/pd-patrimonio/886-plan-integral-de-manejo-del-centro-historico-de-la-ciudad-de-mexico-2017-2022>.
- Barrio Alameda – Somos ACHA. <https://acha.tv/proyectos/barrio-alameda/>. Consultado el 30 de diciembre de 2020.
- Bautista, Tayde. “Vestigios de la Alameda”. *V*, vol. II, núm. 20, septiembre de 2015, pp. 5–8.
- Bertruy, Ramona I. Pérez. “Obras Emblemáticas Del Primer Centenario de La Independencia Nacional”. *Boletín Del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, vol. 15, núm. 1–2, 1–2, noviembre de 2012. [publicaciones.iib.unam.mx, http://publicaciones.iib.unam.mx/index.php/boletin/article/view/44](http://publicaciones.iib.unam.mx/index.php/boletin/article/view/44).
- Borja, Jordi, et al. *Cuaderno Seminario Permanente Centro Histórico de la Ciudad de México*. Primera, vol. 1, Universidad Nacional Autónoma de México. Coordinación de Humanidades. Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad. Programa de Maestría

y Doctorado en Urbanismo, 2010, https://www.puec.unam.mx/pdf/seminarioschcm/spinicio/SPCH_Vol1_baja.pdf.

- Borja Martínez, Luis. La Ciudad de México-Tenochtitlán 1521-1555. El origen de la gran ciudad. Primera, Porrúa, 2019.
- Cejudo Collera, Mónica, y Universidad Nacional Autónoma de México, editores. R50 Restauración UNAM 50 años: medio siglo de contribuciones de la Maestría en Restauración de Monumentos. Primera edición, Universidad Nacional Autónoma de México, 2018.
- “Centro Histórico de la Ciudad de México”. CONACULTA, https://www.cultura.gob.mx/turismocultural/destino_mes/cd_mexico/. Consultado el 19 de septiembre de 2020.
- Co, C. S. Hammond and. Mapa Interactivo de los Diez Días Trágicos - La Revolución Mexicana y los Estados Unidos en las colecciones de la Biblioteca del Congreso | Exposiciones - La Biblioteca del Congreso. <https://www.loc.gov/exhibits/mexican-revolution-and-the-united-states/map-sp.html>. Consultado el 12 de enero de 2021.
- Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural. p. 16.
- Cortés, Hernán. Cartas y relaciones de Hernán Cortés al Emperador Carlos V. Imprenta Central de los Ferro-Carriles A. Chaix y Ca, 1866, <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwiCsKyO4rztAhVCRKwKHRcdDisQF-jACegQIARAC&url=https%3A%2F%2Frevistas.ucr.ac.cr%2Findex.php%2Ffilyling%2Farticle%2Fdownload%2F20225%2F20406%2F&usg=AOvVaw0evXREqF2h7HlIxBVbGt8o>.
- Cruz García, Ricardo. “¿Cuál es la historia de la Torre Latinoame-

ricana?” Relatos e Historias en México, núm. 118, junio de 2018, <https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/cual-es-la-historia-de-la-torre-latinoamericana>.

- Cruz Hernández, Graciela. “ANTONIO HAGHENBECK Y DE LA LAMA”. Instituto de investigaciones Históricas Políticas Económicas y Sociales, el 9 de septiembre de 2020, <https://institutohistorico.org/antonio-haghenbeck-y-de-la-lama/>.
- Cuando Eje Central se llamaba San Juan de Letrán. <https://www.eluniversal.com.mx/entrada-de-opinion/colaboracion/mochilazo-en-el-tiempo/nacion/sociedad/2016/12/5/cuando-eje-central>. Consultado el 3 de enero de 2021.
- Cultura, Secretaría de. “La Zona Arqueológica y el Museo del Templo Mayor, un encuentro con los orígenes de México”. Gobierno de México - Secretaría de Cultura, <http://www.gob.mx/cultura/prensa/la-zona-arqueologica-y-el-museo-del-templo-mayor-un-encuentro-con-los-origenes-de-mexico>. Consultado el 4 de febrero de 2021.
- De Anda Alanis, Enrique X. Historia de la arquitectura mexicana. 4a ed., Gustavo Gili, SL, 2019.
- Del Castillo, Christian. Rastreado lo moderno. Arquitectura en el Centro Histórico de la Ciudad de México. 1930-1960. Primera, Fundación del Centro Histórico de la Ciudad de México, 2017, <http://fundacioncentrohistorico.com.mx/wp-content/uploads/Rastreado-lo-Moderno-2017.pdf>.
- Dirección de Medios de Comunicación. Se cumplen 37 años del hallazgo de la Coyolxauhqui. INAH Noticias, el 19 de febrero de 2015, <https://www.inah.gob.mx/boletines/366-se-cumplen-37-anos-del-hallazgo-de-la-coyolxauhqui>.

- EL UNIVERSAL | Sismo del 85: la crónica de Jacobo Zabludovsky. <https://interactivo.eluniversal.com.mx/sismo85-jacobo-zabludovsky/>. Consultado el 25 de abril de 2021.
- Espino Barros, Eugenio. Álbum gráfico de la República Mexicana 1910 [Texto impreso. [s.n.], 1910.
- Fernández, Justino. “Santa Brígida de México”. Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, vol. 9, núm. 35, julio de 1966, p. 15. DOI.org (Crossref), <https://doi.org/10.22201/iie.18703062e.1966.35.822>.
- Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México. Manual ciudadano para el cuidado del Centro Histórico. Editado por Ricardo Bautista García y Fernando Serrano Ramírez, Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México, 2014, <https://www.autoridadcentrohistorico.cdmx.gob.mx/storage/app/uploads/public/58a/490/da3/58a490da3b8ca502567977.pdf>.
- García Cubas, Antonio. El libro de mis recuerdos: narraciones históricas, anecdóticas y de costumbres mexicanas anteriores al actual estado social. Primera parte. Imprenta de Arturo García Cubas, hermanos Sucesores, 1904. www.cervantesvirtual.com, <http://www.cervantesvirtual.com/obra/el-libro-de-mis-recuerdos-narraciones-historicas-anecdoticas-y-de-costumbres-mexicanas-antiores-al-actual-estado-social-primera-parte/>.
- Grupo Arquitech | Arquitectura | Centros Comerciales | CENTRO COMERCIAL PARQUE ALAMEDA. http://www.grupoarquitech.com/arquitectura/centros_comerciales/15_parque_alameda/index.html. Consultado el 31 de diciembre de 2020.
- Gruzinski, Serge. La ciudad de México: Una historia. 1a ed., FONDO DE CULTURA ECONÓMICA (FCE), 2004.

- Guía de Memorias de Hacienda de México, 1822-1910. Colegio de México/Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 2012, <http://memoriasdehacienda.colmex.mx>.
- Hernández Gálvez, Alejandro. “El caso del Hotel del Prado”. Arquine, el 5 de noviembre de 2015, <https://www.arquine.com/el-caso-del-hotel-del-prado/>.
- “HILTON MÉXICO CITY REFORMA”. Pascal Arquitectos, <https://www.pascalarquitectos.com/wordpress2/portfolio/hilton-mexico-city-reforma/>. Consultado el 31 de diciembre de 2020.
- “Hotel Hilton Centro Historico | Pascal Arquitectos”. Archello, <https://archello.com/project/hotel-hilton-centro-historico>. Consultado el 31 de diciembre de 2020.
- Instituto Mexicano del Cemento y del Concreto A.C. “Comportamiento del concreto en estructuras en concreto con el agua. Una obra del siglo XXI: Plaza Juárez.” Construcción y Tecnología, vol. 203, abril de 2005, p. 60. <http://www.imcyc.com/cyt/abril05/abril05.htm>.
- Jiménez Muñoz, Jorge H. La traza del poder Historia de la política y los negocios urbanos en el Distrito Federal. De sus orígenes a la desaparición del ayuntamiento (1824-1928). Dedalo, Codex Editores, 1993.
- Kochen, Juan José, editor. Retratos de lo Público. Plazas, parques, calles y jardines. Centro Histórico Ciudad de México. Primera, Fundación ICA, 2017.
- “La Historia Mirador Torre Latinoamericana”. Mirador Torre Latinoamericana, <https://www.miradorlatino.com/about-4>.
- Leyva, Gustavo. Independencia y Revolución. Pasado, presente y futuro. Editado por Brian Connaughton et al., Primera, FCE (Fondo

De Cultura Económica), 2010, <https://elfondoenlinea.com/Detalle.aspx?ctit=003634E>.

- Louise Noelle. “Arquitectura del siglo XX en el centro histórico de la ciudad de México, de Rodolfo Santa María”. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, vol. 27, núm. 87, agosto de 2012, <https://doi.org/10.22201/ije.18703062e.2005.87.2200>.
- Luis Hernández, Jacqueline, et al. Iglesia San Felipe de Jesús – ESPACIO ARQUITECTÓNICO EN MÉXICO. <https://espacioarquitectonicoenmexico.wordpress.com/iglesia-san-felipe-de-jesus/>. Consultado el 7 de diciembre de 2020.
- Márquez-López, Lisett. “Acumulación del capital inmobiliario y apropiación social del espacio público en el Paseo de la Reforma, Ciudad de México”. *Economía, sociedad y territorio*, vol. 16, núm. 50, abril de 2016, pp. 71–101.
- Marroquí, José María. *La Ciudad de México*. Segunda, vol. 1, 1900. cd.dgb.uanl.mx, <http://cd.dgb.uanl.mx//handle/201504211/13381>.
- Marroqui, José María, y Luis [from old catalog González Obregón. *La ciudad de México: contiene: México, Tip. y lit. “La Europea,”* de J. Aguilar Vera y ca, 1900. Internet Archive, <http://archive.org/details/laciudaddemexico01obregoog>.
- Martínez, Sánchez, y María Esther. *La ciudad de México en la cartografía oficial del Porfiriato: los planos oficiales de la Ciudad de México de 1891 y 1900: una visión de la metrópoli*. Departament d’Urbanisme i Ordenació del Territori. Universitat Politècnica de Catalunya, 2013, pp. 240–51. [upcommons.upc.edu, https://doi.org/10.5821/siiu.5966](https://doi.org/10.5821/siiu.5966).
- Meneses Reyes, Rodrigo, et al. *Cuaderno del Seminario Perma-*

nente Centro Histórico de la Ciudad de México. Primera, vol. 2, Universidad Nacional Autónoma de México. Coordinación de Humanidades. Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad. Programa de Maestría y Doctorado en Urbanismo, 2012, <https://www.puec.unam.mx/index.php/publicaciones/146-publicaciones-digitales/pd-patrimonio/130-cuaderno-del-seminario-permanente-centro-historico-de-la-ciudad-de-mexico-vol-2>.

- Monumento a la Revolución Mexicana. http://www.mrm.mx/esp/mrm_03_02_c.html. Consultado el 12 de enero de 2021.
- Morales, María Dolores. “Francisco Somera y el primer fraccionamiento en México”. *Arquitectura Autogobierno*, núm. 4, febrero de 1977, pp. 21–28.
- Moya Gutiérrez, Arnaldo. “Historia, arquitectura y nación bajo el Régimen de Porfirio Díaz. Ciudad de México 1876-1910”. *Revista de Ciencias Sociales*, vol. 0, núm. 117–118, julio de 2013. DOI.org (Crossref), <https://doi.org/10.15517/racs.v0i117-118.11023>.
- Muñoz Bravo, Pablo. “Los promotores de la desamortización eclesiástica en la ciudad de México, 1856-1858”. *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, vol. 0, núm. 49, 49, julio de 2018, pp. 19–32. www.revistas.unam.mx, <http://dx.doi.org/10.1016/j.ehmc.2015.05.002>.
- Museo del Palacio de Bellas Artes | Arquitectura del Palacio de Bellas Artes. <http://museopalaciodebellasartes.gob.mx/arquitectura-del-palacio-de-bellas-artes/>. Consultado el 11 de enero de 2021.
- Navarrete, Federico. “El Altépetl”. *Noticonquista*, <http://www.noticonquista.unam.mx/amoxtli/765/744>. Consultado el 10 de diciembre de 2020.

- Nieto García, Raúl. “El convento grande de San Francisco de la Ciudad de México”. *Bitácora arquitectura*, núm. 3, octubre de 2012, p. 12. DOI.org (Crossref), <https://doi.org/10.22201/fa.14058901p.2000.3.33872>.
- Ortiz Macedo, Luis. “La casa neoclásica, las Leyes de Reforma y sus consecuencias”. *Academia XXII*, vol. 5, núm. 8, 8, marzo de 2015, pp. 11–35. [revistas.unam.mx, http://dx.doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2014.8.47597](http://dx.doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2014.8.47597).
- Ortiz Torres, Rubén. *Terremoto 85 Arte, arquitectura y desastre*. Patronato de Arte Contemporáneo A.C., 2011, pp. 76–83, <http://www.pac.org.mx/simposios/ix-theory-and-practice-of-catastrophe>.
- Pareyón, Alejandro Suárez. “El Centro Histórico de la Ciudad de México al Inicio del Siglo XXI”. *Revista INVI*, vol. 19, núm. 51, 2004, pp. 75–95.
- Pérez Bertruy, Ramona Isabel. “Brevisima historia de la Alameda de la Ciudad de México”. PUEC UNAM, <https://www.puec.unam.mx/index.php/publicaciones/47-material-de-divulgacion/159-alameda-de-la-ciudad-de-mexico>. Consultado el 19 de septiembre de 2020.
- ---. *Planos de la Alameda de la Ciudad de México XVIII-XX: Planes y proyectos en el acervo del Archivo Histórico de la Ciudad de México*. Primera, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2019.
- Piña Dreinhofer, Agustín. “Arquitectura del siglo XX”. Universidad Nacional Autónoma de México Coordinación de Difusión Cultural de la Dirección de Literatura, núm. 7, 2013, p. 36.
- Plaza Juárez, una parcial inauguración- Proceso. <https://www.pro->

ceso.com.mx/nacional/2005/3/28/plaza-juarez-una-parcial-inauguracion-51509.html. Consultado el 3 de enero de 2021.

- Pradilla Cobos, Emilio. La participación popular en la reconstrucción del centro histórico de la ciudad de México. 1996, http://www.emiliopradillacobos.com/ago2011/1995_La%20participacion%20pop%20en%20la%20r.pdf.
- Quiroga, Ricardo. “Barrio Alameda y el esplendor del art déco”. *El Economista*, el 19 de julio de 2018, <https://www.economista.com.mx/arteseideas/Barrio-Alameda-y-el-esplendor-del-art-de-co-20180719-0091.html>.
- Ramírez Aparicio, Manuel. *Los conventos suprimidos en Méjico : estudios biográficos, históricos y arqueológicos*. Primera, Impr. y Librería de J.M. Aguilar y Cia, 1861. Libros Antiguos UANL, cd.dgb.uanl.mx, <http://cd.dgb.uanl.mx//handle/201504211/12409>.
- Reyna, María del Carmen, y Jean-Paul Krammer. *Apuntes para la historia de la cerveza en México*. Primera, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2012. Library of Congress ISBN, https://books.google.com.mx/books?id=yYpnDwAAQBAJ&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false.
- Ricard, Robert. *La conquista espiritual de México: Ensayo sobre el apostolado y los métodos misioneros de las órdenes mendicantes en la Nueva España de 1523-1524 a 1572*. 2a ed., FONDO DE CULTURA ECONÓMICA (FCE), 2017.
- Robin, Alena. *Las capillas del Vía Crucis de la ciudad de México. Arte, patrocinio y sacralización del espacio*. Primera, Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Estéticas, 2014.

- Rocha Cortés, Arturo A. “El convento de Corpus Christi de México. ¿Joya de un anhelo frustrado?” *Mediateca- Instituto Nacional de Antropología e Historia*, vol. Tercera época, núm. 30, abril de 2014, pp. 209–20. *Boletín de Monumentos Históricos. Los conventos de monjas, arquitectura y vida cotidiana del virreinato a la postmodernidad*.
- Rodríguez, Rafael Guerrero. “La construcción de una identidad cultural y el desarrollo del turismo en México”. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, vol. 13, núm. 5, 2015, pp. 1019–36.
- Romero de Terreros, Manuel. “La iglesia de San Francisco de México”. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, el 30 de julio de 2012, <http://www.analesiie.unam.mx/index.php/analesiie/article/view/532/519>.
- Romero Gil, Juan Manuel, et al., editores. *Intereses extranjeros y nacionalismo en el noroeste de México, 1840-1920*. Primera edición, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2014. Library of Congress ISBN, http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/iglesia_estado/iee15.pdf.
- Romero, Héctor Manuel. “La Ciudad de México: Tiempo histórico y espacio urbanos (1919- 1990)”. *Revista de la Universidad de México*, núm. 476, septiembre de 1990, pp. 24–31.
- Romero, Matías. (1837-1898) – *Guía de Memorias de Hacienda de México (1822-1910)*. https://memoriasdehacienda.colmex.mx/mhwp/?page_id=7805. Consultado el 7 de diciembre de 2020.
- Rubial García, Antonio. “Sobre Alena Robin, Las capillas del Vía Crucis de la Ciudad de México. Arte, patrocinio y sacralización del espacio”. *Historia Mexicana*, vol. 66, núm. 4, 4, abril de 2017, pp.

2156–61. *historiamexicana.colmex.mx*, <https://doi.org/10.24201/hm.v66i4.3429>.

- Ruíz, Armando, editor. *Arquitectura religiosa de la Ciudad de México, siglos XVI al XX: una guía*. Primera, Asociación del Patrimonio Artístico Mexicano, 2004.
- Salcido, Ivan. *El Terremoto de 1985, 25 Años en Nuestra Memoria*. Editado por Martín Adame, 1a ed., 2010.
- Sandoval, Sergio Peralta. *Hotel Regis*. 1a ed., Diana, 2015. Google Books, https://books.google.com.mx/books?id=VEfSCQAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbgbs_ge_summary_r#v=onepage&q&f=false.
- Sienna, Regina. “Kiosco Morisco: una joya arquitectónica de la Ciudad de México”. *My Modern Met en Español*, el 10 de mayo de 2020, <https://mymodernmet.com/es/kiosco-morisco/>.
- Silva Contreras, Mónica. “Arquitectura y materiales modernos: funciones y técnicas internacionales en la ciudad de México, 1900-1910”. *Boletín de monumentos históricos*, núm. 22, 22, 2011, pp. 181–207.
- Tenango Salgado, Georgina. *Arqueología e historia al poniente de la colonia Centro, Ciudad de México*. Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2009. Instituto Nacional de Antropología e Historia, X72009T46a, X10730, https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/tesis%3A797.
- Tenorio Trillo, Mauricio. “Hablo de la ciudad” *Los principios del siglo XX desde la Ciudad de México*. Primera, FCE (Fondo De Cultura Económica), 2017, <https://www.kobo.com/mx/es/ebook/hablo-de-la-ciudad-1>.
- Ulloa del Río, Ignacio. *Palacio de Bellas Artes: rescate de un sue-*

ño. Primera, Universidad Iberoamericana, 2007.

- ---. Transformación de calles virreinales por actividad comercial en la capital porfiriana Francisco I. Madero y la avenida Juárez 1890-1905. Primera, Universidad Iberoamericana, 2018.
- Vargas Salguero, Ramón, y Carlos Chanfón Olmos, editores. Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos. Volumen III: el México independiente, tomo II: afirmación del nacionalismo y la modernidad. 1a ed., vol. III, FCE, UNAM, FA, 2015.
- Vázquez Ángeles, Jorge. Azares y coincidencias del arquitecto Adamo Boari. núm. 41, junio de 2017, p. 4.
- Zeevaert Wiechers, Adolfo, y Luis Cuevas Barajas. La Torre Latinoamericana. 1a ed., 1983, <https://www.scribd.com/document/391950399/La-Torre-Latinoamericana>.

Imágenes

- Braun, Georg, y Gottfried von Kempen. Mexico regia et celebris Hispaniæ novae civitas ; Mexico ; Beschreibung und contrafactur der vornembster Stät der Welt. bey Godfrid von Kempen en verlegung Francisci Hogenbergers, 1572, <https://id.lib.harvard.edu/curiosity/scanned-maps/44-990114021820203941>. Colección de mapas de Harvard, Universidad de Harvard, 990114021820203941.
- Castera, Ignacio. Plano Ygnografico de la Ciudad de Mexico Capital del Ymperio: que demuestra el reglamento General de sus Calles hasi pa la comodidad y hermosura como igualmente conciliar el mejor orden de Policia y construccion futura levantado

de orden del Sor. Exmo. Conde de Revilla Gigedo. 1794. Distrito Federal, Distrito Federal 2, COYB.DF.M43.V2.0071, <https://mapoteca.siap.gob.mx/index.php/coyb-df-m43-v2-0071/>.

- Castro, C. Plano general de la Ciudad de México, 1875. Impr. iluminado. de V. Debray, editor, 1875. División de Investigación General, Localizador de estantes: HTT +++ (México y sus alrededores), 1519714, <https://digitalcollections.nypl.org/items/510d47e2-16bf-a3d9-e040-e00a18064a99>.
- Cruz, Javier. Monumento a la revolución. <https://www.pexels.com/es-es/foto/torre-de-hormigon-marron-2239844/>. Consultado el 13 de noviembre de 2022.
- División de Investigación General, Biblioteca Pública de Nueva York. Atrio del convento de San Francisco, 1860 = Parvis du couvent de St. François = Tore-court of the convent of St. Francisco ; Interior del Teatro Iturbide = Intérieur du Théâtre d'Iturbide = Interior of Iturbide theatre. Impr. iluminado. de V. Debray, editor, 1869. División de Investigación General, 9d87bc80-c6f7-012f-ada7-58d385a7bc34, HTT +++ (México y sus alrededores), <https://digitalcollections.nypl.org/items/510d47e2-16aa-a3d9-e040-e00a18064a99>.
- ---. Calle de Corpus Christi y Avenida Juárez, opp. pag. 237. Imprenta de la reforma, 1880. División de Investigación General, ec645180-c0e8-0135-a6c5-06b7c58449d0, HTY + (Rivera Cambas, M. México pintoresco artistico y monumental), <https://digitalcollections.nypl.org/items/176102d0-c0ea-0135-afe9-0778a1be80d6>.
- División de Investigación General, Biblioteca Pública de Nueva York. La Ciudad de México, tomada en globo por el Noroeste =

La ville du Mexico, prise en ballon = The City of Mexico, taken from a balloon. Impr. iluminado. de V. Debray, editor, 1869. División de Investigación General, 945eecb0-c6f7-012f-76bd-58d385a7bc34, HTTP +++ (México y sus alrededores), <https://digitalcollections.nypl.org/items/510d47e2-1690-a3d9-e040-e00a18064a99>.

- El mapa van de stad México. https://www.nationaalarchief.nl/en/research/archive/4.VELH/invnr/619.78/file/NL-HaNA_4.VELH_619.78?query=%20van%20de%20stad%20M%C3%A9xico&start=0&search-type=inventory. Consultado el 10 de noviembre de 2022.
- Fernández, Justino. “Santa Brígida de México”. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, vol. 9, núm. 35, julio de 1966, p. 15. DOI.org (Crossref), <https://doi.org/10.22201/iiie.18703062e.1966.35.822>.
- Ferry, Julio Popper. Plano del perimetro central, directorio comercial de la Ciudad de México formado por Julio Popper Ferry. Al Señor Ministro De Gobernacion de los Estados Unidos Mexicanos, General Carlos Diez Gutierrez, testimonio de consideracion y respeto. En deposito: Litografia Debray Suc., Mexico ... Propiedad Del Autor. Iluminado. Deray Suc. México Año 1o., 1ra. edicion. Debray Suc., 1883, <http://luna.lunacommons.org/luna/servlet/detail/RUMSEY~8~1~3380~330033:Plano-del-perimetro-central,-direct>. Colección de mapas históricos de David Rumsey, 3302.000.
- Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México. Manual ciudadano para el cuidado del Centro Histórico. Editado por Ricardo Bautista García y Fernando Serrano Ramírez, Fideicomiso

Centro Histórico de la Ciudad de México, 2014, <https://www.autoridadcentrohistorico.cdmx.gob.mx/storage/app/uploads/public/58a/490/da3/58a490da3b8ca502567977.pdf>.

- Figueroa, Mariana. Plaza Juárez de fondo la Torre Latinoamericana. iPhone7, el 10 de junio de 2019, 06019060-E413-4851-AB61-596CCCA0BC5A.JPG.
- “Frontispicio o Fachada de la Magnífica Fábrica del Real Tribunal y Cárcel de la Acordada de la Capital Ciudad de México, como por menor se expresa en sus descripciones Números 4 y 5 [...]”. , México. ES.41091.AGI//MP-MEXICO,381, <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/21272?nm>.
- Gomez de Trasmonte, Juan. Forma y Levantado de La Ciudad de Mexico por la correspondencia de los numeros se hallan en esta copia los conuentos y cosas enalados. Juan Gomez de Trasmonte, Ao. 1628. Firenze Lit. A. Ruffoni. A. Ruffoni, 1907, <https://www.davidrumsey.com/luna/servlet/detail/RUMSEY~8~1~316594~90085212:Forma-y-Levanta-do-de-La-Ciudad-de-M.13213.000>.
- Hilton Mexico City Reforma- Ubicado en el Centro Histórico. https://www.hiltonhotels.com/es_XM/mexico/hilton-mexico-city-reforma/. Consultado el 13 de noviembre de 2022.
- Hotel Regis, el famoso edificio que colapsó en el sismo de 1985 | Unión CDMX. <https://www.unioncdmx.mx/2021/09/20/hotel-regis-el-famoso-edificio-que-colapso-en-el-sismo-de-1985/>. Consultado el 13 de noviembre de 2022.
- Ibarrola, Ramón De. Kiosko Morisco. el 20 de diciembre de 1884, <http://132.248.52.100:8080/xmlui/handle/132.248.52.100/11139>. Manuel Fernández Leal, Gran For-

mato.

- La acordada y Hospicio de pobres, fachada. Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1950. MID77_20140827-134500:660776, 660776, <https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/fotografia%3A453278>.
- “La Ciudad en el Tiempo: el edificio ‘La Nacional’ cumple 85 años”. El Universal, el 31 de diciembre de 2017, <https://www.eluniversal.com.mx/galeria/metropoli/cdmx/la-ciudad-en-el-tiempo-el-edificio-la-nacional-cumple-85-anos>.
- “La Ciudad en el Tiempo: el Hotel del Prado”. El Universal, el 11 de junio de 2017, <https://www.eluniversal.com.mx/galeria/metropoli/cdmx/2017/06/11/la-ciudad-en-el-tiempo-el-hotel-del-prado>.
- Ladislao, Klein. Mapa Ilustrado de México DF. Mapa ilustrado de la Ciudad de México. 138 Fotografías y 500 Informaciones. Ladislao Klein, 1969, <https://www.davidrumsey.com/luna/servlet/detail/RUMSEY~8~1~299490~90070574:Mapa-Illustrado-de-Mexico-D-F--Illu>. David Rumsey Historical Map Collection, 12413.002.
- Marin Torres, Israel. Skyscraper Torre Latinoamericana. <https://www.pexels.com/photo/photo-of-a-skyscraper-torre-latinoamericana-in-downtown-mexico-city-11696281/>. Consultado el 12 de noviembre de 2022.
- Miret, Felix. Llegada por Avenida Juárez. México Francia: presencia, influencia, sensibilidad, el 15 de septiembre de 1910, <http://www.mexicofrancia.org/sitio/ES/fotos2.php?id=93>. El desfile del Centenario en tarjetas postales.
- Montanus, Arnoldus. Vetus Mexico. Impreso por el autor y se

puede tener en su casa, 1671. División de mapas de Lionel Pin-cus y Princess Firyal, b14467885, Map Div. 97-6451 [LHS 3050, en casos de atlas], <https://digitalcollections.nypl.org/items/510d47e1-f59d-a3d9-e040-e00a18064a99>.

- Muriel de la Torre, Josefina. “El convento de Corpus Christi”. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, vol. 2, núm. 7, julio de 2012, p. 11. DOI.org (Crossref), <https://doi.org/10.22201/iee.18703062e.1941.7.227>.
- Museo Memoria y Tolerancia: sede de la edición 17o de Ico-nos del Diseño | Architectural Digest. <https://www.admagazine.com/lugares/museo-memoria-y-tolerancia-sede-ico-nos-del-diseno-2021-20211020-9167-articulos>. Consultado el 12 de noviembre de 2022.
- Nomoto, Isa. Torre Latinoamericana in Downtown México. <https://www.pexels.com/photo/torre-latinoamericana-in-mexi-co-city-12229904/>. Consultado el 12 de noviembre de 2022.
- Peña, Ulises. Torre Latinoamericana under the Blue Sky. <https://www.pexels.com/photo/torre-latinoamericana-un-der-blue-sky-12281250/>. Consultado el 12 de noviembre de 2022.
- Plano de la Ciudad de Mexico. México, DF: Compañía Litográfi-ca y Tipográfica, 1917., 1907. División de Geografía y Mapas de la Biblioteca del Congreso Washington, DC 20540-4650 EE. UU. Dcu, 2012592176, G4414.M6 1907 .C6, <https://www.loc.gov/item/2012592176/>.
- Plano General De La Ciudad de Mejico 1849. Hallase en Pa-ris en casa de Bauerkeller Y C. Impreso por Bauerkeller & C. Bauerkeller YC, 1849, <https://www.davidrumsey.com/luna/ser->

vlet/detail/RUMSEY~8~1~316678~90085345:-With-directional-lighting--Plano-G. David Rumsey Historical Map Collection, 13264.000.

- Plano inferior. el 16 de octubre de 1782, <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/21275?nm>. Unidad Documental Simple, ES.41091.AGI//MP-MEXICO,382BIS.
- Tuszyński, Jarek. English: Hilton Mexico City Reforma from the North-West. el 20 de julio de 2015. Own work, Wikimedia Commons, https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Hilton_Mexico_City_Reforma_-_1.JPG.
- Woman Standing in the Middle of the Moorish Kiosk in México. <https://www.pexels.com/photo/woman-standing-in-the-middle-of-the-moorish-kiosk-in-mexico-12116149/>. Consultado el 12 de noviembre de 2022.

